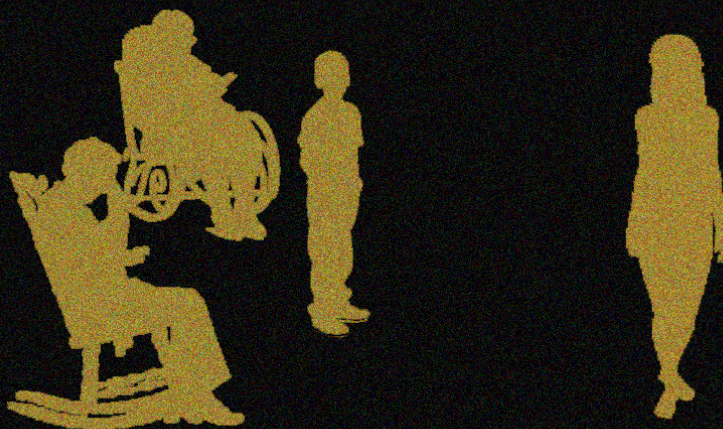
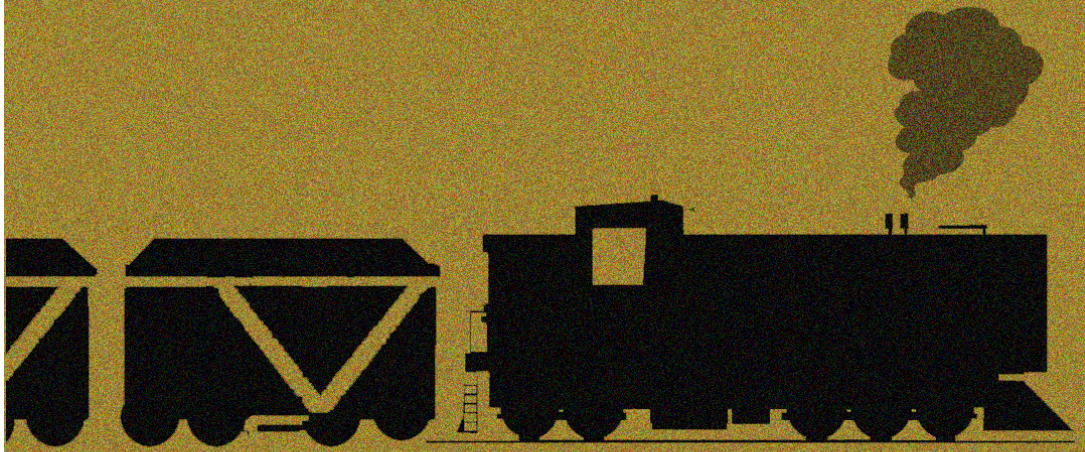


TRABAJO DE GRADO



TRENES

EN LA TARDE



TRENES EN LA TARDE

Trabajo de grado

Jose Luis Vargas Moreno

Código: 201240032

Director de trabajo de grado

Oscar Campo Hurtado

Universidad del Valle

Escuela de Comunicación Social-Periodismo

Santiago de Cali

2018

“Crear no es deformar o inventar personas o cosas. Es establecer relaciones nuevas entre personas y cosas que existen y tal como existen”.

Robert Bresson

SUMARIO

1. PRÓLOGO.....	(Pág. 5)
2. PROCESO DE CREACIÓN	(Pág. 7)
2.1 Antecedentes.....	(Pág. 9)
2.2 Referentes.....	(Pág. 12)
3. ESCRITURA DEL GUIÓN.....	(Pág. 15)
3.1 Listado de acciones.....	(Pág. 15)
3.2 Escaleta.....	(Pág. 43)
3.3 Story Line.....	(Pág. 85)
3.4 Sinopsis.....	(Pág. 87)
3.5 Historia de los personajes.....	(Pág. 90)
4. GUIÓN LITERARIO.....	(Pág. 93)
5. NOTA DEL DIRECTOR.....	(Pág. 237)
6. BIBLIOGRAFÍA.....	(Pág. 240)
7. FILMOGRAFÍA.....	(Pág. 242)
8. AGRADECIMIENTOS.....	(Pág. 246)

1. PRÓLOGO

Mucho de lo escrito en este guion se basa en recuerdos de mi infancia. El cabello “mono” de mi mamá, la casa de mis abuelas o el ferrocarril que pasaba todas las tardes echando nubarrones de humo. Pero, probablemente, la determinación más grande para llevar a cabo este trabajo, se la debo al deseo de re-significar dos de los primeros recuerdos de mi vida.

En uno de ellos, mi mamá, mi hermana Marcela y yo, estamos escondidos entre un matorral bajo el frío de la noche. El viento golpea fuerte las hojas. Mi mamá, acurrucada sobre un suelo arenoso, mira por momentos hacia nuestra casa que está enfrente. Mi papá está dormido en una silla en el antejardín. Mi hermana, también acurrucada sobre el suelo, está en silencio a punto de llorar. Parece que tiene miedo. Y yo, siendo apenas un niño de dos años, no entiendo por qué nos escondemos. Quiero entrar a mi casa.

En el segundo recuerdo veo a mi mamá sentada en la silla de un bus. Mira por la ventanilla cultivos de caña de azúcar. Es de noche. Se le ve triste. El viento hace mover su cabello. A su lado, estamos mi hermana y yo cargando algunas maletas. El bus se mueve. Suena un vallenato.

Debió pasar mucho tiempo para saber si esos recuerdos realmente habían ocurrido. Casi veinte años después, conversando con mi mamá por video-llamada (Ella en Chile y yo en Colombia) me confirmó que, si bien esas imágenes eran ciertas, mi memoria mezclaba dos momentos distintos. Cada hecho había acontecido con más o menos dos o tres años de diferencia. Al preguntarle por qué nunca habíamos hablado de lo ocurrido, ella con cierta tranquilidad se detuvo a pensar. Después de un momento de silencio, con la misma tranquilidad, me respondió: “Hijo, no sé. Tal vez estaba esperando a que me preguntaras.”.

Santiago de Cali, mayo de 2018.

A mi mamita
A mi mamá y mis hermanas.

2. PROCESO DE CREACIÓN

Llegar a esta instancia no ha sido fácil. De los dos años que tuve como límite para terminar este trabajo de grado, los últimos seis meses fueron de constantes rescrituras. Me encerré en mi pequeño apartamento alejado de mi familia intentando entregar una versión digna a los evaluadores. Dejé de trabajar, resignándome a vivir sólo con el dinero que mi mamá podía enviarme desde Chile. Fue agotador.

Aun así, no me arrepiento de haber tomado la decisión de escribir este guion. Ha sido una experiencia gratificante y llena de aprendizajes, pues desde las primeras ideas escritas en una pequeña libreta, he pasado por diversos procesos de autodescubrimiento y transformación que me han fortalecido como realizador y ser humano. Escribir sobre mi familia fue la mejor manera de aclarar mi lugar en el mundo. Hoy, mientras releo estas líneas y analizo los resultados que obtuve, siento deseos de seguir adelante.

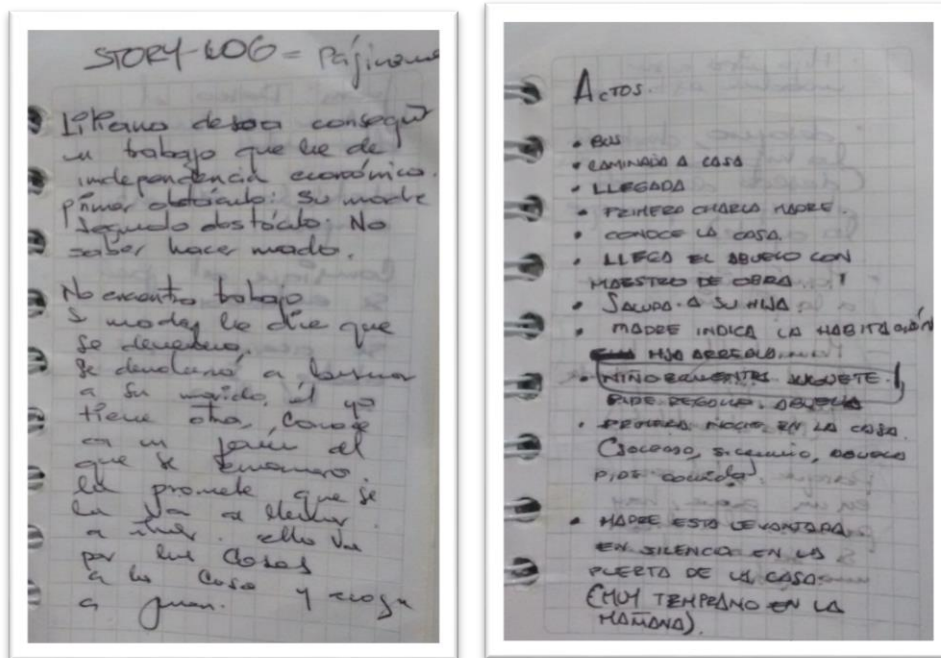
Contrario a lo que pensaba al inicio del proyecto, escribir este guion requirió mucho más que inspiración. Para llegar al menos a una primera versión, tuve que pasar por distintos niveles de escritura en los que fui decantando y agregando ideas. Aunque traté de adherirme a la forma clásica con la que se desarrollan guiones cinematográficos¹, en el camino descubrí sentirme más cómodo escribiendo a mano. Compré una pequeña libreta de apuntes y a medida que se me iban ocurriendo ideas desarrollaba personajes, agregaba algunas descripciones de escenarios y diálogos. De a pocos, fui tejiendo una historia.

En un segundo momento, ya con bastante escrito, fui estableciendo orden cronológico a las imágenes que de repente emergían mientras desayunaba o caminaba por la calle. Durante ese período armé con las acciones de los personajes una especie de “esqueleto”. Definí los

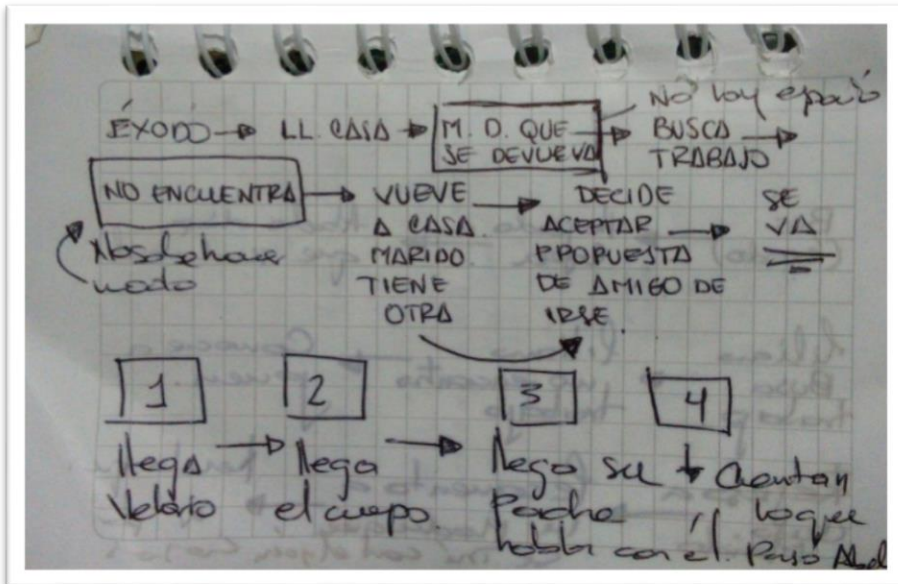
¹ Primero Story line, después una sinopsis, tratamiento, circunstancias dadas, escaleta y por último el guion literario.

conflictos y acciones importantes. Así fue como puse, moví y quité acciones con el objetivo de obtener un relato con cierta coherencia local y global.

En la tercera etapa de escritura, usé ese listado de acciones para escribir una escaleta. En la escaleta describí con más precisión los lugares y las acciones de los personajes. Les di nombres propios a cada uno y opté por dejar sólo como protagonistas a LILIANA y sus dos hijos.



1 Primeros apuntes en mi libreta. En ellos, algunos esbozos sobre estructura narrativa y las acciones de los personajes.



Posteriormente, cuando tuve lista la escaleta, se la presenté a mi director de tesis, Oscar Campo. Con él, después de una ardua depuración de acciones que no iban en función del conflicto principal de la historia, llegamos a la conclusión de que era momento de comenzar la escritura del guión literario. Ya se había trazado un camino a seguir.

2.1 ANTECEDENTES

Decidí embarcarme en este proyecto después de terminar con frustración mi primer cortometraje. Los meses de esfuerzo editándolo no fueron suficientes para aliviar la vergüenza que me producía un corte final con problemas éticos de mi parte. La historia que intentaba relatar las secuelas psicológicas del conflicto armado colombiano en un joven campesino, no representaba a mi juicio, el verdadero sufrimiento generado por esta tragedia. Se trataba de una serie de situaciones falsas intentando ser armonizadas con trucajes cinematográficos. Y sabía que por más tiempo de trabajo que le dedicara, seguiría sintiendo la misma vergüenza ante una escritura hecha en base a suposiciones y lugares comunes. Ese no era el cine que desea hacer.

Si bien hoy he aprendido que la honestidad es el alma de cualquier manifestación artística, en ese momento creía que una estupenda fotografía y sonido eran suficientes para hacer una buena película. Pero es claro que, en muchas ocasiones, el espectador (por más ingenuo que sea) valorará más que le digan la verdad a que lo intenten descrestar con cualquier artificio mecánico. La única función del lenguaje cinematográfico es ayudar a expresar emociones humanas genuinas de manera efectiva. Creer que el papel preponderante en el arte es la técnica, fue un error propio de principiante que me afectó, pero que paradójicamente, fue el primer paso para comenzar a escribir este guion. Sentía la necesidad de reivindicarme.

Durante los meses siguientes indagué la vida y la obra de los directores que admiraba. En mi búsqueda, leer y ver películas de Bergman, Rosellini o Bresson, me ayudó a entender que aquel cortometraje, por más desatinado que fuera, no era más que una pequeña secuencia en un largo proceso de aprendizaje. Seguramente, aquel sentimiento de derrota era la primera prueba para saber si deseaba entregarle mis días a esta ardua, y por momentos, ingrata labor.

A partir de ese momento, con la excusa de mi trabajo de grado quise darme una segunda oportunidad. Quería escribir un guion que me permitiera reivindicarme contando mi mundo, mis problemáticas y mi cultura. Una película en donde pudieran convivir mis intenciones de honestidad con mis impulsos creativos. Pero sobre todo, una historia que me dejara entregar al mundo en pedazo de lo que realmente era yo hasta ese momento.

Un obstáculo inicial al que se enfrentan muchos guionistas en formación es saber qué contar. El primer paso, y creo que el más acertado que di en ese momento, fue buscar un tema personal para narrarlo con propiedad. Después de meditarlo un poco, quise aprovechar la oportunidad para afrontar un tema que durante muchos años me había

afectado y del que nunca me había atrevido a hablar: La separación de mis papás cuando era sólo un niño de tres años. Escribí un proyecto basado en entrevistas y acercamientos a mi familia y lo presenté como anteproyecto de trabajo de grado en octavo semestre. Como objetivo principal de la investigación me propuse indagar la memoria de todos para desentrañar una historia marcada por la violencia. Necesitaba respuestas.

El proyecto fue aceptado y asignado al profesor Oscar Campo, quien de entrada, en la primera asesoría, me sugirió cambiar los procedimientos de mi investigación. Desde su lectura, parecía que la investigación que planteaba en el anteproyecto era más propicia para la realización de un documental. Me propuso que como materia prima para escribir ficción, era determinante tomar mis recuerdos y experiencias vitales; pues sólo yo, mejor que nadie, podía contar todo lo que había vivido al lado de mi papá. Un consejo certero para ese momento.

El profesor Campo me recomendó buscar nuevos referentes. Le parecía que los presentados en el anteproyecto no se acercaban a las obras más relevantes sobre familia que se habían hecho en la historia del arte. Me sugirió relacionarme con autores de la talla de Antón Chejov o Henry Ibsen, Tennessee Williams, Arthur Miller, John Steinbeck o Eugene O'Neill. Pues todos, pertenecientes a la corriente naturalista, habían escrito las obras más importantes sobre la clase media-baja europea y norteamericana del siglo XIX y XX, respectivamente. Lo más relevante que descubrí en ese proceso de lectura, con relación a la temática de mi trabajo, fue que en aquellas obras se desarrollaban conflictos similares a los vividos hoy en cualquier familia de clase media en Colombia. Crisis familiares, precariedad económica, desempleo o simple desazón ante la vida urbana, hacían parte de un collage que describía a la perfección sociedades enfermas a punto de colapsar.

En materia de cine, hubo una elección más específica. Cada película vista, iría en función de las ideas ocurridas durante el proceso: Esbozos de personajes, conflictos y espacios. En

ese sentido, revisé el trabajo de algunos directores como Ingmar Bergman, Luis Buñuel, François Truffaut y Claude Chabrol. Durante el visionado, también hice una especie de ciclos tratando de reconocer las diversas formas en que se ha representado el realismo y el naturalismo en el cine. Primero fue el Realismo poético francés, posteriormente el Neorrealismo italiano, luego vi algunas películas de la Nueva ola francesa hasta llegar a tendencias más actuales como la Nueva ola rumana o el Nuevo cine latinoamericano.

2.2 REFERENTES

De la gran cantidad de películas que vi y analicé, encontré dos filmes, que a grandes rasgos, contenían algunos aspectos que me interesaban resaltar en mi trabajo. A continuación, breves descripciones de cada una:

MAMA ROMA

Título original: Mamma Roma/ **Año:** 1962/ **Duración:** 110 min/ **País:** Italia/ **Dirección:** Pier Paolo Pasolini/ **Guion:** Pier Paolo Pasolini- Diálogos: Sergio Citti/ **Música:** Antonio Vivaldi/ **Fotografía:** Tonino Delli Colli/ **Reparto:** Anna Magnani, Franco Citti, Ettore Garofolo, Silvana Corsini, Luisa Orioli, Paolo Volponi, Luciano Gonini, Vittorio La Paglia/ **Productora:** Arco Film Roma/ **Género:** Drama.

SINOPSIS

Mamma Roma es una prostituta que sueña con un estilo de vida pequeño-burgués. Tras la boda de su proxeneta, la mujer decide abandonarlo para reencontrarse con su hijo Héctor y llevárselo a vivir a un barrio de clase media en Roma. Para solventar sus gastos, administrará un puesto de frutas en un pequeño mercado.

Héctor es un muchacho de carácter débil e influenciabile que se deja arrastrar por sus amigos al mundo de la vagancia. El joven se enamora de Bruna, una chica alocada que lo inicia en el amor. Durante el transcurso de la película, vemos como Mamma Roma hace hasta lo imposible para que su hijo siga sus ideales de vida al tiempo de que intenta esconder a cualquier costo su oscuro pasado.

REFERENCIA

Lo más llamativo de esta película, a la luz de mi trabajo, es sin duda el sentido político que encarnan los sueños de Mamma Roma. Para mí, su deseo de querer encajar a toda costa en un estilo de vida “acomodado” (Vivir en un buen barrio y conseguir con chantajes un trabajo para su hijo), no es más que la frustración que en los sectores más empobrecidos despierta la imposibilidad de avanzar en la escala social. Y a su vez, también es la revelación de que ese “anhelo de bienestar material”, generado por la sociedad de consumo, se construye con base al desarraigo, a la negación de los orígenes y condiciones reales de las clases más desfavorecidas.

EL SILENCIO

Título original: Tystnaden/ **Año:** 1963/ **Duración:** 96 min/ **País:** Suecia/ **Dirección:** Ingmar Bergman/ **Guion:** Ingmar Bergman/ **Música:** Bo Nilsson, J.S. Bach, Ivan Renliden/ **Fotografía:** Sven Nykvist (B&W)/ **Reparto:** Ingrid Thulin, Gunnel Lindblom, Jörgen Lindström, Haakan Jahnberg, Leif Forstenberg, Birger Malmste/ **Productora:** Svensk Filmindustri (SF)/ **Género:** Drama psicológico. Familia

SINOPSIS

Ester, su hermana Anna y su pequeño sobrino Johan, regresan a casa atravesando en tren un sombrío país en guerra. Antes de llegar, Ester sufre una crisis vital y deben interrumpir

el viaje y detenerse a descansar en un oscuro y solitario hotel. A medida que pasan los días, Ester trata de reprimir la atracción sexual que le inspira su hermana Anna, mientras que ésta intenta huir de su acoso y manipulación saliendo a la calle y acostándose con otro hombre. La total incomunicación entre las dos hermanas hace que su relación sea una progresión de odio exacerbado y dependencia patológica, situación a la que Johan asiste como testigo mudo.

REFERENCIA

Si bien el núcleo de este film es el conflicto casi incestuoso entre dos hermanas, fue la relación entre Anna y su hijo Johan (Conflicto secundario en la película), lo que motivó mi interés de tenerlo como referente. Encontré dos aspectos importantes con relación a la construcción de los personajes de LILIANA y JUAN. El primero, y el más importante, es el abandono de Anna hacia su hijo Johan. A pesar de que en algunas escenas vemos cierta intimidad entre los dos, es claro que la mujer, obnubilada por su deseo de liberarse del yugo de su hermana, descuida las necesidades afectivas del pequeño. Lo que le genera al niño (sin que ella se dé por enterada) una gran tristeza y frustración. El segundo aspecto, directamente relacionado con el primero, tiene que ver con la capacidad de Bergman para hacernos sentir el descontento del niño. Aunque durante casi toda la película vemos al pequeño caminar sin rumbo por las habitaciones del hotel, a medida que avanza el film, se va entendiendo que es una forma sutil con la que el director nos ha hecho sentir la incapacidad del pequeño para manifestar con palabras sus emociones. Lo que conlleva, casi al final de la película, a que Johan encuentre en una obra de teatro con sus títeres, la forma más apropiada para desahogarse de su dolor. Ese acto, es sin duda, una forma bastante auténtica para entender el universo emocional del niño.

3. ESCRITURA DEL GUION

Como ya mencioné, la escritura del guion tuvo varias etapas. Cada una más depurada que la anterior. La escritura inició en una libreta y fue evolucionando hasta convertirse en un guion secuenciado y dialogado. A continuación, la evidencia de ese proceso:

3.1 LISTADO DE ACCIONES

Esta fue la primera lista que pasé de físico a digital. Aunque quité muchas acciones que impedían el desarrollo narrativo, aún el guion conserva esta estructura. Fue el primer asomo de una película:

Noche

- Sandra y su hijo Juan, están escondidos en un matorral. El viento golpea fuerte las hojas. Sandra no para de llorar. Juan la observa.
- En medio de la noche, Sandra y su hijo caminan por una calle destapada. Llegan hasta una vía principal donde pasan muchos autos. Después de varios intentos por detener uno, un “pirata” les para y ellos montan. Además del conductor, hay otras dos personas que también van en el vehículo. Salen del pueblo.
- En medio del camino, el auto se vara. Después de esperar un buen tiempo, el conductor dice que no puede hacer nada más que sentarse a esperar a que vengan a ayudarlo. Sandra, Juan y las otras dos personas, se montan en el primer bus que pasa. Juan se siente triste porque el hombre que manejaba el auto se queda solo en medio de la nada. Lo mira alejarse por la ventanilla del bus. Suena música de diciembre.
- Sandra y su hijo, caminan en medio de la noche las calles de un barrio ubicado a las afueras de la ciudad. Se dirigen a casa de los padres de Sandra.
- Después de caminar un rato, llegan a la casa. Miriam, la madre de Sandra, le abre la puerta. Está en pijama. Se sorprende porque es muy tarde. La invita a entrar.

Sandra y su hijo entran con dificultad. Su paso se obstruye por electrodomésticos ubicados en la sala. Sandra, su madre y Juan se sientan en el comedor. Miriam sirve un poco de café y corta un trozo de pan para cada uno. Sandra le comenta a la madre que la deje quedar unos días. Miriam le pregunta el motivo de su decisión. Sandra le dice que no aguantará más a su marido. Otra vez se puso como loco. Ella tomó la decisión de irse Miriam le manifiesta que le preocupa lo que diga su marido. Desde hace unos meses están peleados. No se está quedando en la casa. Miriam le recuerda a su hija que su padre no soporta que otras personas convivan ahí. Aun así, le promete que hablará con él apenas llegue.

- Miriam le dice a Sandra que debe aportar para los gastos de la casa si se va a quedar. Al menos pagar un recibo. Le advierte que sólo puede usar la cama de arriba de un camarote ubicado en la pieza de su hija Dora. Sandra le pregunta por el regreso de su hermana. Miriam le dice que aún no sabe. Le manifiesta a su hija que a Dora no le gusta que se le acuesten en la cama. Que tenga cuidado con sus objetos.
- Sandra acomoda la poca ropa que sacó en la habitación. Tendrá que dormir con su hijo en una pequeña cama de camarote.
- Sandra no puede dormir. Está en silencio en su habitación. Su hijo cae profundo.

Desde la mañana

- En el desayuno, Sandra le cuenta a su madre sus deseos de conseguir un trabajo. Le pide ayuda para cuidar a su hijo mientras no está. Le comenta su deseo de meter a su hijo a estudiar. Miriam le dice que le pida ayuda a su marido. Sandra se molesta. Le dice que es mejor no llamarlo. Ella se las arreglará sola. Miriam le dice que hay una escuela cerca en donde puede matricularlo.
- Jairo, el hermano de la mujer, entra con otro hombre. Cuenta dinero que luego le entrega al hombre. Llevan auestas un televisor y un DVD. Los marca con una cinta y los pone en una habitación donde hay más objetos. Sandra y su hermano se saludan de un abrazo largo. Él le pregunta que a qué se debe la visita. Ella le dice

que es un “cuento largo”. Que luego le contará con más calma. Jairo hace una expresión de negación. Como infiriendo lo sucedido. Le ofrece quedarse el tiempo que quiera para que le haga compañía a las abuelas. Dice que su madre y abuela mantienen muy solas. Le da miedo que su madre caiga otra vez en depresión. Sabe que su padre nunca la ha tratado bien. Sandra duda, pero dice que estará pendiente. No quiere convivir con su padre porque sabe cómo es él. Sandra le pregunta a su hermano cómo le está yendo en el trabajo. Él, de manera modesta, afirma con la cabeza y sus labios: Bien... Se ríe. Se despide con afán. Le da un abrazo a su hermana. Le dice que se quede el tiempo que quiera. Antes de irse, saluda a su madre que está en la cocina. Le pregunta qué hizo de almuerzo alzando la tapa de una olla. Ella dice que “sudadito caldado, así como a él le gusta” Le pregunta si se quedará. Jairo dice que no. No sabe si vendrá. Debe hacer muchas vueltas. Igual, le dice a su madre, que le guarde un poco porque vendrá en la noche. Se despide de beso. Antes de salir, Sandra llama a Juan para que salude a su tío. Juan se acerca y lo saluda con timidez. Jairo se asombra de lo grande que está el niño. Le agarra la cabeza de forma cariñosa. Se despide de los todos. Sale con el hombre por la puerta. Se marcha en su moto.

- Sandra ayuda a hacer el oficio. Recorre cada rincón de la casa. Limpia en medio de los objetos ubicados en la sala. Le pregunta a la madre si puede moverlos. Ella le dice que no, que es mejor dejarlos ahí. Se pueden dañar. Madre le cuenta el negocio de su hijo. Se siente orgullosa de que sea independiente y trabajador. Dice de Jairo siempre ha sido buen hijo.
- Mientras Sandra y su madre hablan, Juan ve televisión muy concentrado.
- A punto de almorzar, Miriam le comenta a Sandra que una vecina está necesitando alguien que le cuide a su hija. Madre dice que lo va a pensar. Dice que no quiere ser “manteca” de nadie.
- Maicol, el hijo de Dora, la hermana de Sandra, se asoma por la ventana. Llama con voz alta a Miriam, su abuela: “Mita, mita...”. Miriam desde la cocina le dice que la

espere. Está terminando de poner el almuerzo en la mesa. Sandra saluda a su sobrino. Intenta abrirle pero su madre le dice que espere. Miriam sirve algo de comida en un recipiente, sirve jugo, toma una cuchara y abre la puerta. Le entrega la comida al joven. Maicol se sienta en el andén a comer. Sandra le pregunta a su madre por qué no lo deja entrar. Miriam dice que al abuelo no le gusta porque se ha robado algunos objetos de la casa. Sandra pregunta por su hermana. No entiende por qué ha dejado a su hijo solo. Miriam le cuenta que ella vive sólo para trabajar. Ella cumple con mandar dinero para la comida. Sandra le pregunta si ella sabe que su hijo vive en la calle. Su madre dice que sí. “A él le gusta mucho la calle”, afirma. Tiene vicios. Sólo viene a comer. Sandra le insiste que lo deje entrar. Maicol entra a terminar de comer en la mesa. Miriam insiste en que no demora en llegar su marido. Sandra no presta atención y lo hace entrar.

- Sandra ayuda a sacar a la bisabuela para que almuerce. Conoce su habitación. Huele feo. Saluda a la bisabuela con voz alta debido a su sordera. Juan se le acerca para saludarla. Ella se ríe y le da un beso. Se sienta en la mesa a comer con todos.
- En medio de la comida, llega Álvaro con un maestro de obra a dejar materiales de construcción. Saluda a Sandra. Mira de reojo a Maicol. Se queja del poco espacio. Pelea con Miriam. Le pregunta cuándo se llevarán todos los objetos ubicados en la sala. Sandra no le presta atención a su enojo. Sigue comiendo. El padre de Sandra habla mal de su hijo. Lo critica porque ha vuelto la casa una bodega. El primo no levanta la mirada del plato. Dice que hablará muy seriamente con él. Le indica al maestro de obra dónde ubicar los materiales. Le explica cómo se imagina la habitación.
- Sandra mira las condiciones en las que está su sobrino. Está flaco, maltratado y mal vestido. Maicol come rápido, le pide un poco más a la abuela. Ella le sirve.
- Bisabuela sorbe la sopa. Miriam se enoja. Sandra ve cómo a la bisabuela se le ha ido cayendo el cabello. Recuerda que lo tenía largo hasta la cintura.

- Niño observa cómo trabaja el maestro. Abuelo se enoja con el niño porque estorba. Sandra lo llama enojada.
- Hombre toma medidas, y comenta con Álvaro algunos detalles técnicos de la construcción de la habitación.
- Sandra se da un baño. Pasa del baño a la habitación. Mira su cuerpo en el espejo. No sabe qué ropa ponerse. Sacó muy poca. Se pone un buzo sencillo y un pantalón. Se deja el cabello mojado. Se coge una moña fuerte.
- En la noche todos duermen. Sandra mira hacia el vacío camina hasta la puerta y se sienta afuera. Está en silencio. El niño ve televisión. Se acerca. Ella lo manda a dormir.
- Primo se queda a dormir en la casa. Sandra se da cuenta que tiene pecueca. Madre lo levanta para que vaya y se lave los pies. Observa unas largas vías del tren ubicadas al frente de la casa. Todo está en silencio.

Desde la mañana

- Sandra se levanta muy temprano. Se pone algo de ropa y se marcha. Le indica a su hijo que debe bañarse, vestirse y cepillarse los dientes. Maicol ya no está.
- Cuando Juan se levanta, se da cuenta que su abuela le da el desayuno a su madre en la habitación de ella. Juan entra para conocer la habitación de la bisabuela. Observa las fotos colgadas en la pared, las cajas amontonadas y a la abuela postrada en la cama. Al acercarse, ella le toma la mano para traerlo hacia su cama. Se la aprieta en señal de cariño.
- Juan habla con la abuela mientras le ayuda a acomodar un cajón de ropa. Le pregunta hace cuánto su bisabuela no sale de la casa. Ella le cuenta que antes lo hacía pero que ahora le duelen mucho las piernas para caminar. Juan se encuentra un juguete de su tío donde se podían ver imágenes proyectadas en una pequeña película. Ahora no funciona. No se ve nada porque no tiene película. Su abuela le dice que pronto irán a comprarlas. Saca del cajón una caja con muchas pastillas.

- Niño le pregunta para que son las pastillas. Abuela dice que para muchas cosas. “Cuando uno está viejo se enferma de todo”. La mayoría son para su enfermedad de la pierna. Abuela le cuenta su problema de la pierna. Le dice, que aunque no le guste, debe estar yendo al médico a controles.
- Después de terminada la conversación, Miriam lanza monedas al suelo en señal de prosperidad. Niño le pregunta por qué lo hace. Según ella, eso aumentará la llegada de dinero para todos los que vivan en la casa. Abuela le da monedas a su nieto para que guarde, y así el año nuevo, no lo coja sin plata. Le dice que tiene que aprender a ahorrar.
 - Sandra camina por el centro. Observa el tumulto. Almacenes de ropa y vestidos etc.
 - Sandra intenta llamar al padre de su hijo pero se arrepiente. Cuelga.
 - Entra a un billar Ahí está un hombre que la saluda. Le pregunta por su marido. Ella le dice que está bien. Le comenta que está necesitando trabajo. El hombre le ofrece que haga algunos reemplazos como mesera en el bar. Ella duda pero acepta. “Usted sabe cómo es esto”, le dice el hombre. Le explica qué debe ser amable y atenta con los clientes. Debe estar bien arreglada. El hombre le pregunta a Sandra si toma. Ella dice que muy poco. Con muy pocos tragos se emborracha. El hombre le advierte que debe estar atenta con los borrachos que se van sin pagar o se las dan de morbosos. Qué le avise si llega a suceder algo. Le explica que además de atender debe limpiar el lugar.
 - Llega un camión a la casa. Abuelo está metiendo sus cosas. Se enoja porque los electrodomésticos no le dan paso para meter sus objetos. Le pregunta de manera grosera a la abuela cuándo se llevarán todo. Le exige que meta todo a una pieza. Al ver que su mujer no hace nada, le pide al hombre que maneja el camión que le ayude a mover los objetos. El abuelo trae todo tipo de cosas: cama, ropa, juguetes viejos, objetos antiguos, cajas de revistas y paquetes grandes de mecatro para su negocio. Juan observa a un lado del camión.

- Cuando Sandra llega a la casa, su padre está metiendo el trasteo. Álvaro le pregunta a Sandra que hasta cuándo se va a quedar. Ella dice que no sabe. Unos días quizá. Le pregunta por su marido. Ella le cuenta que se quedó allá en el pueblo. Álvaro le dice a su hija que le diga su marido que pronto irá a visitarlo para tomarse unas cervezas.
- Miriam le dice a Sandra que en la cocina le guardó el almuerzo. Le dice que Llamó “aque!”. Sandra le pregunta: “¿usted qué le dijo?”, “Nada, habló con el niño”.
- Sandra almuerza sola en su habitación. Le pregunta a Juan qué habló con su padre. Él le dice que le prometió visitarlo pronto. Sandra le pregunta cuándo. Él niño dice que no sabe. Sandra le cuenta a su hijo que lo va a meter a estudiar pronto. Que irán juntos a comprar el uniforme y los útiles cuando empiece a trabajar.
- Sandra ayuda a hacer oficio. Mientras limpia la casa, conoce más el cuarto de la bisabuela y su condición de salud. Le pregunta a su madre porqué la bisabuela vive de esa forma. No entiende por qué sus tíos no le pagan a alguien para que le ayude. Su madre le dice que con lo que mandan sus hermanos no alcanza. Con la plata ella compra algunas cosas de aseo. Jairo da el dinero de la comida. Álvaro paga el recibo del agua. Ella no trabaja. Le dice que cada uno se encarga de pagar algo en la casa.
- Miriam le pide a Sandra que le ayude a sacar a la bisabuela al patio para bañarla. Sandra ayuda a bañar a la bisabuela. La peinan, la afeitan. Miriam le recomienda a Sandra hablar con su marido. Le dice que no puede dejar todo tirado. No puede dejarle la casa y las cosas para que otra la disfrute. Tanto que se ha matado. Sandra dice que no quiere volver a saber nada de eso. No le interesa volver a saber de él. Se siente capaz de conseguir un trabajo para vivir bien con su hijo. Le dice que pronto se irán. Su madre dice que no es necesario. Después de que ayude para los gastos de la casa se pueden quedar. Sandra dice que no es capaz de volver a convivir con el abuelo. Nunca cambió su actitud. Además de que no se le olvida que él la echó cuando apenas era una niña. Miriam dice que lo entienda. Él hay que saberlo

- llevar. Sandra le pide el favor a su madre que le cuide al hijo cuando ella no esté. Empezará a trabajar en la noche. Juan está observando cómo bañan a la bisabuela.
- Sandra le dice a Juan que le saque una silla para que a la bisabuela le dé el sol en el antejardín de la casa. Llevan a la bisabuela de la mano y la sientan. Miriam y Juan también lo hacen. Al frente de la casa hay unas vías del tren. Juan pregunta a abuela sobre si algún día ella se ha montado en el tren. Ella le cuenta que cuando era niña viajaba con la bisabuela hasta la basílica de Buga. Le cuenta que ahora la gente no viaja mucho. El tren ahora sólo es de carga. Pero que de vez en cuando pasa gente montada saludando. Le promete que algún día lo llevará para que se monten. Toman una taza de café un trozo de pan. Cae la tarde.
 - Sandra se arregla para ir a trabajar. Su hijo la mira mientras se cambia. Le pregunta para dónde va. Sandra termina de arreglarse. Se despide de su hijo. Él llora. Ella le dice que no lo haga. Juan no quiere quedarse solo. Ella le dice que mañana harán algo. Sale de la casa. Se va caminando en medio de la noche.
 - Sandra llega hasta el bar. En ese lugar hay muchos hombres. Madre debe trapear, barrer, limpiar, atender. Hombre le explica cómo debe de organizar las bolas de billar. Le explica sobre los clientes. El trato. Una de las trabajadoras le cuenta algunas anécdotas sobre clientes que le han dado plata por ser atenta. Dice que si es avispada ellos son muy amplios.
 - Sandra espera que lleguen clientes sentada en un butaco. Llegan pocas personas a jugar sapo y billar.
 - Sandra se dedica a las labores lo que resta de la noche. El lugar es lúgubre y la mayoría del tiempo suena música de cantina.
 - Sandra conversa con un hombre muy amable que se toma una cerveza solo en la barra. Ella le cuenta que lleva poco tiempo en la ciudad y es su primer día de trabajo. Que tiene un hijo. El hombre le dice que él también, pero se separó de la mujer. Ahora se encarga de su hijo. Su mamá le ayuda a cuidarlo mientras no está.

- La jornada se acaba y la mujer sale caminando en medio de la noche. El hombre con el que estaba charlando ve que se va caminando sola y le ofrece llevarla. Ella no acepta. Le da pena. Entonces él le ofrece algo de dinero para que se vaya en un taxi. Le da miedo que le pase algo. Ella acepta. El hombre se despide y ella se queda ahí. Cuando ya está sola, Sandra. se marcha caminando en medio de la oscuridad. Cae la lluvia. Se guarda la plata enrollada en los senos. La ciudad está desierta. Solo hay transexuales y vigilantes.
- La mujer camina en medio de la oscuridad y de la lluvia, intenta escamparse pero debe seguir. No para de llover.
- En la casa, el aguacero cae muy duro. Álvaro no puede dormir. Ha armado una especie de “cambuche” en el patio mientras construye su habitación. El agua golpea muy fuerte las láminas de zinc que lo protegen y el plástico que lo recubre.
- Juan camina por toda la casa. No puede dormir sin su madre. Mira por la ventana y no ve nada. Se sienta en el marco de la puerta y se está mojando los pies. Está en medias.
- Al llegar a la casa, Sandra ve a su hijo en la puerta esperándola. Se acerca y lo regaña. Lo manda a acostarse. Ella se cambia frente a él. El niño la observa. Los dos juegan en la cama. El niño abraza su cuerpo semi-desnudo. Juega con su ombligo. Huele su axila.

Cuarto Día:

- Madre y niño están en un juzgado de familia. Madre limpia la cara del niño. Mete su uña en el oído para sacar la cera. El niño se queja porque le duele. Madre dice que se aguante. Termina de peinarlo.
- Madre habla con una trabajadora social. La trabajadora social habla después con el niño a solas. Le pregunta por su padre. Le pregunta si está estudiando.
- Madre llama al padre desde el juzgado. Habla con él.

- Vemos la casa abarrotada de objetos. Es casi imposible moverse por el lugar. Está vacía. Vemos la transformación que está sufriendo.
- En la casa, Miriam y Álvaro se bañan juntos. Ellos están abrazados mientras el agua cae por sus cuerpos desnudos. Ella, tiene una bolsa en su pierna para protegerse del agua. Hay silencio.
- Sandra y Juan están la plaza principal sentados. Un hombre les ofrece tomarse una fotografía. Juan se toma una con las palomas. Sandra se toma una sentada junto a Juan. El niño la abraza. Ella es indiferente. Hombre le dice a la mujer que se tome una fotografía junto a un árbol. Admira su belleza. Le va a regalar la foto. Ella le da pena pero acepta. Juan la observa.
- Sandra y Juan llegan a casa. Abuela prepara el almuerzo. Tiene el pelo mojado.
- Álvaro saca materiales para armar el carro donde venderá cholados. Debe hacer un cajón para poner el raspador de hielo. Se esfuerza por terminar rápido. Hay un hombre trabajando en la construcción de la habitación para el abuelo.
- Hay un hombre afuera lavando un taxi. Juan se acerca para observarlo. El hombre le pregunta su nombre y cuántos años tiene. El niño le pregunta que si el taxi que lava es suyo. Él dice que no, que es de su papá.
- Abuelo le pregunta al joven que si sabe pintar, pues necesita que le pinten el carro de cholados. El joven acepta. Le propone hacerle una caricatura comiéndose un cholado. Se sienta a pintarlo.
- Miriam invita a almorzar al Álvaro. Él acepta dice que le den almuerzo al maestro y al joven que pinta. Miriam dice que no sabía que los invitaría, que no hizo mucho. No alcanzará. Álvaro dice que les dé de a poquito a todos. Todos comen juntos. Mientras comen, Álvaro pasa canales en el televisor. Deja el chavo del 8. Mientras comen, algunos ríen. . Llega Maicol y se asoma por la ventana. Abuela le dice que espere. Saca comida guardada del día anterior en la nevera y se la calienta. Le da la comida por la ventana. Todos siguen comiendo.

- Hombre termina de pintar el carro. Ultima detalles haciendo una caricatura comiendo el cholado. Sandra le parece divertido que el hombre sea tan creativo. Ella le pregunta su nombre y a que a qué se dedica. El hombre dice que se llama Alexander, pero que le dicen Alex. Le comenta que se dedica a lo que salga que a veces le ayuda a manejar el taxi al papá, pero a lo que salga. Construcción, pintura etc. Él le pregunta sobre ella. Ella le cuenta que empezó a trabajar en un billar cercano. Alex le dice que él a veces va a jugar billar allá, que el dueño es su amigo.
- Sandra se alista para ir a trabajar. Esta vez se pule más a la hora de arreglarse.
- En el bar todo transcurre con normalidad. Sandra ve que compañera conversa con algunos hombres. Ella es “recochera” alegre. Hace sus labores con normalidad. Limpia, barre, saca la basura sirve a los clientes.
- Sandra conversa con una de las trabajadoras. La mujer le cuenta que trabaja desde hace algunos años. Dice que lo más duro es que trasnocha mucho y no tiene tiempo para pasar con sus hijos. Dice que ese trabajo es de paso. Le dice que lo único bueno del trabajo son las propinas. Porque no le gusta aguantarse borrachos. Hay unos insoportables. Dice que se aguantó muchos años al papá de sus hijos. Le dice a Sandra que le irá bien porque es bonita. Le recomienda que sea atenta pero viva. Que aproveche porque los manes gastan mucha plata en trago. Que les saque algo. O que cuando vaya a cobrar, si ve que están muy borrachos, que cobre de más.
- Al final de la noche, la mujer invita a Sandra a bailar. Le dice que los hombres con los que ella está son un parche. Son muy amplios. Sandra duda. No sabe si ir. Al salir decide ir.
- En la discoteca ella Sandra se siente incómoda. No tiene muchas ganas de bailar. Las luces y el sonido son estridentes. Saca la excusa de que le duelen los pies. Hay un hombre que parece gustarle e intenta en varias ocasiones sacarla a bailar. Ella no acepta. El hombre parece molestarse. Uno de ellos le reclama a la otra mujer “porque han comprado el trago para para que ella se venga a sentar”. Amiga le recomienda a la mujer que salga a bailar. Sandra lo hace. Los hombres son vulgares

con la amiga. Hacen chistes sobre su cuerpo y ella se ríe. Le tocan el culo. Por la puerta entra Alex. Viene con un par de hombres y algunas mujeres. El hombre la ve y se le acerca a saludarla. Le da un beso en la mejilla. Le comenta a Sandra que viene con sus amigos. Le dice que ahora la saca a bailar. Ella acepta.

Sandra baila con los hombres de su mesa. Su compañera está borracha, baila grita y canta canciones de cantina. Se ríe a carcajadas. Los hombres se ríen. Sandra ya no quiere bailar más. Los hombres están algunos borrachos y otros se están yendo. Quedan pocos en la mesa. Sandra está sentada tomándose una limonada. Mira hacia la mesa de Alex.

- Suena un vallenato romántico: “Volver” de los inquietos. Sandra vuelve a mirar hacia la mesa de Alex. Él le dice desde lejos que sí. Ella le dice que sí.
- Mujer sale a bailar. Se encuentran en la pista. Alex la abraza.
- Alex le pregunta por los hombres que están con ella. Ella dice que no los conoce. Que son amigos de su compañera. Siguen bailando en silencio.
- Cuando la canción termina, Alex le pregunta que en qué se irá. Sandra no sabe, pues su amiga está borracha. Sandra le pregunta a la amiga que si se van a ir. Ella le dice que el “man” que estaba con ella, las invitó a rematar en su casa. Sandra no acepta, dice que se irá para su casa. Se despiden. Alex le ofrece acompañarla hasta la casa. Caminan en la noche. La ciudad está vacía. Los dos hablan.
- Los dos están en la habitación de un motel. Hay muchos espejos. Ella está en silencio. Entra al baño y se mira al espejo. El hombre acomoda un arma entre los pantalones que enrolla a un lado de la cama. Se acuesta.
- En la casa Juan no puede dormir. Camina por toda la casa intentando hacer algo. Prende el televisor y se sienta a ver. La casa está oscura. Solo es iluminada por la luz del televisor. En medio de la noche, su abuelo sale molesto y le grita. Le dice que apague el televisor porque la luz golpea su rostro y no lo deja dormir. Abuela sale en defensa del niño y le dice que apague el televisor. Le invita a dormir con ella. Abuelo sigue molesto. Aún discute. Bisabuela grita en medio de la noche que

tiene hambre: “Es que no hay nadie levantado. Hambre...” replica. Abuela le dice que se duerma, que son la una de la mañana. Juan se acuesta cerca de su abuela, ésta lo abraza.

Quinto día

- En la mañana, Sandra llega y su mamá está enojada. Ella saluda y su mamá no le presta atención. Sigue derecho Juan ve televisión. Ella le pregunta a su hijo si ya desayunó. Él dice que no. Sandra le pregunta a su madre por qué no le ha dado desayuno a su hijo. Ella dice que su hijo olvidó dejar la plata y ella no tiene. Sandra enojada, le dice a Juan que se cambie para que salgan. Sandra va hasta la habitación, y en una ranura del colchón, mete un rollo pequeño de billetes. Juan entra y ella le dice que cierre la puerta. Pone la cobija para disimular el hueco. Los dos salen de la casa. Caminan por camino solitario. Es de mañana y hace mucho sol.
- Llegan al centro. Sandra habla por celular.
- Mientras esperan en una panadería, Juan se toma un jugo de botella con un pandebono.
- Sandra y Juan están en la fiscalía. Madre habla con la fiscal. Juan, desconcentrado, mira ventilador.
- Fiscal le hace preguntas al niño con relación a como vivía con sus padres. El niño no dice nada. Se queda mudo. Sandra se enoja y lo obliga a que hable.
- Al llegar a la casa. Miriam está sentada esperando a que llegue el abuelo. Sandra le pregunta si ya hizo el almuerzo. Ella dice que no. Jairo aún no ha llegado. Sandra le da dinero para que vaya y compre las cosas. Abuelo llega en el carro de cholados. Golpea la poltrona donde está sentada la abuela. Madre se molesta, pero guarda silencio. Se para enojada.
- Álvaro hace reclamo a su hija porque el niño estuvo hasta tarde viendo televisión. Dice que el televisor consume mucha energía y que el muchachito se la pasa pegado. El sonido y la luz le da en toda la cara y no lo deja dormir.

- Sandra le advierte a su hijo que no vuelva a prender el televisor.
- Miriam cocina. Sandra y su hijo están encerrados en la habitación. Abuelo pregunta por un sapo de bronce que tenía para retener la puerta. Lo busca por todas partes. Culpa a Maicol. Revuelca la casa buscando. Le exige a la abuela que no lo deje entrar. Miriam se acerca a donde Sandra y le hace señales como de: “si ve, yo le dije”.
- En la comida nadie habla. Todos comen juntos. Miriam ya tiene lista la comida para darle a Maicol por la ventana. Apenas ve que está llegando, ella se para, abre la puerta y le da la comida. Le dice que se vaya. Le pregunta por el objeto de bronce, él lo niega.
- En la tarde, Sandra se tinte el pelo. Su madre por momentos le ayuda.
- Niño juega con el juguete de su tío en el antejardín. Lo pone contra luz intentando imaginar imágenes. Se encuentra con su primo. Éste le invita a caminar. Juan quiere preguntarle a su madre si le da permiso. Maicol le dice que no es necesario. Los dos se van.
- Juan y Maicol caminan por las vías del tren. Primo le pregunta por lo que dijo el abuelo. Le dice al niño que donde lo vea solo mal “parqueado” lo puñalea. Le tiene odio. Siempre ha hecho lo mismo, por eso se fue.
- Llegan a un parque. Los dos juegan en una rueda. Primo empuja, al tiempo que consume pegante.
- Sandra se alista para salir. Su pelo es completamente rubio. Al llegar a la casa, su hijo se asombra. Alex la recoge para llevarla en una moto. Le dice que quedó muy linda. Ella se despide de su hijo. Le advierte lo del televisor. Ella sale y se va en la moto.
- Los dos recorren carreteras en la moto. Por lado y lado, mares de caña de azúcar. Pararon en medio de la carretera. Mujer le pregunta al hombre que quiere con ella. Ella le pregunta a él si no le importa que tenga un hijo. Él le pregunta por el papá de sus hijos. Le pregunta que si aún lo quiere. Ella le dice que nunca lo ha querido.

Que estaba con el porque le daba miedo quedarse sola. Dice que no sabe hacer nada. Ella le cuenta que quiere independizarse con su hijo. No quiere vivir más con su papá. Alex le dice que si desea ella su puede ir a vivir en la casa de sus padres. Ella no sabe qué responder.

- En el bar, Alguien le manda un trago a Sandra hasta donde ella esta. A ella le toca tomárselo. El lugar apesta y está lleno de borrachos.
- En una mesa, se sienta el hombre que le dio el dinero para el taxi, la noche anterior. Se saludan. Él le pregunta cómo le está yendo. Ella le dice que bien. Aprendiendo. El hombre le pregunta a Sandra por su hijo. Ella le dice que bien. Que ya casi lo mete a estudiar, que apenas le paguen le comprará los útiles. El hombre le dice que él la ayudará. Saca un dinero y se lo entrega. Ella le da pena. No lo acepta. Él insiste. Ella lo toma. Ella le pregunta a él por qué es así. El hombre le dice que entiende el momento por el que está pasando. Además sabe que ella es una buena mujer. Trabajadora, responsable. Ella se ríe y le agradece. Le pregunta qué se va a tomar. El pide una cerveza.
- La jornada está a punto de terminar. Madre lava baños. Limpia pisos. Recoge botellas. Limpia mesas. Su jefe se acerca y le advierte a la mujer que mañana deberá madrugar para abrir el local. Ella acepta y sigue limpiando.

Sexto día

- En la mañana, madre alista al hijo para el primer día de clase. Juan le pregunta por lo útiles. Ella le dice que hoy los comprará. Lo arregla. Lo lleva hasta el colegio.
- En la casa, Sandra cuenta plata al escondido. Cierra la puerta. Separa cantidades en un cuaderno. Hace cuentas. No le dan. Madre le pregunta a la abuela si ella ha dejado entrar a su sobrino. Abuela le dice que él le pidió permiso para sacar ropa. Pero que no se demoró mucho.

- Miriam se limpia la pierna. Se hecha algunas hiervas y cremas para la inflamación. Sandra le pregunta que qué le ha dicho el médico. Su madre le dice que lo único es guardar reposo. Por más droga que tome, si no guarda reposo, no se le cerrará la herida. Pero que cómo le va a hacer si mantiene tan ocupada con las cosas de la casa. Que hoy tiene cita a ver qué le dice. Sandra le pregunta que si se está tomando la droga. Su madre le responde que cuando es posible. LA EPS le pone muchos problemas para entregarle la droga. Siempre la ponen a voltear para decirle que el medicamento aún no ha llegado. Hoy irá. Sandra le pide el favor de comprarle los útiles a su hijo. Le dice que le haga el favor de recibir a su niño del colegio. Le toca trabajar desde la tarde y no estará para cuando llegue. Abuela dice que tiene cita médica pero que se lo llevará con ella. Aprovechará para ir al centro. Madre Acepta. Se va para el trabajo.
- Juan sale del colegio. Su abuelo está a la salida del colegio vendiéndole cholados a los otros niños. Se miran. Juan sigue caminando. Abuelo lo llama desde lejos. El niño se acerca y abuelo prepara un cholado. Se lo entrega. El niño lo recibe y sigue su camino. Álvaro le dice al niño que le diga a su abuela que le guarde almuerzo.
- Juan camina en medio de un sol abrumador. Actúa como si su papá estuviera al lado. Le dice que le ha contado a los otros niños que él tiene una moto grande y una casa de tres pisos. Le pregunta que cuándo va a venir.
- Al llegar a la casa, Juan se encuentra con la abuela que va de salida. Se está arreglando El niño pregunta por su madre. La abuela le dice que deje el maletín para que la acompañe. Le dice que almuerce rápido. Termina de almorzar y se va en uniforme.
- Madre tiene que limpiar los baños del bar y trapear y limpiar.
- Miriam habla con el doctor. El doctor se enoja puesto que la herida la tiene desde hace mucho tiempo. Le dice que debe de guardar reposo y mantener la pierna levantada para que se le cierre la herida. Le recomienda que hable con sus hijos. Se

- enoja porque no se ha tomado la droga. Le da una nueva receta. Le recomienda que si la EPS no le da respuesta, que remita su caso a la superintendencia de salud.
- En la EPS, Miriam hace fila para pedir turno. Al tomar el turno, y ver que aún falta mucho para que le toque, pregunta en una casilla sobre su problema con la receta médica. Le dice que hace unos días vino y le dijeron que la droga ya la habían reclamado. Pero aún no tiene su droga. La señora que atiende le dice que para cualquier pregunta debe pedir un turno. Miriam dice que ya tiene uno pero que no quiere esperar para que le digan lo mismo. La señora dice que no puede ayudarla. Lo único es que espere su turno y ella con gusto la atiende.
 - Miriam le comente su caso a un señor que hace la fila. Él le dice que cuando una persona reclama su droga, queda registrado una firma y una fotocopia de la cédula. Le recomienda que vaya a la droguería a ver qué le dicen.
 - En la droguería, Miriam toma un turno. El lugar también está lleno. Al llegar a su turno, la señora que atiende le dice que para que le den la droga, debe tener la orden autorizada. Ella le dice que tiene un problema con su receta, pues aparece como si ya la hubieran reclamado. La señora que atiende le dice que ellos no tienen nada que ver. Cualquier tipo de queja la debe remitir a la EPS. La señora ya cansada, ignora lo que le dicen y se va con el niño. Se van a comprar los útiles.
 - Miriam y Juan están en un ascensor. Abuela le dice que presione el botón para bajar. El niño está emocionado. Parecen jugar.
 - Los dos llegan hasta el bar. Sandra los ve y se acerca enojada. Le pregunta a su madre porque lo trajo y además en uniforme. Abuela dice que estaba preguntando por ella. Sandra le dice que se lo lleve, pues no puede estar ahí. Juan le dice que no se quiere ir. Sandra le pregunta a su madre cómo le fue. Ella le responde que lo mismo. Siempre es el mismo problema. Lo mandan de un lado para el otro y nadie le da respuesta. Sandra le pregunta que si le alcanzó para los útiles. Ella le dice que sí. Le entrega un dinero pero Sandra le dice que lo guarde. Miriam se despide y deja el niño con su madre. No quiere dejar a la bisabuela sola mucho tiempo.

- Jefe de Sandra le dice que el niño no puede estar en la barra. La mujer le dice al niño que se haga en un rincón mientras ella trabaja. Le dice que pronto saldrán. Le da una gaseosa.
- Juan se sienta en un rincón a revisar sus cuadernos.
- Madre termina su trabajo, hombre le paga el dinero. Ella al salir, se los guarda en los senos.
- Camino a casa, Sandra le pregunta a su hijo cómo le fue en la escuela. Juan le dice que debe aprenderse una canción para el día de la madre. La mujer se asombra pues aún falta mucho para la fecha. Aun así, le pregunta cuál es. Él le da en una hoja la letra. Ella la lee y recuerda que a la abuela le gusta mucho la canción. Le dice que deben invitarla el día de la presentación. “Sí, pero todavía falta mucho” afirma el niño Madre le cuenta que su tío Jairo le cantaba esa canción a la abuela cuando era un niño como él. Juan le pregunta por sus otros tíos. Sandra le cuenta que todos se fueron por que no se la llevan bien con el abuelo.

Mañana

- En la fiscalía la Sandra cuenta, en una sala de audiencia, lo que tuvo que padecer junto a su marido. Mientras un hombre escribe en una máquina de escribir, ella relata la noche en que el hombre la golpeó delante de sus amigos por celos. La mujer cuenta que no fue la única vez que lo hacía, pero que esa vez fue la primera enfrente de mucha gente. La jueza está frente a ella. Sandra hace un breve resumen de la vida junto a su marido durante los últimos 18 años. Juan espera afuera en la sala de espera.
- Camino a la casa, Sandra pasa por una venta de música pirata. Le pide al hombre que vende, baladas de los 60, 70 y 80. El hombre le muestra lo que tiene. La mujer escoge un par y le paga al hombre. Siguen caminando.
- Al llegar a la casa, ve que un hombre está discutiendo con su hermano quien entra un televisor a la casa. Hombre le dice que le preste más dinero por la moto que tiene

empeñada. Jairo le dice que no puede. Que le pague lo que le debe hasta ese momento. Hombre le ruega casi humillándose. El tío es implacable y dice que no. Sandra y su hijo saludan a Jairo. Siguen su camino y entran a la casa. Jairo termina de entrar el televisor. Le pregunta a su madre qué hizo de almuerzo. Ella le responde que hizo arroz con pollo. Le dice que recoja el desorden de la mesa para servir el almuerzo. El hombre le hace caso.

- Juan, mientras va al patio a lavarse las manos, observa que la habitación de su abuelo está casi lista. Quedará en obra negra. Los objetos del abuelo están tapados con plásticos. Sandra llama enojada a Juan para que se lave las manos y venga a almorzar. Juan se sienta junto a su madre mientras su tío saca a la bisabuela para la mesa. Abuela va pasando los platos de cada uno.
- Todos comen. En la mesa, Jairo pregunta por su sobrino. Su madre le cuenta que otra vez se volvió a llevar algo. Jairo dice que es muy duro que viva en la calle pero que es mejor para todos. Le da miedo que el joven se lleve algo de lo que le tienen empeñado. Dice que hay que decirle a la mamá para que ella se haga cargo. Su madre dice que a ella no le importa si no ella. Es “primero yo, segundo yo y tercero yo”. Cree que con solo mandar plata es suficiente y ese muchacho está llevado.
- Jairo le pregunta a su madre qué harán año nuevo. Ella le dice que pueden comprar un pollo y hacer una ensalada fría comprar vino y galletas y dulce majarblanco. Jairo le dice que él compra el pollo y la gaseosa. Sandra le dice a su madre que ella le dará para la ensalada y entre los dos compran el vino las galletas y el dulce. Sandra le pide el favor a su madre que le cuide a su hijo, pues hoy trabajará desde la tarde. Su madre acepta pero le pregunta hasta qué horas trabajará. Sandra le dice que solo trabajará hasta las ocho de la noche.

31 de diciembre

- El billar está vacío. Sandra descarga sus pertenencias y entra a la barra. Saca de su maleta los discos que compró en el centro. Revisa que canciones trae cada uno. busca en el equipo de sonido. Deja “Mañana” una canción de Pimpinela. La mujer limpia, barre, lava los baños, recoge las botellas. El lugar está muy sucio. Tararea la canción.
- En la noche, el sitio está medio vacío. Sandra camina de un lado a otro. Se asoma para afuera y no ve a nadie. A lo lejos suena pólvora. Después de un momento, su jefe le pregunta a quién espera. Ella le dice que a nadie. Sigue su trabajo. Desea terminar rápido para irse.
- El sitio está a punto de cerrar. A la mujer le pagan el dinero y sale para su casa en medio de la noche bulliciosa. Guarda el dinero en un papel higiénico.
- Al llegar a la casa, Sandra no ve a su hijo. Le pregunta a su madre dónde está. Su madre le dice que vino “aquel” y se lo llevó para la tienda. Sandra le pregunta cuál tienda. Ella le dice que la de la vuelta. Sandra le pregunta si ya compró la gaseosa. Su madre le dice que no. Sandra va hacia la tienda.
- En la tienda está su marido y Juan en una mesa. El niño se come unas papas de paquete y un jugo. Tiene otras golosinas que su padre le ha comprado en la mesa. Sandra se enoja porque su hijo está “mecateando”. El padre dice que no es para tanto. Le ofrece a Sandra algo de comer. Ella no acepta. Él le dice que desea hablar con ella. Ella le dice que no tienen nada de qué hablar. El hombre se acerca y ella es esquiva. Él le dice que no quiere pasar el año nuevo solo. Ella le pregunta por su madre. Él dice que no es lo mismo. Él le dice que no deje las cosas tiradas, si ella desea, él se irá de la casa pero que no deje lo que por tanto trabajaron. Ella no acepta. Le dice que está trabajando. Él le dice que ya sabe, ya le han contado. Hay silencio entre los dos. Sandra le dice a su hijo que lo espera en la casa. Compra la gaseosa y se despide del hombre. Antes de irse, le dice al hombre que está pensado

- en meter a su hijo a estudiar. Espera que la ayude. Él afirma que les ayudará. Sandra se va. Los dos quedan en la tienda.
- Madre viste a su hijo. Lo peina le acomoda los pantalones. Le dice que no se vaya a ensuciar porque el año nuevo lo debe coger limpio. Sandra le pregunta qué habló con su padre. El niño le dice que le prometió que volvería, y que además le regalaría una bicicleta. Sandra hace una señal de indignación. Termina de acomodar a su hijo. La madre le dice que no se haga ilusiones. Le dice que ella es su mamá y su papá. Además le advierte que no le cuente nada de lo que ve en la casa a su papá. Todos se arreglan para recibir el año nuevo. Abuela prepara la ensalada. Le dice a Juan que le saque una silla a la abuelita para que vea a la gente pasar. Bisabuela no acepta, le molesta el ruido. Jairo prende el equipo y busca emisoras que programen música alegre. Le insiste a la bisabuela que salga. Le pregunta que si ya se bañó molestándola. Abuela dice que no está “cagada” para bañarse dos veces.
 - Mientras Sandra se arregla, piensa en su sobrino. Le pregunta a su madre por él. Ella dice que no sabe, quizá esté en la esquina donde siempre mantiene. Sandra termina de arreglarse y lo va a buscar. Maicol está mal vestido en la esquina consumiendo pegante. El joven al ver a su tía esconde el frasco entre su buzo manga larga. Ella le implora muy triste. Le recrimina sus actos. El joven sólo mira hacia el suelo. La mujer le dice que los acompañe a pasar el año nuevo. Maicol no quiere, pues sabe que ahí estará su abuelo. Sandra le dice que lo ignore, pues él no ha puesto nada de plata para la cena. Maicol se va con ella para la casa. Sandra le dice que se bañe y se ponga ropa limpia.
 - Todos están comiendo en el antejardín. pasan motocicletas y peatones. Ya es de noche. Suena pólvora a lo lejos. En la radio hay un hombre despidiendo el año. Falta algunas horas para las doce. Suena música de diciembre.
 - Mientras Sandra, Maicol y Jairo hablan. Miriam y su nieto bailan música de diciembre. Los dos ríen. La bisabuela le causa gracia.

- Sandra reparte el vino y galletas. Se sirve una copa y sale hacia el antejardín. Ve la pólvora estallar. Mira las calles y están atiborradas de gente. A todos los conocidos, la abuela saluda. Abuela reparte dulce manjar blanco de un mate.
- A lo lejos, Sandra ve que su padre viene en su carro de cholados. Le avisa a su madre. Ésta se pone ansiosa. No sabe qué hace para que el señor pueda acomodar su carro en el antejardín. Sandra se enoja. No entiende su actitud sabiendo que es diciembre. “que lo deje a un lado”, dice. Cuando el hombre entra, se siente que viene borracho. Sus movimientos son toscos. Golpea la puerta con su carro al entrar. Observa que todos están reunidos y sigue su camino. Baja un trozo de hielo para guardarlo en la nevera y se encierra en su cuarto. Medio saluda a su hija. Le dice a su hijo de mala manera que corra su moto para que pueda meter el carro de cholados.
- En la radio, se anuncia que el año nuevo está próximo. Hay bullicio, pólvora. Suena música. La gente está alegre. Sandra por el contrario, se le nota ansiosa. Mira para todos lados. Jairo graba con una cámara de video casero. Todos están comiendo.
- El narrador de la radio es algo melancólico. Anuncia que faltan cinco minutos para las doce. Menciona que es hora de recordar a aquellos que están lejos. Todos miran a la esquina donde hay un muñeco que será quemado con pólvora. Juan saca de su bolsillo las monedas y las aprieta. Abuela riega café en el suelo. Jairo juega con las uvas y no se las come todas. Se acaba el año y hay explosiones, bullicio, risas, llanto, Miriam llama por teléfono a su hija. Se siente triste porque ésta no está con ellos. Habla un momento con Maicol.
- Explota pólvora. Son las doce. Todos en la casa se dan el feliz año. Jairo y su hermana se abrazan fuerte. Éste le da un mensaje de apoyo incondicional. Le dice que se quede el tiempo que sea necesario. Juan y su abuela se abrazan. Juan abraza a su bisabuela y salta de felicidad. Maicol abraza a la bisabuela luego se abraza con su primo. Éste lo muerde en son de recocha. Abuela abraza a sus nietos. Sandra abraza de manera indiferente a su hijo. Se le nota ida. Miran al muñeco explotar.

Jairo abraza a su bisabuela y esta manifiesta que ya está cansada. Le molesta la bulla. No quiere vivir más. Jairo se ríe.

- En su habitación, Álvaro mira al el show de las estrellas en tv. Se escucha a lo lejos el bullicio.
- A la madrugada, el ruido ha disminuido. Ya el nivel de la pólvora es menor y las calles están solitarias. Sandra se toma un vino en la puerta. Su madre termina de organizar todo. Entran a la abuela. Jairo ya se ha ido. Juan se ha quedado dormido junto a su primo.

5 de en enero

- En el bar, Sandra hace sus funciones de limpieza. Lo hace de manera displicente. Para por momentos. Está aburrída. El bar está solitario. Hay un par de hombres tomando. De un momento a otro, Sandra escucha que dicen “tía...” gritando una y otra vez. Cada vez se escucha más cerca. Sandra mira hacia afuera. Por la gran puerta principal, entra su sobrino. “Tía, se metieron en la casa” le dice el joven agitado. La mujer, sin pensar, deja la escoba y sale corriendo. Deja todo tirado. Su jefe no dice nada. Corre a lo que más puede. Está pálida. Cruza la calle casi sin mirar. Al tiempo, su padre deja el carro tirado y corre hacia su casa. Un hombre le dice que en la casa suya hay unos policías. Al llegar, Sandra se cae al suelo. A pesar de ensuciarse, se para y sigue corriendo. En la entrada de la casa, hay una cinta amarilla rodeándola. La mujer se vuelve histérica. Intenta entrar pero los policías no lo dejan. Su sobrino trata de controlarla abrazándola fuerte pero ella logra deshacerse. Quiere que la dejen entrar. No sabe qué pasa. Está enloquecida. Lo policías impiden que la mujer entre. Le piden que se calme. El padre de Sandra manifiesta que ellos viven ahí. El policía les dice que es mejor que esperen afuera. Primero deben indagar el lugar de los hechos. Jairo está sentado en una piedra cabizbajo. Sandra le exige a su hermano que le diga qué pasó. Éste guarda silencio

sentado en un andén. La mujer se enceguece. Le grita, lo insulta. Jairo profesa un par de palabras en voz baja: fue culpa mía Sandra, fue culpa mía, mientras golpea la pared. Sandra le grita: “qué pasó. Jairo, dígame qué pasó. Le pasó algo a mi hijo”. Él no responde. Abuelo se va a poner a pelear con los policías porque no lo dejan entrar a su casa. El policía les explica lo sucedido. Sandra está llorando tirada. Termina en los hombros de su hermano. Su padre guarda silencio. Maicol está pálido.

- A la salida de la escuela de Juan, está la compañera de Sandra. Juan la mira asombrado, ella le dice que su madre le dijo que lo recogiera. Ella pasará más tarde por él. El acepta y los dos se van caminando. Ella le hace un par de preguntas superficiales al niño, él responde de manera simple.
- En la casa hay silencio. Sandra se sienta en el antejardín. Su hermano mete las cosas en la habitación para dar lugar al velorio. Su padre habla por teléfono. Actúa de manera triste. Su hija parece estar indignada con la actitud de su padre. Según ella, su padre nunca la quiso.
- La construcción de la habitación quedó parada. Estaba casi lista. Queda en obra negra.
- Sandra habla con su amiga por teléfono. Le dice que por favor le tenga a su hijo mientras pasa todo. Su amiga le dice que no se preocupe. Ella se hará cargo. Le pide que la mantenga al tanto. Ella se despide. Amiga le pregunta a Sandra si desea hablar con su hijo. Ella se niega. Juan juega con la hija de la amiga de su madre. Está pensativo.
- En la casa todo está en silencio. Sandra camina por todas partes. Intentando preguntarse el porqué de lo sucedido. Observa las cosas de su madre. Las fotos de la pared. Entra a su habitación. Abre el cajón de la ropa. Revisa sus objetos. Hay un hueco en un costado del armario de su madre. En general la habitación está organizada. Parece que no hubiese sucedido nada. Saca los objetos personales de su madre y los empieza a empacar en una bolsa. Se detiene por momentos a

- observar. Antes de terminar, su padre se para en el marco de la puerta de la habitación. Le exige a su hija que deje las cosas donde estaban. Ella no le hace caso y sigue metiendo. Le pregunta qué para qué necesita esas cosas. Él dice que no importa, que las deje ahí. Sandra revisa un cofre donde hay collares y aretes de bajo valor.
- Sandra habla con la bisabuela que se encuentra postrada en la cama. Le pregunta, en forma de broma, quién le dio el anillo que lleva puesto. Al no responder, Sandra hace señas de que fue ella golpeándose el pecho y riendo. La bisabuela se ríe y con su dedo lo niega. Dora Inés replica con tono bajo. Las dos sonríen. Sandra acaricia la cabeza de su abuela. Desliza sus dedos por la blanca cabellera de su abuela. La abraza.
 - Sandra se sienta en el andén a ver pasar la gente. De un momento a otro, llega su hermano en una moto. Saluda a su hermana. Ella le pregunta qué ha pasado. Él le dice que a las dos la entregan. Su hermano se sienta junto a ella. Sandra habla con su hermano sobre su padre. Le indigna que finja que le duele la muerte de su madre. menciona la llamada que hacía.
 - Sandra recuerda la anécdota de su hermanito que murió de neumonía cuando eran todos eran unos niños. Le dice a su hermano Jairo que ella recuerda cuando apenas era una niña que su padre le echaba la culpa a su madre por la muerte del niño. Le decía que era una descuidada. Le dice que tiene algunas imágenes del entierro. Así muy difusas. Recuerda que su padre ayudó a cavar el hueco. Se acuerda que no paraba de llorar. Jairo recuerda que su mamá algo le había dicho. Sandra hace cuentas y su hermano tendría 35. Sería el mayor de todos.
 - En medio del silencio de Sandra y su hermano, un taxi parquea frente a la casa. Del auto no sale nadie. Después de un momento, Sandra y Jairo se miran a los ojos. La puerta del auto se abre y de sale su hermana Dora. Mira un momento la casa y se queda pensativa. De la otra puerta se baja un hombre calvo y gordo que paga la cuenta. Es su esposo. El hombre se acerca a ella. Se dan un beso. Se hace a su lado.

Dora observa a sus hermanos y se acerca a ellos. Abraza primero a su hermano y luego a su hermana. Pregunta a qué hora traen a su madre. Su hermano responde. Los tres hermanos entran a la casa. Dora menciona lo difícil que fue conseguir vuelo en esa fecha. Dora pregunta a su hermano si van a enterrar en tumba a su madre. Jairo dice que sí. Dora dice que menos mal, pues siempre dijo que no deseaba que la cremaran. En la cocina, mientras Sandra hace un café, Su hermana le pregunta qué ha pasado con su madre. Sandra le cuenta a su hermana que hace unos días su hermano tuvo una discusión con un hombre que deseaba que le prestara más plata. Su hermano no le quiso prestar más plata en una moto que tenía empeñada. Las cosas quedaron así hasta hace unos días el mismo hombre entró a la casa diciéndole a su madre que quedó de verse con Jairo ahí. Que lo esperaría. Después de que el hombre entró, (Sandra desconcertada porque su madre no le abría la puerta a nadie) golpeó a su madre la llevó hasta el patio y ahí la mató. Le cuenta que su madre intentó defenderse. Pero fue inútil. Dora le pregunta si no había nadie en la casa. Sandra le dice que su hermano llegó cuando el hombre estaba buscando en el cajón de la ropa. Y ahí no lo dejó ir hasta que los vecinos escucharon la bulla y llamaron a la policía. Cuando la policía cogió al hombre, su hermano se dio cuenta de lo que le habían hecho a su madre. Hay silencio entre las dos. Sandra dice que no se cree nada. Dice que para ella esto es como si estuviera soñando. Jamás imaginó que su madre muriera así.

- La casa está llena de gente. Muchas personas del barrio están llegando a la casa. Llegan ramos de gente en apoyo a la señora. Dora no entiende de dónde sale tanta gente si su madre no tenía amigos. Algunas vecinas saludan a Dora. Se asombran de su cambio, pues hace muchos años no la veían.
- Llegó toda la familia de otras ciudades.
- En medio de la tarde, llega el carro fúnebre con el féretro. Se parquea afuera de la casa. El hombre que maneja se baja y abre la puerta trasera. En el carro hay una cinta con el nombre de la mujer. Entre la multitud que se acumula en la entrada de

la casa para ver el carro, sale Alex ayuda a entrar el féretro. Ayuda a Jairo a bajarlo. La gente llora y las hermanas se acercan a llorar al cajón que es llevado al centro de la casa. Sandra no se percata de la presencia de Alex.

- En la casa de la amiga de Sandra, Juan se asoma por la ventana. Deja de jugar con la hija de la mujer para sentarse a esperar a su madre. La amiga de Sandra le dice al niño que se siente con ella a ver televisión. El niño acepta y se sienta con ella. La mujer calma al niño y le dice que su madre pronto vendrá.
- En medio de la noche, hay silencio. Una mujer ora detrás del féretro. Sandra está sentada en una silla casi a la entrada de la casa junto a su sobrino. Maicol habla casi susurrando que desea vengarse de quién mató a su abuela. Sandra le aconseja que no piense así. Ella ya no quiere más problemas. Desea que sea la justicia la que se encargue de todo. Le aconseja que vaya para donde su mamá. Éste no acepta.
- Sueño del Juan: Este camina por la casa de su abuela en medio de la noche. Esta está vacía. Camina y llega hasta la sala y ahí está el cuerpo de su abuela. La mira acostada en una mesa si ataúd. Rodeada de velas. Cuando mira a la izquierda, está su abuela llamándolo desde la habitación de su bisabuela. Ella está acurrucada atendiéndola en la cama.
- Juan mira al vacío acostado en la cama. Camina por la casa de la amiga de su mamá en medio de la noche. No puede dormir.

Último día. Entierro.

- En la casa hay muy pocas personas. Sandra se da un baño. Se pone la ropa para el entierro. Da un último camino por la casa. De un momento a otro empieza a llegar la gente. Familia, vecinos, personas cercanas. Ve que su ex esposo está sentado en la entrada de la casa y se acerca. Sandra lo saluda y él le pregunta cómo está. él le pregunta por su hijo. Sandra le dice que está donde una amiga. No quiere que viva esto. él hombre le pregunta qué ha pasado. ella le cuenta por encima lo sucedido. Ella sigue su camino.

- Todos están listos. Álvaro espera afuera en silencio. Está solo. Parece que nadie quiere tomar la decisión de salir. En medio de la nada, aparece el carro fúnebre. Es hora de salir. El cajón es metido al carro. Todos salen detrás caminando suave detrás del auto. Hay motocicletas que pitan sin cesar. Sandra está conmovida. Alex se le acerca para abrazarla. Todos van en silencio camino al entierro.
- Antes de cruzar para llegar al cementerio, deben cruzar las vías del tren. Una persona manifiesta que hay que parar porque el tren ya viene. Se detiene por un momento la procesión. Pasa el tren junto a ello. Es enorme. Rompe con el silencio.
- Después de pasar el tren, la procesión continúa.
- A la entrada de la iglesia, hay un camino de personas a lado y lado. Por en medio entra el féretro que es bajado del carro. La familia entra igual. El padre da la misa. Habla de superar la muerte y entender el paso hacia una vida mejor. A encontrar la luz.
- En el cementerio, el cajón es metido en un mausoleo. La gente le da golpecitos antes de entrar. Un hombre cerra el hueco con cemento.
- La gente se abraza. Hay llanto. Al terminar, las personas camina de regreso a la salida. Sandra se ve sola a caminar. Quiere estar sola. Alex no le permite y la acompaña. La invita a tomarse una cerveza en el billar. Los dos caminan.
- En el bar Sandra le pregunta a Alex porque se desapareció. Alex le dice que tuvo que hacerle un favor a su papá. Sandra no dice nada. Él le dice que no la quiere dejar sola. Hay silencio entre los dos. Sandra está indecisa. Él la invita a que viva con sus papás. Le comenta que ellos la van a recibir bien. Además le dice que a su mamá le gustan los niños. Sandra solo guarda silencio. Le dice que no quiere pensar nada ahora.
- Sandra recoge a su hijo en la casa de su amiga. Viene con Alex en una moto. Ella lleva la ropa.

3.2 ESCALETA

En esta escaleta pulí mucho más las descripciones y esboqué algunos diálogos. Junto a Oscar Campo, después de una primera entrega, le hicimos un par de modificaciones de estructura antes de escribir el guion literario. Este texto me sirvió como guía para desarrollar el guion:

1. EXT. CAMINATA POR EL PUEBLO. MADRUGADA (Sandra, Juan y Marcela)

SANDRA (35) y sus hijos MARCELA (11) y JUAN (6), caminan con prisa por una calle solitaria. Son las cuatro de la mañana. La mujer y la niña cargan maletas. Juan sólo lleva una bolsa plástica con unos zapatos.

En medio del camino, el niño se detiene para atarse los zapatos. La madre, al ver la tardanza de su hijo, le pide a su hija ayudarlo. La niña se devuelve hasta donde su hermano, le quita las manos de los cordones y los ata rápido. Se levanta y lo lleva de la mano hasta alcanzar a su madre. Al llegar a ella, siguen caminando.

2. EXT. VÍA PRINCIPAL DEL PUEBLO. MADRUGADA (Sandra, Juan y Marcela.)

Sandra y sus hijos se ubican a un costado de la vía. Juan intenta sentarse en el suelo, pero su madre se lo impide. Le advierte que puede ensuciarse. El niño se queda parado jugando con la bolsa de sus zapatos. La mujer y la niña miran si viene algún bus.

Después de un rato, Sandra y Marcela están sentadas a un lado de las maletas. Juan duerme en los brazos de su madre. Sólo pasan automóviles a gran velocidad. El lugar está solitario. De repente, Sandra observa a los lejos un autobús. Despierta a su hijo y advierte a su hija tomar la maleta. Pone la mano para detener el bus. El bus se detiene.

3. INT. AUTOBUS. MADRUGADA (Sandra, sus hijos, los pasajeros y el ayudante)

El bus está casi lleno. Solo hay disponibles dos puestos separados. Antes de sentarse, Sandra le pide a su hija cargar a su hermano. Ella se sentará con las maletas a su lado. Al arrancar, el ayudante le ofrece acomodarle las maletas. Sandra no acepta. Las pone debajo de sus pies.

Antes de llegar a Palmira, el bus se va desocupando. Juan y Marcela se sientan en los puestos de adelante para ver por la ventana. En el semáforo de “la Versalles”, se montan algunos vendedores ambulantes.

Poco antes de llegar a “La Estación”, Sandra se sienta al lado de sus hijos. El ayudante, al verlos preparados para bajar, le pregunta a Sandra si han pagado el pasaje. Ella responde que no y saca del fondo de su maleta diez mil pesos de un fajo pequeño de billetes. Le entrega el dinero al hombre y guarda de nuevo el fajo. Después de revisar el billete, el hombre le devuelve dos mil quinientos pesos a Sandra. Al contar los vueltos, Sandra le pregunta el valor del pasaje. El hombre responde: “dos quinientos”. Ella le reclama haberle devuelto mal. El hombre le responde que son siete mil quinientos en total. Sandra manifiesta que su hija cargó a su hermano todo el viaje. Son solo dos pasajes. El ayudante habla con el conductor y le comenta lo sucedido. Después de un rato, el ayudante de mala gana, le entrega dos mil quinientos pesos más. La mujer los toma y los guarda en la maleta.

Al llegar a “La Estación”, todos se bajan del autobús. Antes de arrancar, el ayudante se da cuenta que Juan ha dejado la bolsa de los zapatos. Desde su silla, se lo comenta a Sandra. La mujer afanada, manda a su hijo por ellos. Al bajar, lo regaña por el descuido y le recuerda agarrarlos bien. El bus arranca.

Después de mirar varias veces para los lados, cruzan la calle. Sandra agarra a su hijo fuerte de la mano. Le advierte a Marcela caminar rápido.

4. EXT. CAMINATA POR EL BARRIO HASTA LA CASA. MAÑANA (Sandra, sus hijos y su madre).

Al llegar al barrio, se escucha música a alto volumen. Las calles están adornadas de navidad. Los andenes y carreteras, hacen alusión a las fiestas. Sandra y sus hijos caminan hasta la casa de Miriam.

Sandra toca la puerta varias veces. Se escucha una emisora a alto volumen dentro de la casa. Nadie sale. Después de un momento, Juan empieza a gritar: “Mítaaa..., mita...”. Al escuchar los gritos, MIRIAM (60) abre la ventana y se asoma. Al ver a su nieto, se asombra y sonrío. La señora abre la puerta y saluda a su nieto primero con gran alegría. El niño le dice: “Nombre de dios mita.” La señora finge enojarse y le corrige: “¿Cómo? Ma-dri-na...Yo soy su madrina.” El niño parece no gustarle pero igual le responde: “Nombre de dios madrina” La mujer le responde riéndose: “Eso. Si ve. Dios lo bendiga mijo”. Marcela y Sandra saludan a la señora de beso en la mejilla. Todos entran a la casa.

5. INT. CASA. MAÑANA (Sandra, su madre y sus hijos,)

En la entrada de la casa, se observan muchos electrodomésticos apilados. Hay neveras, televisores y equipos de sonido. Casi al lado de la puerta, hay una motocicleta impidiendo abrir del todo la puerta. Sandra y sus hijos caminan por entre las cosas y se sientan en el comedor. Descargan las maletas.

Miriam le pregunta a Sandra: “¿Y qué fue lo que le pasó? Yo no le entendí muy bien lo que me estaba diciendo porque estaba como dormida”. “Ahora le cuento ama”, le responde Sandra. Miriam menciona: “No... mija”. ¿Y ya desayunaron?”. Sandra responde: “No ama, salimos muy temprano”. Su madre le pide el favor de poner a hervir agua para hacer café. Le indica que la olla está debajo del mesón de la cocina.

6. INT. PATIO DE LA CASA. MAÑANA (Sandra, su abuela y su madre).

En el patio, Miriam baña a su MADRE (90). Al entrar, Sandra la observa secando a la anciana fuerte con una toalla. La señora está sentado en una silla de plástico desnuda. Sandra le entrega una taza de café a su madre y saluda en voz alta a su

abuela: “Nombre de dios abuela”. La señora sonríe y le toma la mano. Sandra se acerca a darle un beso. Despu es de hacerlo, observa con detenimiento c omo se le ha ido cayendo el cabello. Primero la peina con sus manos y luego lo hace con una peineta.

Mientras se toma el caf e, Miriam le pregunta a su hija: “ Y entonces usted qué va a hacer?”. Sandra le responde: “No se ama. Yo no me lo aguanto más.”. “Jum...  Y usted le dijo que venía para acá?” le pregunta Miriam. “No ama, él sabe que cada vez que peleamos yo vengo para acá”. Miriam menciona: “Pero igual, usted sabe que tiene que avisarle.  l sigue siendo su marido, y también es el papá de los niños”. Sandra se queda callada.

Miriam deja la taza a un lado y le pide a Sandra el vestido de su madre colgado en el tendedero. Sandra se lo entrega. Mientras Miriam viste a su madre, Sandra le comenta sus deseos de conseguirse un trabajo para irse a vivir sola con sus hijos. La señora no dice nada y sigue vistiendo a su madre.

7. INT. HABITACIÓN. MAÑANA (Sandra, sus hijos y su madre)

Sandra acomoda sus maletas en la habitación. Les ordena a sus hijos quitarse la ropa buena y sacar algo de la maleta para estar en la casa. Se recuesta en la primera cama de un camarote a descansar del viaje.

Al entrar a la habitación, Miriam le advierte a Sandra que debe dormir en cama de arriba. La primera es de su otra hija Dora. “Usted sabe que ella es muy tocada con sus cosas. Si quiere saque el colchón para que se acuesten los niños”, menciona la señora. Sandra se sienta y le pregunta a su madre. “ y Reiver?” “Hace días que no viene.  Y eso? Pele  con su papá.

8. INT. SALA DE CASA.MAÑANA (Sandra, sus hijos y su madre)

Sandra desliza un trapo mojado por los objetos de la casa. Limpia con cuidado cada cosa. Antes de terminar, llama a Marcela. La niña se asoma por la puerta de la habitación y le pregunta con molestia: “ Se ora?” La mujer enojada le pregunta: “ Qu  tiene?”. La niña contesta “Nada”. Sandra le ordena lavar el trapeador. La niña se levanta y va hasta el patio a lavarlo.

Sandra se acerca a los electrodomésticos apilados a un lado de la sala. Antes de limpiarlos, su madre le pide no tocarlos. Menciona que se pueden dañar. Sandra hace caso y camina al patio. En el camino, se topa con su hija trayendo el trapeador. Sandra la regaña porque lo trae muy mojado. Le obliga a escurrirlo y trapear la sala. La niña hace cara de no gustarle pero se devuelve al patio

9. INT. SALA DE LA CASA Y ANTEJARDÍN. MEDIO DÍA (Sandra, Jairo y acompañante)

Desde la sala, se escuchan llegar dos motocicletas. En una viene JAIRO (29) y en la otra, un HOMBRE (35) y una MUJER (27). La pareja trae un televisor. Todos se bajan de las motos y caminan hasta la puerta de la casa. Después de un momento, Sandra abre la puerta y observa a su hermano hablar con la pareja. Al Jairo enterarse que es su hermana la que abrió la puerta, interrumpe la conversación y se quita el casco. Le da un abrazo largo y le pregunta: “Ese milagro”. Ella responde: “Luego le cuento”. Jairo hace un gesto de negación. Casi como infiriendo lo sucedido. Sandra le pregunta si almorzará. Jairo responde que anda apurado. Le pide esperar mientras acaba con la pareja. La mujer acepta y entra a la casa. Jairo negocia con el hombre afuera.

10. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA (Miriam, Sandra, sus hijos, Jairo y compañía).

Jairo ensaya el televisor. Pasa algunas canales con el control remoto para cerciorarse del buen estado del artículo. Juan se acerca y saluda a su tío. Este le responde con alegría. “¿Ciento cincuenta?” le pregunta el hombre a Jairo. Jairo no acepta. Le argumenta que por esos televisores no presta mucho. La gente los deja perder. “Asómese allá en la pieza cuántos tengo de éstos”, le dice Jairo tocando el TV. El hombre y la mujer guardan silencio. Juan observa.

En la mesa, Jairo marca el TV con una cinta de papel. En ella escribe la fecha y el valor del préstamo: “100 mil”. Saca de su maletín un talonario y llena un recibo. Le pregunta los datos al hombre. El hombre responde. Jairo le entrega el recibo. De su billetera, saca un pequeño fajo de billetes y le entrega el dinero. El hombre,

agradecido, le da la mano y se ponen el casco. Salen por la puerta. Jairo lleva el TV hasta la habitación de la bisabuela.

11. INT. HABITACIÓN DE LA BISABUELA. MEDIO DÍA (Jairo y su abuela)

En la habitación de la bisabuela, Jairo busca dónde acomodar el TV. El lugar está lleno de electrodomésticos. Después de dejar el objeto sobre un armario, Jairo siente a la anciana despierta y la saluda. Ella le aprieta la mano.

12. INT. COCINA. MEDIO DÍA. (Miriam y su hijo)

Mientras Sandra trapea la cocina, Jairo entra y saluda a su madre. Le pregunta qué ha hecho de almuerzo. La señora responde: “Sudadito”. Jairo levanta la tapa de una olla, y con un tenedor, saca una papa. Mientras se la come, Miriam le comenta: “Quedó caldudo como le gusta”. Jairo asiente con la cabeza mientras come la papa con prisa. Al terminar, le comenta a su madre: “Tengo que ir al banco. De pronto vengo en la noche. Me guarda un poquito” dice Jairo. Su madre acepta. Jairo se acerca al lavaplatos y se lava las manos. Se despide de su madre. Mientras se pone el casco, ella le advierte: “Mucho cuidado por ahí con esa plata. Guárdela bien”. Jairo asiente con la cabeza y sale rápido.

13. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA (Sandra y su hermano)

En la puerta de la casa, Sandra le pregunta a su hermano: “¿Y por qué no almuerza? Vea que ya casi va a estar” Jairo comenta: “No Sandra. Ando de afán. Nos vemos ahora más tarde”. Antes de salir, Sandra le pregunta: ¿Y verdad que usted no se está quedando acá? Jairo responde: “No. su papá jode mucho. Además a ese no le gusta vivir con nadie.” Yo vengo es por mi mamá. Por eso me alegra que usted se quede. Ella se la pasa muy solita. Me da miedo que se vuelva a poner como la otra vez”. Sandra no dice nada. Jairo pregunta la hora y se da cuenta que es tarde. Se vuelve a despedir y se va en la moto. Sandra no comienza trapear hasta que su hermano desaparece.

14. INT. COMEDOR. MEDIO DÍA (Sandra, Sus hijos, sus padres, su abuela y su sobrino)

Mientras Juan come, Sandra y su madre ayudan a sacar a la bisabuela de su habitación. Les cuesta pararla. La sientan en una silla y la arrastran hasta la mesa. Todos se sientan. Comen sudado, arroz, maduro frito y jugo de tomate de árbol. Están en silencio.

Después de un momento, Sandra se para y va hasta el baño. Se escucha apurar a Marcela tocando fuerte la puerta del baño. Le recuerda que ya está servida la comida. La mujer regresa y se sienta. Se escucha abrir una puerta. Segundos después, aparece Marcela con el cabello mojado y se sienta. Todos comen.

Marcela mira fijamente la puerta. Sandra de espaldas, se extraña. Voltea hacia donde mira la niña. Es Reiver. Miriam se levanta y camina hasta la cocina. Sandra va hasta la puerta. Le abre y lo saluda. El joven se queda en la puerta. La mujer lo invita a pasar. Él no accede. La mujer insiste hasta que entra. Antes de hacerlo, Miriam le entrega la comida en una vianda. El poco arroz que sirvió, es del pegado de la olla. Le pasa un vaso con jugo y una cuchara. El joven toma el recipiente y se sienta en el antejardín. Sandra mira a su madre. Sin preguntar, invita al joven nuevamente a entrar. Él responde que no es necesario. Empieza a comer. La mujer lo toma del brazo y le dice: “Venga hombre, entre. Deje la bobada”. El joven se levanta y entra a la casa. Se sienta en la mesa. Saluda a sus primos. Hay silencio. Sandra observa que su sobrino está mal vestido y flaco. Todos comen.

15. INT. COCINA. TARDE (Sandra, su sobrino, su padre, el maestro de obra y su ayudante)

Mientras Reiver lava los platos, se escucha afuera una camioneta. Es ÁLVARO (69) que viene con un MAESTRO DE OBRA (50) y su AYUDANTE (23). Cargan materiales de construcción. Al entrar, la motocicleta ubicada cerca de la puerta, les impide el paso. Álvaro va hasta la moto y la mueve con enojo. La puerta abre del todo y el ayudante entra un bulto de cemento hasta el patio. Álvaro le indica dónde deben descargar. En medio del camino, el ayudante se topa con Juan. Álvaro le pide al niño de mala forma moverse. Sandra mira a su padre, y con enojo, le pide a su hijo irse a cepillar los dientes. El niño se va.

Álvaro saluda a Sandra que limpia el mesón de la cocina. Le pregunta por su marido. Mientras la escucha, mira de reojo a su sobrino. Él joven no levanta la mirada de los platos.

16. INT. PATIO. TARDE (Álvaro y el maestro de obra, Sandra y su hijo)

Álvaro le explica al maestro de obra sus deseos de construir una habitación. Le explica su deseo de repellar y acomodar el techo para evitar goteras. El maestro de obra escucha atentamente, y por momentos hace un par de recomendaciones.

En medio de la conversación, Juan se cruza entre los hombres deseando mirar. Álvaro enojado, se queja con Sandra. La mujer escucha y también enojada, lo manda a cepillarse. El niño acata la orden.

17. EXT. ANTEJARDÍN. NOCHE. (Sandra y Juan)

Sandra, sentada en un muro, mira las calles vacías. Adentro de la casa, se observa a Juan viendo televisión. Después de un momento, el niño se acerca y abraza a su madre. Ella le ordena apagar el televisor. Él responde: “Ahora que se acabe”. La mujer le dice:” Ningún ahora, apague eso. Mire la hora que es. Vaya cepíllese y se acuesta.”. El niño no le gusta pero obedece la orden y se marcha. La mujer se queda sentada.

18. INT. HABITACIÓN. NOCHE (Sandra, sus hijos y su sobrino).

Marcela está sentada en el suelo jugando “Jazz”. Su hermano, pega stickers en un pequeño álbum. Reiver duerme en su cama. Al entrar a la habitación, Sandra hace un gesto de repugnancia. Despierta a su sobrino y lo manda a lavarse los pies. Al salir, la mujer saca los zapatos del joven de la habitación. Sandra le pregunta a su hija si se ha lavado los dientes. La niña responde que sí. Les ordena a sus hijos acostarse.

19. EXT. CENTRO DE PALMIRA. MAÑANA (Sandra)

En medio del tumulto y el desorden, Sandra camina por entre la gente. Se hace paso entre los vendedores de los almacenes.

20. INT. CANTINA. MAÑANA (Sandra, la dueña de la cantina, algunos clientes)

LA ADMINISTRADORA (36) de la cantina, le explica a Sandra cómo es el trabajo. Detalla puntualmente las labores de una mesera. Le recomienda ser amable pero no confianzuda. Si es atenta y despierta, le irá bien con las propinas. Si hay varias meseras trabajando, las propinas se juntan y se reparten por igual al final de la noche. La señora le advierte a Sandra que algunos borrachos se hacen los “locos” y se van sin pagar. Si eso llegase a pasar, ella se lo descontará del pago. Sandra escucha atentamente. Al final, la señora le pregunta a Sandra si ha trabajado de noche. Sandra responde que no. La administradora menciona que por el momento, sólo necesita trabajadoras por turnos. Sandra acepta.

El lugar está medio vacío. Sandra camina conociendo el lugar. La administradora desde la barra le pregunta por su marido. Sandra responde: “Bien, allá en la casa”.

21. INT. HABITACIÓN DE LA ABUELA. MAÑANA (Juan y su abuela)

Mientras Miriam acomoda un cajón de su armario, Juan desayuna en el suelo. La señora saca algunos objetos viejos y los deja sobre su cama. Entre ellos, hay un juguete. Es una especie de visor-proyector de figuras de animales. El niño después de observarlo un rato, lo toma. Mientras lo mira, su abuela le cuenta que era de su tío. El niño intenta observar contra la luz del bombillo. La señora comenta que debe comprarle las películas para ver figuras. Le promete hacerlo cuando vayan al centro. El niño se entretiene revisando el juguete.

Del cajón, la señora saca muchas tabletas de pastillas. Sólo se toma una. Juan pregunta para qué son. Ella responde: “Cuando uno está viejo se enferma de todo”.

22. EXT. ANTEJARDÍN DE LA CASA. MEDIO DÍA (Sandra, sus padres y los dos ayudantes del camión).

Afuera de la casa, parquea una camioneta. De la cabina se baja Álvaro y el CONDUCTOR (50). En la parte de atrás, va un AYUDANTE (20) sosteniendo una

cama, un armario y unas bolsas. Álvaro se baja a indicar dónde debe poner los objetos. En medio de la conversación, llega Sandra y se ubica a un lado de la camioneta. Observa bajar los objetos.

Al entrar, el conductor le comenta a Álvaro que para meter el armario hay que abrir toda la puerta. Álvaro intenta abrirla pero la moto no se lo permite. Enojado, llama a su esposa: “Miriam, Miriam...” La señora sale asustada preguntando qué pasa. El hombre le pregunta: “¿Usted si le dijo a Jairo lo que yo le dije?”. Miriam se queda callada e intenta mover la moto. El ayudante, al ver que la señora no puede, le ayuda sacando la moto. Álvaro abre del todo la puerta. Meten el armario.

23. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA (Sandra y su madre)

Mientras Sandra come en la mesa, su madre le comenta: “Vino aquel”. Sandra le pregunta asombrada: “¿Y usted qué le dijo?”. “Nada. Habló un rato con los niños y se fue”, responde la señora. La mujer pensativa, toma el plato y va hasta la habitación.

24. INT. HABITACIÓN. TARDE (Sandra y sus hijos)

Sandra entra a la habitación. Sus hijos juegan en la cama de su primo. Marcela con una Barbie y Juan con un muñeco de Tarzán. Después de un momento de silencio, Sandra le pregunta a su hija: “¿Y qué le dijo su papá?”. La niña le responde: “Nada. Fuimos a la panadería a comer. Dijo que en estos días venía”. La mujer pregunta: “¿Cuándo?”. La niña responde: “Jum, no me dijo”.

Mientras come, Sandra observa que los juguetes de sus hijos son nuevos. Después de observarlo un rato, le pregunta a su hijo: “¿Y ese muñeco?”. “Me le trajo mi papá”, responde el niño mientras sigue jugando. “Y a mí me trajo esta”, dice Marcela.

25. INT. HABITACIÓN DE LA BISABUELA. TARDE. (Sandra, su madre, su abuela y su hija).

Sandra ayuda a levantar a su abuela de la cama. Miriam regaña a su madre porque no se ayuda. La señora se enoja. Después de muchos intentos, hacen que la mujer

se sienta en la silla de plástico. Juan se asoma y Sandra le pide irse. El niño le hace caso. Arrastran a la anciana hasta el patio.

26. INT. PATIO DE LA CASA.TARDE. (Sandra, su madre y su abuela).

En el patio, Miriam le derrama un par de cocadas de agua en la cabeza a su madre. Desliza un jabón de barra por todo su cuerpo. Le indica a la señora levantar los brazos para enjabonar sus axilas. La anciana los levanta pero rápido vuelve y los baja. Miriam enojada, le pide a su hija sostenerle los brazos mientras enjabona debajo.

Para enjuagar a su madre, Miriam derrama agua desde la cabeza de la señora. Antes de hacerlo, le advierte cerrar los ojos. Sandra le pregunta a su madre qué ha dicho su padre. “¿Qué ha dicho de qué?”, Pregunta la señora. “Pues de que nos estemos quedando” Sandra responde. “Ah, pues me preguntó que hasta cuándo se iban a quedar. Pero pues no le pare bolas. Después de que usted esté colaborando él no tiene nada que decir”. Responde la señora mientras termina de enjuagar. Sandra responde: “No ama, igual. Apenas empiece a trabajar busco para donde irme”. Miriam le indica puntualmente a su madre de dónde debe sacarse el jabón mientras ella le derrama agua. La regaña porque la señora no le hace caso. Cuando han terminado, le pide la toalla a su hija. La señora seca a su madre.

“¿Y usted al fin qué va hacer? ¿Por qué no llama aquél y tratan de arreglar las cosas? ¿Cómo va a dejar todo tirado?” Pregunta Miriam. Sandra le cuenta: “No ama. Yo ya no quiero nada con él. Además en la noche voy a empezar a trabajar en el billar de ahí de “La Estación”. Sandra le pide el favor de estar pendiente de sus hijos. La señora le pregunta la hora de salida. Sandra manifiesta no saber. La señora le pide el vestido de su madre colgado en el tendedero.

27. INT.HABITACIÓN.TARDE (Sandra y su hija)

Marcela observa a su madre desde la cama. La mujer se pone un pantalón, una camiseta sencilla y se coge una moña. Antes de terminar, la niña le pregunta para dónde va. La mujer le responde que le salió trabajo. La niña le pregunta a qué hora vendrá. Sandra responde no saber y sigue vistiéndose.

Sandra le recuerda a su hija lavar su ropa interior y la de su hermano. La niña responde: “No, ama. ¿Y por qué no la lava él?” Su madre le responde: “Yo acaso le estoy preguntado si quiere. Usted sabe que el deja eso sucio. Levántese de esa cama. Se la ha pasado todo el día echada. De una vez le digo, espero que no le pongan quejas”. La niña no dice nada. La mujer sale de la habitación.

28. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE (Abuela, bisabuela y nieto).

Las abuelas y Juan, toman café y comen pan afuera de la casa. Ven pasar algunos carros y personas. A lo lejos, se escucha el crujir de un viejo ferrocarril. Por momentos, hace sonar el clacson. Juan se para a observar a la máquina moviéndose lentamente. Pasa frente a la casa. Después de la máquina desaparece, Juan le pregunta a su abuela si alguna vez ha montado en tren. La señora recuerda que en su juventud viajaba con madre a la basílica de Buga. Rememora a la gente viajando los domingos de paseo con su familia. Después de un silencio, menciona que esa costumbre se ha perdido. Ahora el tren lo usan sólo para carga. “De vez en cuando uno ve personas”, concluye la señora.

Sandra va de salida. Le pide a su hijo portarse bien y comerse toda la comida. “No quiero quejas”, le dice. El niño acepta, pero está triste. Ella le dice: “Deje la bobada. Yo no me demoro”. La mujer le promete traerles algo. Se despide de su hijo, su madre y su abuela con un ligero beso y se marcha.

29. INT. CANTINA. NOCHE (Sandra, la administradora y clientes)

Sandra barre la cantina. Recoge botellas de las mesas. Se acerca a observar una mesa de billar. Desde la barra, se escucha a la administradora preguntarle si sabe organizar las bolas. Ella le responde que no. La señora se acerca a una mesa e intenta explicarle el lugar que ocupa cada una en el juego. Sandra está distraída pero mira a la mujer. Después de una explicación bastante detallada, la señora las desordena y le pide acomodarlas. Mientras lo intenta, la administradora le comenta que hace mucho no ve a su marido. Le cuenta una anécdota divertida con él. Sandra finge una sonrisa y le pregunta si lo hace bien. La administradora le explica nuevamente. Sandra se ve algo insegura y torpe, pero vuelve a intentarlo. La administradora camina hasta la barra y sigue observándola.

30. INT. HABITACIÓN. NOCHE (Marcela, Juan y Marcela)

Al entrar a la habitación, Juan escucha a su hermana susurrar bajo la cama. Sin que ella se entere, el niño se agacha a observarla. Al verlo, la niña lo increpa enojada: “¿Qué quiere?!”. Él pregunta: “¿Qué hace?”. Ella responde: “Nada, váyase de aquí”. Juan se levanta y se sienta en la cama. Espera a su hermana. Al ver que no sale, se agacha nuevamente y le pregunta: “¿Encontraste otra casa?”. Ella responde que sí. “¿Puedo entrar?”, pregunta Juan. Marcela responde que no. Él insiste pero ella nuevamente se niega. Él le pregunta si es igual a la que encontró en Cerrito en la casa de su papá. Ella responde: “No. Esta tiene piscina, un mayordomo y un perro”. Juan intenta asomarse pero su hermana no se lo permite anteponiendo sus pies. Terminan peleando. Al escuchar el ruido, su abuela entra a la habitación. Manda al niño a la sala. Antes de salir, le pide a Marcela levantarse del suelo. Le recuerda lavar su ropa.

31. INT.CANTINA. NOCHE. (Sandra, la administradora y algunos clientes).

Desde una bodega, Sandra arrastra una canasta de cervezas hasta la nevera. Se agacha a acomodar una por una.

Mientras Sandra limpia las mesas, por la puerta entran CUATRO HOMBRES (39, 45, 40, 35). La administradora le hace señas a la mujer. Sandra deja lo que está haciendo, y va a atenderlos. Los hombres discuten entre ellos sobre qué pedir. Están indecisos. Sandra se para a su lado y espera. Después de un rato, los hombres le piden una ronda de cervezas. Uno de ellos, la pide michelada. Sandra va hasta la nevera y saca cuatro cervezas. Le pide a la administradora hacer un vaso michelado. La mujer lleva las cervezas y regresa por el vaso y lo lleva. Mientras conversan, la mujer sirve en el vaso michelado la cerveza de uno de los hombres. No se fija y lo hace muy rápido. Antes de terminar, la espuma sube y la cerveza se derrama dañando el michelado. Sandra se pone nerviosa pero el hombre la tranquiliza. Recibe en vaso de cerveza. Ella agradece y se retira.

Después de unos sorbos, a dos de los hombres parece no gustarle la cerveza. Desde la mesa, llaman a la mujer, y respetuosamente, le comentan que las cervezas están al clima. Ella pide disculpas y se ofrece a traerles otras frías. Al intentar levantar las cervezas, uno de los hombres no se lo permite. Le pide traer las otra dos que

igual pagará. La mujer agradece y va hasta la nevera por dos cervezas. Antes de llevarlas, se cerciora si están frías. La administradora la observa.

Al volver, la administradora le indica que al organizar las cervezas en la nevera, debe sacar las frías para dejarlas adelante. Y con relación a servir la cerveza, debe hacerlo suave y con el vaso inclinado. La administradora hace la mímica con las manos. Sandra observa.

32. INT. HABITACIÓN DE ÁLVARO. NOCHE (Álvaro)

Álvaro arma la base de su cama. Su habitación es un espacio improvisado en el patio de la casa hecho con láminas de zinc y trozos de plástico. Después de terminar con la base, deja caer el colchón. Pone sábanas y fundas a las almohadas.

33. INT. HABITACIÓN DE MIRIAM. NOCHE. (Miriam)

Miriam está sentada en su cama. Tiene su pierna extendida en línea recta. De un plato de cristal, se frota algo de sábila sobre la herida. Escucha Melo-merengues en una emisora de Am.

34. INT. LAVADERO. NOCHE. (Marcela y abuela)

Marcela lava ropa. Enjabona con desdén algunos calzones que luego deja a un lado del lavadero. Para de lavar y se recuesta en la pared del patio. Hace burbujas de jabón con sus manos. Mira hacia el cielo. De repente, entra Miriam y le ordena enojada acabar rápido. Le recuerda que a su abuelo le molesta la luz para dormir. La señora se va y Marcela sigue haciendo burbujas. Después de un momento, toma todas las prendas y las sumerge rápido en agua-jabón. Las enjuaga a la ligera y las extiende en un alambre.

35. INT. CANTINA. NOCHE. (Sandra, la administradora y los clientes)

Sandra recoge botellas vacías de las mesas y las deposita en una canasta. Al terminar, pone las mesas una encima de la otra. Los hombres, al ver que cierran, piden la cuenta. Sandra les pasa el recibo con lo que han consumido. Los hombres

le pagan el total. Le dejan propina a Sandra. Ella la guarda en su delantal y agradece. Los hombres se despiden de la administradora. Salen del establecimiento.

Sandra se acerca a la barra y le entrega el dinero a la administradora. La señora hace cuentas en la barra y le entrega el pago a Sandra. La mujer agradece. La administradora le dice: “Sandra, antes de irse, me hace el favor y me saca la basura”. La mujer acepta y va por la bolsa. Antes de llevarla a la calle, se despide de la administradora.

Afuera, mientras deja la basura, el HOMBRE (39) al que Sandra le regó la cerveza, se le acerca a preguntarle la hora de salida. La mujer responde: “Ya me voy”. Él le pregunta si vive muy lejos. Ella responde que no. Él hombre le ofrece llevarla a su casa. La mujer le responde que le da pena y lo rechaza. El hombre insiste pero ella sigue igual. Al final, le ofrece dinero para que se vaya en taxi. Le da miedo que se vaya caminando a esa hora. La mujer acepta y agradece. El hombre se despide y se marcha.

Por la calle de la cantina, hay un par de taxis parqueadas. Sandra camina cerca de ellos. Los hombres ofrecen su servicio, pero ella sigue su camino. En medio de una calle vacía, Sandra guarda un rollo de plata dentro de sus senos. Por el camino sólo se topa con travestis y recicladores. Después de un momento, cae la lluvia. Sandra apura su camino.

36. EXT. LLEGADA A LA CASA. NOCHE. (Sandra y Juan)

Bajo una fuerte lluvia, Sandra camina rápido un largo tramo para llegar a su casa. Desde lejos, se observa a Juan sentado en el marco de la puerta. Al verlo, la mujer camina más rápido. “Usted qué está haciendo ahí”, Camine a ver pa’ dentro”, replica la mujer al ver a su hijo empapado. El niño se para y entra detrás de su madre. Cierra la puerta.

37. INT. HABITACIÓN. NOCHE. (Sandra y su hijo)

Sandra le reclama a su hijo. El niño no dice nada. La mujer le ordena quitarse las medias y extenderlas en la baranda de la cama. Ella también se quita la ropa mojada y la extiende en las sillas. Saca ropa de la maleta para ella y para a su hijo. Se la

entrega. Saca el colchón de debajo de la cama. Juan se viste y se acuesta en el colchón. La mujer se pone un short y se queda en brasieres. Juan la observa. Le dice al niño que se levante del colchón para poner cobijas. Las extiende. Se sienta en el colchón y guarda el dinero en la maleta. Se recuesta. Su hijo la abraza y ella igual lo hace. Le da un beso en la frente y mira hacia el techo. Juan huele la axila de su madre. La abraza fuerte.

38. INT. SALA DE ESPERA-JUZGADO DE FAMILIA. MAÑANA. (Sandra y sus hijos)

Sandra introduce la uña de su dedo meñique en el oído de Juan. El niño hace gesto de dolor. “Cuando salga del baño se puede limpiar con la toalla”. Vea como tiene esas orejas de sucias. ¿A usted no le da pena andar con esas orejas así?”, le dice Sandra a su hijo mientras lo limpia.

Marcela está sentada en una silla mirando hacia la puerta. Le pregunta a su madre si puede ir al baño. La mujer responde que deben esperar. La jueza ya los llamará. La niña no dice nada. “¿Usted se acuerda lo que va a decir?”, Le pregunta Sandra a su hija. Marcela asiente con la cabeza. “Vaya al baño, pero no se demore”, concluye la mujer. La niña se levanta y va hasta el baño. Sandra sigue peinando a su hijo.

39. EXT. PARQUE BOLIVAR. MEDIO DÍA. (Sandra, sus hijos y el fotógrafo)

Desde un teléfono público, Sandra espera que le contesten. Detrás de ella, están sus hijos jugando en la plaza con las palomas. Después de un segundo intento, Sandra habla con la madre de su marido. Le pregunta por él. La señora responde que no está. Sandra concluye: “Hágame un favor doña Blanca. Dígale a José que a la casa le va a llegar una citación del juzgado de familia. Dígale que la citación quedó para la otra semana. Por fa, no se le vaya a olvidar. Bueno señora, si acá están conmigo. Sí señora. Bueno gracias. Que esté bien. Chao.” Sandra cuelga la bocina y camina hasta donde sus hijos a verlos jugar.

Un fotógrafo se les acerca. Les ofrece sus servicios. El hombre trae consigo un pequeño carro para los niños. La mujer les pregunta a sus hijos si desean tomársela.

Ellos acceden. El hombre ubica a los niños en el carro y lanza algo de maíz para acercarse a las palomas. Toma la fotografía.

El fotógrafo le ofrece una foto a la mujer. Ella lo rechaza. Él le insiste diciéndole que se la regalará. Ella lo piensa un momento, pero acepta. Sonríe. Se levanta y pregunta dónde ubicarse. El fotógrafo le muestra una palmera cercana. Ella se acomoda y el hombre obtura su cámara. Los niños observan.

40. INT. DUCHA DE LA CASA. MAÑANA (Álvaro y Miriam)

Miriam y Álvaro están en la ducha. Mientras la mujer está bajo el chorro de agua, su marido se enjabona el cuerpo. Después de cerrar la llave, Álvaro derrama shampoo sobre la cabeza de Miriam. Con sus manos, la estrega desde la cabeza hasta las piernas. La señora, para evitar mojar su pierna, lleva amarrada una bolsa plástica. Álvaro abre la llave y enjuaga su cuerpo.

Al salir del baño, Álvaro le pregunta a Miriam: “¿Hacemos un caldito de costilla?”. Miriam acepta. Álvaro le comenta: “Voy a ir a la tienda por un huesito”. Miriam concluye: “Fíjese que está carnudo y traiga unos platanitos para hacer tostadas”. Álvaro sonríe mientras se viste.

41. EXT. ANTEJARDÍN DE LA CASA. MEDIO DÍA (Sandra, sus hijos y su padre).

Álvaro arma un carro de cholados. Ha comprado una carretilla y planea hacer un cajón para meter el hielo. Está tirado en el suelo clavando las tablas. A lo lejos, se observa a Sandra y sus hijos. Cuando llegan, todos con excepción de Juan, saludan y entran a la casa. El niño se para a observar a su abuelo sin decir nada. El señor no levanta la mirada.

42. INT. COCINA DE LA CASA. MEDIO DÍA (Sandra y sus hijos)

En la cocina, Sandra saluda a su madre que prepara el almuerzo. La señora tiene el pelo mojado. Al ver que le falta a la preparación del almuerzo, Sandra toma un cuchillo y ayuda pelando papas. Mientras saca rodajas, su madre le pregunta cómo le ha ido en el juzgado. Ella le cuenta que la jueza de familia habló con los niños a

solas. También que llamaron para citar a su marido pero no contestó. Le mandaron la citación a la casa. Sandra ayuda a picar lo que falta para el caldo.

“¿Usted a qué hora entra a trabajar?”, pregunta Miriam. “A las seis. ¿Por qué?” responde su hija. Miriam le cuenta que una VECINA (45) necesita que le hagan un aseo y le cuiden a la hija hasta las cinco. Sandra le pregunta cuánto pagan y la señora responde: “treinta”.

43. EXT. ANTEJARDÍN. MEDIO DÍA. (Juan y Alex).

Juan camina hasta la esquina de la cuadra. Observa a ALEX (25), su vecino, lavar un taxi. El joven escucha música a alto volumen. Por momentos, tararea la letra de las canciones. El niño mira detenidamente al hombre que no se percató de su presencia. Después de un largo silencio, Juan le pregunta al joven si el carro es suyo. El joven responde que es de su padre. Alex sigue lavando. Después de un momento, el joven le comenta al niño no haberlo visto nunca por ahí. Le pregunta si es nieto de Doña Miriam. Él le responde que no. Ella es su madrina.

Mientras el joven enjuaga el taxi, le pregunta al niño: “¿Vamos a dar una vuelta o qué?”. Juan le responde que su madre no lo deja. Alex le responde que ella no se dará cuenta. El niño se queda pensándolo.

44. INT. TAXI. MEDIO DÍA (Juan y Alex)

Juan y Alex están dentro del taxi. Alex coge las curvas cerradas y maneja a alta velocidad. Juan se mueve de un lado a otro. El hombre le dice que se agarre fuerte. En medio de una recta, Alex levanta el carro en dos llantas. Juan cae encima del hombre. Alex sonrío. El carro vuelve a la normalidad y sigue la marcha a toda velocidad.

45. EXT. ANTEJARDÍN. MEDIO DÍA (Alex, Juan y Álvaro).

Mientras Juan y Alex conversan afuera de la casa, Álvaro le comenta a Juan que su mamá hace rato lo está llamando. El niño sale corriendo sin despedirse. Cuando se ha ido, Álvaro le pregunta a Alex si es capaz de pintarle el carro de cholados. El

joven pregunta cómo desea pintarlo. Álvaro no sabe cómo. El joven le comenta que tiene unas pinturas en la casa. Las traerá y verá qué le sale. Álvaro acepta.

46. INT. SALA DE CASA. TARDE (Álvaro, Miriam, Sandra, sus hijos, Alex y Reiver)

Todos están sentados en el comedor almorzando. Desde la mesa, Álvaro invita a comer a Alex que está afuera pintando el carro. El joven no acepta, pero Álvaro insiste. Por vergüenza, Alex deja su trabajo y se sienta en la mesa. Álvaro le pregunta a Miriam si ha quedado para darle al joven. La señora responde que sí y va hasta la cocina a servirle.

Mientras comen, ven el Chavo del ocho. Todos sonríen. Después de un momento, Álvaro mira la hora y le pide a Marcela acercarle el control remoto. La niña se lo entrega. Él pone un noticiero. Todos comen en silencio. Sólo se escucha el noticiero.

Por la ventana, se asoma Reiver. Miriam sin decir nada se levanta de la mesa y va hasta la cocina. Sandra lo observa y sale a saludarlo.

47. EXT.ANTEJARDÍN.TARDE (Sandra, Reiver y Miriam)

Reiver está sentado en el suelo esperando la comida. Está mal vestido. Sandra se sienta a su lado. Reiver le pide la bendición a su tía. Ella se la da. Miriam sale y le entrega una vianda con comida y un vaso de jugo. El joven toma el jugo apurado y empieza a comer. Sandra observa en silencio.

Sandra le pregunta a su sobrino dónde estaba. El joven responde: “por ahí donde un amigo tía”. Sandra le pregunta: “Y qué dice su mamá, ¿qué cuándo viene?”. “No sé tía. Primero me dijo que en agosto y después que ahora en Enero”. Sandra no dice nada. Sólo lo observa comer.

48. EXT.ANTEJARDÍN.TARDE (Sandra y Alex)

Alex ultima los detalles de la pintura del carro de cholados. Hace un Piolín comiéndose un cholado. Con caligrafía pulida, ha escrito debajo de la caricatura, “DELICIOSOS CHOLADOS”. Sandra desde la puerta, observa la creatividad del

hombre. Después de un momento, le pregunta dónde aprendió a pintar. Él cuenta que siempre le ha gustado todo lo que tenga que ver con dibujo.

“¿Usted trabaja en el billar de “La Estación, cierto?” le pregunta Alex a Sandra. Ella asombrada, le pregunta por qué lo sabe. Él responde: “Yo a veces voy a jugar allá. El otro día pasé y te vi trabajando. Yo soy mi amigo de Lina la otra mesera”. Sandra le pregunta la edad. El responde que tiene veinticuatro. Mientras sigue pintando, Sandra observa un mal dibujado tatuaje de dragón que le recorre el brazo derecho. Alex viste un esqueleto blanco y una pantaloneta gris.

49. INT.CASA DE LA VECINA.TARDE (Sandra y las dos hijas de la vecina)

Sandra lava muchos platos apilados. La cocina es un caos. Desde el comedor de la casa, la HIJA DE LA VECINA (6) grita: “Señora...”. Sandra deja los platos y camina hasta la sala. “No quiero más caldo”, le comenta la niña. “No señora. Tómese todo. Su mamá me dijo que estuviera pendiente de que usted se comiera todo”, le responde Sandra. La niña hace un gesto de molestia y mira las caricaturas de un televisor ubicado al frente. Sandra la ignora y camina a la cocina.

Al terminar con los platos, Sandra se asoma a observar a la niña, pero ésta se ha levantado. Camina por toda la casa buscando a la niña. Al entrar a la habitación de la vecina, la descubre botando la comida por el sanitario. Sandra se asombra y la reprende: “¿Usted por qué bota la comida?”. La niña no dice nada y mira la sopa esparcida en el inodoro. Sandra le quita el plato, vacía el inodoro y camina hasta el lavaplatos. Lava el plato.

Mientras barre la casa, Sandra entra a la habitación de la HIJA MAYOR DE LA VECINA (20). La joven habla por teléfono con una sus amigas. Sostienen una conversación sobre la fiesta del día anterior. Sandra le pide levantar los pies para ella barrer debajo de la cama. La joven interrumpe la conversación y le pregunta a la mujer qué desea. Ella repite que barrer debajo de la cama. La joven levanta los pies y la mujer saca la basura con la escoba.

Junto a la mesa de noche de la joven, hay un tarro de basura. Al intentar Sandra sacar la bolsa para botarla, observa que dentro hay unos calzones con una toalla

higiénica untada de sangre. Sandra la observa un momento y luego amarra la bolsa y la saca. Sale de la habitación. La joven sigue hablando por teléfono.

50. INT. CANTINA. NOCHE. (Sandra y Lina)

Mientras Sandra barre, LINA (29) recocha con CARLOS (30) y FABIAN (30) sentados en una mesa. Hay pocas personas en el establecimiento. Sandra concentrada, mueve las mesas para sacar la mugre con la escoba. Mientras limpia, escucha la conversación de su compañera.

Después de un momento, Lina se acerca a Sandra. La invita a bailar. Sandra manifiesta sentirse cansada y no acepta. La mujer le insiste diciéndole que los hombres con los que van a salir son “una chimba”. Son muy amplios y amables. Le ruega que no la deje sola. Sandra lo piensa un momento, pero al final acepta. Lina la conduce hasta la mesa y les presenta a los hombres. Uno de los hombres se la queda mirando fijamente.

51. INT. DISCOTECA. NOCHE. (Sandra, Lina, y los hombres).

Sentado todos en una mesa, un mesero se les acerca para preguntarles el pedido. Los hombres y Lina deciden entre ellos qué tomar. Lina le pregunta a Sandra si desea Ron. Ella hace un gesto de aceptación con la boca. Lina conversa con los hombres y Sandra está en silencio mirando a la pista. La música es estridente.

El mesero trae la botella a la mesa. Lina la abre. Mientras sirve los tragos en las copas, suena “Dos días” del “El andariego”. Apenas la escucha, la mujer grita de alegría: “Mucho tema hijueputa” y se topa el primer trago que sirve. Los hombres sonríen y le piden servir las otras copas. Sandra observa y sonrío. Lina reparte las copas. Le entrega una a Sandra. A ella le cuesta tomarse el trago. Lo bebe lentamente. Lina sigue cantando.

52. INT. SALA DE LA CASA. NOCHE. (Juan, Su abuela y abuelo)

Juan está frente al televisor. Simplemente se dedica a pasar canales. La luz del televisor rompe con la oscuridad de la casa. El volumen está muy bajo. De repente, se escucha la voz de Álvaro. Está indignado porque la luz y el sonido del televisor

no lo dejan dormir. Juan no dice nada. Está asustado. Después de un momento, sale su abuela y le ordena apagar el televisor. Lo invita a su cuarto. El niño le hace caso. Se va con ella.

53. INT. HABITACIÓN DE MIRIAM. NOCHE (Miriam y Juan)

La señora y el niño están acostados en la cama. Álvaro aún habla en voz alta afuera de la habitación. Miriam abraza a su nieto. Le dice en voz baja: “cierre los ojos y duérmase”. Ella también lo hace.

54. INT. DISCOTECA. NOCHE. (Sandra, Lina y los hombres)

Sandra baila con Fabián. El hombre intenta bajarle la mano hasta el límite de la cintura, pero Sandra se la sube. Siguen bailando. Después de un momento, se acaba la canción y suena una salsa pesada. El hombre le pide seguir bailando. Ella le dice que más tarde. Manifiesta estar cansada.

55. INT. BAÑO DE LA DISCOTECA. NOCHE. (Sandra y Lina)

Lina se lava la cara. Manifiesta estar “prendida”. Mientras Sandra se lava las manos, Lina le comenta que Fabián está enojado porque se la ha pasado sentada. Sandra le cuenta que el hombre le está “cayendo”, pero a ella no le gusta. Lina le recomienda no prestarle atención. “Ese man les cae a todas”, le dice. Comenta que también a ella le “cayó”, pero no le puso cuidado. Sandra le pregunta por qué. Lina responde: “Ese man tiene pinta de tenerlo pequeño. A mí me gustan grandes y venosos”. Lina y Sandra sonríen.

Sandra manifiesta cansancio. Desea irse a casa. Lina le pide no dejarla sola. Si se va, Carlos le insistirá en irse a “moteliar”. “A ese no le importa que tenga el periodo”, concluye Lina. Sandra sonríe y acepta. Lina agradece. Salen del baño.

56. INT. SALA Y HABITACIÓN. NOCHE. (Marcela y Miriam)

Marcela está en el colchón jugando con su muñeca. En medio del silencio, escucha la voz de la bisabuela diciendo: “Hambre, Hambre...”. Después de un momento, escucha la voz de su abuela Miriam regañando a la señora. Mientras Marcela sigue

jugando, su abuela Miriam se asoma por la puerta. Al verla despierta, la señora la regaña y le pregunta por qué no apaga la luz y se duerme. La niña responde no tener sueño. La señora le pregunta si le prepara una aromática. La niña responde que no es necesario. Le pide apagar la luz. Intentará dormirse. La señora la apaga.

57. INT. DISCOTECA.NOCHE. (Sandra, Lina, los hombres y Alex)

Lina se besa con CARLOS. El otro canta en voz baja sentado en la mesa. Sandra mira hacia la pista de baile. Le da sorbos a su limonada. La discoteca está llena.

Desde su mesa, Sandra observa a Alex entrar con un par de personas. El joven y sus acompañantes, se sientan en una mesa. Sandra intercala la mirada entre la pista y el hombre. Al verla, Alex sonrío y la saluda desde la mesa. Después de un momento, suena: “Volver”, de los Inquietos. Sandra sentada, percibe una mirada. Al voltear, observa que es Alex. Desde su mesa, él la invita a bailar. La mujer se levanta y seguidamente él también. Se encuentran en la pista. Mientras suena la música. Los dos se mueven lentamente. El hombre la abraza. No hablan.

Desde la mesa, Fabián observa a Sandra y Alex bailar. Después de un momento, se levanta y camina hasta la barra. Lina, al verlo marcharse, va hasta él y lo invita a bailar. El hombre manifiesta no querer. La mujer lo ignora y lo arrastra hasta la pista. La canción se acaba, pero Lina y el hombre siguen bailando.

58. EXT. AFUERA DE LA DISCOTECA. NOCHE (Lina, sus amigos, Sandra y Alex)

Mientras Lina y Carlos comen chorizo, Fabián mira a Sandra y Alex conversar. Carlos le comer chorizo pero Fabián no acepta. Se queja porque ha gastado dinero en trago y Sandra se ha ido con otro hombre. Le manifiesta a Lina que su amiga es poco seria. Lina y el hombre se burlan pero lo intentan calmar. El hombre sigue enojado.

Alex le hace un cumplido a Sandra sobre sus ojos. Le pregunta a quién ha sacado el color verde. Ella responde que a su padre. Él le manifiesta que ella se parece más a su padre que a su madre. A Sandra no le gusta y manifiesta descontento. Alex sonrío.

59. EXT. TAXI. NOCHE. (Sandra y Alex)

Sandra mira por la ventanilla. Observa la ciudad vacía. Alex está a un lado manejando. La mujer lo mira y se le acuesta en el pecho. El hombre pone su brazo encima y la abraza. Alex busca la boca de la mujer y le da un beso. Sigue abrazándola.

60. INT. BAÑO DEL MOTEL NOCHE. (Sandra)

Sandra está frente al espejo en ropa interior. Debido a sus dos embarazos, su cuerpo tiene marcadas estrías en las piernas y el abdomen. La mujer se lava las manos y la cara. Sale del baño.

61. INT. HABITACIÓN DEL MOTEL. NOCHE (Sandra y Alex)

Alex está sentado en la cama de espaldas al baño. Enrolla con cuidado en su pantalón un revolver. Después de un momento, Sandra sale envuelta en una toalla. Observa al joven en silencio de espaldas. Al percibir Alex la presencia de Sandra, la mujer camina y se sienta a su lado. Alex se le acerca le da un beso mientras le quita la toalla lentamente.

62. INT. SALA DE CASA. MAÑANA. (Sandra, su madre y sus hijos)

Sandra toca la puerta de la casa. Su madre le abre. Sandra saluda, pero ella no le presta mucha atención. Sigue hacia la cocina. Sandra va hasta su habitación donde están sus hijos.

63. INT. HABITACIÓN. MAÑANA (Sandra y sus hijos)

Sandra se cambia en su habitación. Saluda a sus hijos. Les pregunta si ya desayunaron. Ellos responden que no. Se acabaron de levantar. La mujer les pide alistarse para salir. Ella igual lo hace. Sentada en la cama, saca de su bolsillo un rollo de billetes envueltos en papel higiénico. Mete una parte en su maleta y la otra la guarda en su bolsillo.

64. INT. PANADERÍA. MAÑANA. (Sandra y sus hijos)

Mientras todos desayunan, Sandra, enojada, le pregunta a Juan: “¿Y usted por qué no me había contado?”. El niño no responde y sigue comiendo. “No quiero volverte a ver tocando ese televisor”, le advierte Sandra a su hijo. El niño no levanta la mirada. “¿Me entendió?”, le pregunta. El niño en voz baja responde: “Sí señora”. Marcela mira a su hermano.

65. INT. ALMACÉN DE ROPA. MAÑANA. (Sandra, sus hijos y el vendedor)

Marcela se mide un pantalón frente al espejo. Se repara un largo rato. Sandra le pregunta: “¿Le gusta?”. Marcela no responde nada. Sandra, con impaciencia, le pregunta si se mide otro. La niña no sabe qué responder. Da muchas vueltas frente al espejo. “Diga si le gusta, o si no para seguir buscando... No me vaya a ser comprar algo que no se va a poner”, le pregunta Sandra. Marcela, le pregunta al asesor qué otros modelos tiene. El hombre se los enseña.

Mientras Marcela ve pantalones, Juan se mide una “pinta” completa. El niño parece estar cómodo. Sandra le pregunta si le gustan los zapatos. El responde que sí. El niño camina con ellos. Mientras lo hace, Sandra le advierte: “Ay, que lo vea jugando futbol con ellos”. Juan sonríe. Sandra le pregunta a la vendedora el precio de todo. La mujer le responde que en total “65 mil pesos”. Sandra le pregunta: “¿Y cuánto es lo mínimo para llevarlo?”. La señora responde que hasta en 60 se lo puede dejar. Sandra acepta. Le pide a su hijo quitarse la ropa.

Mientras Marcela se decide, Sandra observa una blusa puesta en un maniquí. Toca la tela con sus manos. La vendedora comenta que esa blusa tiene el 30 por ciento de descuento y 30 días de garantía. La vendedora le pregunta si se la baja. Sandra piensa un momento. Al final, responde: “No, muchas gracias, sólo estoy mirando” y sigue mirando otras prendas.

66. INT. SALA DE CASA. MEDIO DÍA (Miriam y Sandra)

Miriam en una poltrona y Sandra en el comedor, revisan la ropa nueva. De repente, se escucha abrir la puerta. Es Álvaro. El hombre entra su carro de cholados hasta la

mitad de la sala. Con la punta, golpea el sillón donde Miriam está sentada. Sandra mira a su padre que no se percata de lo sucedido. El hombre se baja del carro, y del cajón, saca un trozo de hielo. Antes de llevarlo hasta la nevera, le manifiesta a su hija: Sandra, no se vaya a ir que tengo que decirle algo”. Sandra le responde: “Sí apá, ya hablé con Juan. Ya le dije que no volviera a prender eso”. El hombre no dice nada y lleva el hielo hasta la nevera. Sandra enojada, guarda la ropa de nuevo en las bolsas. Antes de irse para la habitación, le entrega a su madre dinero para el almuerzo.

67. INT.HABITACIÓN DE ÁLVARO. MEDIO DÍA (Álvaro y maestro de obra)

Álvaro está parado en la entrada de la habitación viendo trabajar al maestro de obra. Observa cómo va tomando forma. Después de un momento, saluda al maestro. Al verlo, el hombre deja sus labores y se acerca. Después de saludarlo, le cuenta a Álvaro que se le ha perdido un taladro. Álvaro le pregunta si está seguro de haberlo dejado. El hombre responde: “Sí, claro Álvaro. Usted sabe que esa es mi herramienta de trabajo. Anoche lo dejé ahí en esa esquina y hoy que vine ya no estaba” Después de pensar, Álvaro se compromete a responderle. El señor agradece.

68. INT. HABITACIÓN. MEDIO DÍA (Sandra sus hijos y Miriam)

Sentada en el suelo de la habitación, Sandra se limpia las uñas de los pies. Sus hijos alistan la ropa para bañarse. De un momento a otro, se escucha fuerte la voz de Álvaro reclamándole a Miriam el taladro. Según él, Reiver se lo ha robado. Le exige no dejarlo entrar. Después de Álvaro dejar de discutir, Miriam se asoma a la habitación y hace cara de: “Si ve, yo le dije”. Sandra la mira pero no dice nada.

69. INT. SALA DE LA CASA. TARDE. (Sandra, sus hijos y Miriam)

En la mesa, todos comen en silencio. El televisor está apagado. Reiver se asoma por la ventana. Saluda a su tía. Ella igual lo hace pero se queda sentada. Miriam tiene lista la comida. Se levanta y se la entrega por la ventana. El la recibe. La señora vuelve y se sienta. Siguen comiendo.

70. INT. SALA DE CASA. TARDE. (Sandra, Lina)

Lina pasa una pequeña brocha por el cabello de Sandra. La brocha está untada de tinte. Sandra tiene una bolsa rodeando su cuello para evitar mancharse la ropa. Está sentada en una silla de plástico en mitad de la sala. Marcela está sentada enfrente mirando fijamente. “Vos vieras la cara que puso Fabián cuando te fuiste.” comenta Lina riéndose. “¿Qué pereza ese “man” tan cinta?” repite Lina mientras sigue untando el tinte. Le cuenta a Sandra lo que el hombre ha dicho sobre ella. Sandra no dice nada.

71. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE. (Juan y Reiver).

Juan juega con el juguete encontrado en el cajón de su abuela. Lo sobrepone contra la luz del sol. Imagina las figuras. Reiver se acerca y le pregunta a su primo qué es lo que tiene en las manos. El niño le cuenta que se lo ha regalado su abuela. Reiver se lo pide prestado. Lo toma con las manos y lo sobrepone contra luz del sol. Intenta pasar las imágenes. Después de varios intentos, manifiesta no ver nada. Juan se queda callado. Toma de nuevo el juguete y sigue mirando.

72. EXT. PARQUE. TARDE (Juan y Reiver)

Juan y Reiver caminan por un parque en silencio. Juan se sube a un resbalador y se tira. Sigue caminando. Después de un momento, Reiver comenta indignado: “En serio ese cucho dijo eso. Eh, ganoso de pillar a eso cucho mal parquedo pa’ puñalearlo”. Juan no dice nada.

Al llegar a una pequeña rueda, Reiver invita a su primo a montarse. Juan se monta, y Reiver la mueve cada vez más rápido. Mientras el niño da vueltas en la rueda, Reiver se aleja y se sienta en una piedra. Saca de su bolsillo un frasco con “Bóxer” y empieza a consumir. Lo esconde debajo de su camisa.

73. INT. SALA. TARDE (Sandra, Juan, Marcela, Reiver)

Lina le aplancha el cabello a Sandra. Lo tiene completamente rubio. Marcela, sentada enfrente, observa callada a su madre. Después de un momento, le pregunta

por qué se lo ha pintado de ese color. La mujer le responde: “Porque quería”. Lina le entrega un espejo y Sandra se observa.

Juan llega a la casa. Se paran en el marco de la puerta. Observa callado el cambio de su madre. Al ver sudando, Sandra manda a bañar a su hijo. Lina le cuenta cómo le fue con Carlos después de que ella se fue. Sandra, al ver que Marcela escucha le dice: “Vaya para allá que estamos hablando cosas de adultos”. La niña se levanta y se va.

74. INT. SALA.TARDE (Juan, Marcela Sandra)

Mientras Marcela le hace vestidos a su muñeca y Juan revisa su planilla de stickers, Sandra sale del cuarto lista para marcharse. Se despide de sus hijos. Marcela le pregunta la hora de regreso. La mujer le responde no saber. Juan le pide 500 pesos a su mamá. Ella responde: “Para qué, para que se los gaste en esos papeles. No, usted cree que a mí la plata me la regalan”. El niño insiste un par de veces hasta que la mujer saca el dinero y se lo entrega. Sandra observa a su hija mirándola y también le da dinero. Se sienta junto a los niños a esperar. De repente, se escucha una moto fuera de la casa. Es Alex. Sandra se apura y vuelve a despedirse. Antes de salir, les advierte a sus hijos “No quiero quejas”. Desde la poltrona, los niños observan a su madre marcharse.

75. EXT. RECTA PALMIRA-CERRITO. TARDE (Alex y Sandra)

Sandra y Alex van rápido en una motocicleta. Recorren una larga vía rodeada caña de azúcar. Sandra abraza fuerte el cuerpo de Alex.

76. EXT. VÍA A LA “HACIENDA EL PARAISO”.TARDE. (Sandra y Alex)

Sandra y Alex están a un costado de la carretera. Se toman una limonada. En frente, hay un gran terreno vacío. Alex le explica todo lo que le ha invertido a su moto. Cuenta detalladamente cómo la ha ido arreglando. La mujer escucha atentamente. Al terminar Alex de hablar, Sandra le pregunta: “¿Y usted en qué trabaja?”. Alex le responde: “Por ahora, en nada. Antes le trabajaba a un cucho de una finca manejándole la camioneta, pero el cucho se fue del país. A veces le ayudo a mi

papá con el taxi.”. Sandra no dice nada. Sólo observa a parapentista cayendo en el terreno vacío.

77. INT. BAÑO DE LA CANTINA. NOCHE (Sandra y administradora)

Sandra lava el baño de la cantina. Con los guantes puestos, restriega fuerte el inodoro. También enjabona el lavamanos y saca los papeles sucios. Desde el marco de la puerta, la administradora le recuerda a Sandra que al otro día deberá abrir el local. La administradora llegará en la noche. Sandra acepta y sigue lavando.

78. INT. HABITACIÓN. MAÑANA (Sandra y sus hijos)

Sandra peina a su hijo. El niño está parado en la cama. Tiene el uniforme del colegio puesto. Marcela, también con uniforme, se desenreda el cabello frente al espejo. Juan le pregunta a su madre por qué su hermana no va a la misma escuela con él. La madre le responde que su escuela es sólo de primaria. De inmediato, el niño pregunta: “¿Y si usted habla para que yo pueda estudiar en el colegio de Marcela?”. La mujer responde: “No, no se puede.” y sigue peinándolo. Al terminar, le gira el rostro al niño para revisar sus orejas. No ve mugre.

Mientras viste a Juan, Sandra se molesta por la “lentitud” de Marcela. Lleva mucho tiempo desenredándose el cabello. La mujer se sienta en la cama y le pide acercarse. Toma la peineta y empieza a desenredar. Lo hace de manera tosca y rápida. La niña no se queja. Aguanta el dolor. Mientras termina, Sandra le recuerda a su hija que de camino a casa, deberá recoger a su hermano.

79. INT. COLEGIO DE PRIMARIA. MAÑANA (Sandra, Juan y la maestra)

Sandra y Juan recorren los pasillos de un pequeño colegio. Caminan con afán hasta llegar al salón de kínder. Sandra le indica a Juan su salón de clases. Se despide. El niño se queda parado en silencio. Su madre le insiste entrar, pero el niño no accede. LA MAESTRA (40), al ver lo que sucede afuera, sale y lo invita a pasar. Lo toma del brazo suavemente. Él no suelta la pierna de su madre. Se aferra fuerte. Sandra, de manera consiente, se agacha y le explica a su hijo que en el salón hay niños como él. Que a medio día su hermana vendrá a recogerlo y en la noche se verán. El niño

poco a poco cede, hasta que la maestra con cariño lo convence de entrar. El niño se sienta, y desde el pupitre, observa a su madre marcharse. La maestra se presenta.

80. INT. SALA DE CASA. MAÑANA. (Sandra y su madre)

Mientras se alista para irse al trabajo, Sandra observa a su madre ungirse sábila en la pierna. La señora se hace curaciones con agua de hierbas y esparadrapo. Al salir, Sandra le pregunta la hora de su cita médica. “A las dos, pero no se preocupe, yo me llevo a Juan”, responde la señora. Sandra agradece y se despide de su madre. Antes de salir, Miriam le pregunta a su hija: “Sandra venga ¿Usted al fin qué va a hacer? ¿Se va a quedar o qué?”. Sandra pregunta: “¿Por qué ama?” Miriam responde: “Es que su papá me preguntó por usted. Me dijo que le dijera que ya que está trabajando colaborara con el recibo de la energía.” Sandra responde: Si ama no se preocupe. Ahora en la noche que venga le paso la plata. Pero igual. Mi pensado es quedarme sólo este mes. Voy a empezar a buscar esta semana”. Sandra se despide y sale de la casa.

81. INT. CANTINA. TARDE. (Sandra y vendedor)

Sandra, desde el teléfono de la cantina, pregunta por el precio de varias casas en arrendo. En un par el precio es muy alto. En otras, piden muchos requisitos.

Sandra asea la cantina. Barre, trapea, baja las mesas, limpia la barra. Mientras termina de preparar todo para abrir, UN VENDEDOR (30) de música y películas piratas entra al local. Le ofrece a la mujer sus productos. Ella se acerca y observa los discos que el vendedor saca de su mochila. Sandra le pregunta por baladas de los 80 y 90. El hombre saca de su maleta más discos y se los enseña. La mujer revisa las canciones de los CD hasta escoge uno. Pregunta el precio y lo paga. El hombre ofrece más CD pero Sandra no acepta. El vendedor se marcha.

Sandra deja por un momento los quehaceres, y camina hasta la barra donde está el equipo de sonido. Mete el CD y pasa algunas canciones. Busca en la información del CD qué canciones tiene. Después de pasar algunas, deja “Mañana” de Pimpinela. Sube algo de volumen y continúa limpiando.

82. EXT. SALIDA DEL COLEGIO. TARDE (Juan y su abuelo)

Juan observa la miscelánea de un vendedor ambulante ubicado afuera de su colegio. El hombre vende yoyos, rompecabezas, bromas y collares. Por un momento, detalla que también tiene stickers para su álbum. Toma algunos y pregunta su precio. No sabe si comprarlos. Al final le pregunta si venden películas para su visor. El hombre responde que no.

Al ver que no viene nadie a recogerlo, el niño decide caminar a su casa. En medio del trayecto, se topa con su abuelo. El señor está trabajando en su carro de cholados. Alrededor suyo, hay un par de niños con uniforme comprándole. Antes de que lo vea, Juan quita la mirada y sigue su camino. Cuando ya lo ha pasado, se escucha un silbido. El niño voltea y observa a su abuelo haciéndole señas. Juan se acerca.

Mientras termina de hacer los cholados de dos los niños, sin levantar la cabeza, el hombre le pide a Juan decirle a su abuela que le guarde almuerzo. El niño acepta, pero se queda parado viéndolo trabajar. El abuelo, al verlo ahí, le pregunta si quiere raspado. El niño responde que sí. El hombre entrega los cholados a los dos niños y recibe el dinero. Prepara el de Juan.

83. INT. HABITACIÓN DE SANDRA. TARDE (Juan , Marcela y Miriam)

Marcela está parada frente al espejo. Se observa detenidamente cada parte de su cuerpo. “Hola mucho gusto, mi nombre es Marcela”, repite varias veces y de muchas formas. Juan, parado en el marco de la puerta, le dice a su hermana: “¿Usted por qué no me recogió?”. Las palabras sorprenden y enojan a la niña. Ella le responde: “Se me olvidó.”. El niño, sin decir nada, se sienta en la cama y se cambia el uniforme. Marcela termina de cambiarse.

En la puerta de la habitación, se para Miriam. Le pide a su nieto apurarse. Le recuerda a su nieta que debe lavar el uniforme suyo y el de su hermano.

84. INT. CONSULTORIO. TARDE. (Miriam y médico)

El MÉDICO GENERAL (39) revisa la pierna de Miriam. Se asombra que lleve tantos años con la herida. La regaña por su descuido. Le advierte que si no se

preocupa por ella nunca se le va a cerrar. Se asombra de que no le haya caído gangrena. La señora guarda silencio.

El señor le receta unos medicamento y le da la orden para que la vea el especialista. Miriam le cuenta al doctor que para reclamar los medicamentos en la EPS siempre es un problema. Cada vez que va le dicen que no hay. Le dan un número de teléfono que nadie contesta. El médico le recomienda volver. En caso de que ocurra lo mismo, deberá llevar su caso a la superintendencia de salud. Sí lo hace, en menos de 5 días hábiles le dan respuesta.

85. INT. EPS.TARDE. (Miriam, Juan y las personas de la EPS)

Miriam y Juan entran a la EPS. El lugar está lleno de personas. Hay una larga fila. Miriam le pregunta a una de las personas dónde puede autorizar. LA SEÑORA (40) responde que deberán hacer la fila para recibir el turno. Miriam se ordena en la fila. Mira su reloj.

Al llegar al ASESOR (26), Miriam pregunta si necesita turno para autorizar. El asesor responde: “Sí señora” y le da uno. Al revisarlo, Miriam ve que hay más de cien personas adelante. Le comenta al asesor tener una duda. El hombre le aconseja esperar su turno. Ahí, la otra asesora la ayudará. El sólo entrega los turnos.

Miriam se acerca por un lado a una caja. Solicita el favor a la asesora responderle una pregunta. La asesora le pide esperar mientras atiende a un hombre. Al irse, la asesora pregunta: “Sí dígame, ¿En qué le puedo ayudar?”. Miriam le comenta que hace unos días fue a reclamar una orden, pero en la droguería ya aparecía reclamada. Miriam añade que hace más de un mes no recibe la droga. Primero se excusaban con la escases de la droga y ahora eso. La asesora responde que el sistema le impide ver esa información. Le propone sentarse a esperar el turno. Apenas llegue, hablará con su jefe para ver qué pueden hacer. Miriam agradece. Se sienta con su nieto en la sala de espera.

Las sillas están colmadas de personas. Ancianos, embarazadas, jóvenes, niños. Todos esperan turno. UNA SEÑORA (56), que escuchó la pregunta de Miriam, le recomienda ir a la droguería a preguntar quién reclamó la fórmula. Al reclamarla,

se deja como constancia una fotocopia de la cédula. La señora menciona haberle sucedido lo mismo. Miriam escucha atentamente.

86. INT. DROGUERÍA DE LA EPS. TARDE (Miriam, Juan y las personas de la EPS)

Miriam y Juan entran a la droguería. El lugar está lleno de personas. Caminan hasta la caja donde entregan los medicamentos. Hay mucha gente impidiendo el paso. La señora se hace camino. Entra. Desde la ventanilla, le pregunta a UNA CAJERA (26) si hay la droga de su orden médica. La mujer le pide esperar mientras revisa. Va a la bodega. Tarda un poco. Al llegar, le informa que sí. Le pide tomar un turno. La señora lo toma. Hay quince personas por delante. La señora se sienta a esperar. Juan se distrae mirando carteles.

Después de un largo rato, la asesora llama al número de Miriam. La señora se levanta y llama a su nieto. Caminan hasta ventanilla. Entrega la orden. La trabajadora la lee, pero parece buscar algo más. Después de un momento, resalta la falta de autorización de la EPS. Sin eso, no pueden entregar medicamentos. Miriam comenta que hace algunos días la trajo autorizada, pero le respondieron que estaba reclamada. Le solicita a la asesora enseñarle el documento del reclamante. La asesora responde no estar autorizada para dar esa información. En cuanto a la actual orden, la asesora cierra diciendo: “Si no se autoriza, no podemos entregarle nada.”. Miriam mira a su nieto en silencio. Su mirada es de desconcierto.

87. INT. ASCENSOR. TARDE. (Miriam y Juan)

Miriam y Juan están en un ascensor. Hay un hombre a su lado. Al bajarse, Miriam le pide a su nieto presionar cualquier botón. El niño lo hace. El ascensor sube. Cuando abre la puerta, lo invita a volverlo a hundir. La señora sonrío.

88. INT. CANTINA. NOCHE. (Miriam, Juan y Sandra)

Mientras Sandra atiende a algunos clientes, por la puerta del establecimiento entra Miriam y Juan. Sandra los observa pero sigue atendiendo. Al terminar, camina hacia ellos. Sin saludar, le pregunta a su madre por qué ha traído a su hijo. Miriam cuenta que ha preguntado todo el día por ella. Sandra lo carga y le pregunta cómo

le ha ido en el colegio. El niño sonríe y responde que bien. Le han enseñado una canción. Sandra les propone marcharse a la casa. Ya casi termina su turno. Sandra intenta bajar al niño de sus brazos, pero éste no se desprende de su cuello. Al ver la actitud de su hijo, Sandra le consulta a la administradora si el niño puede esperarla. Ella acepta, pero sugiere ubicarlo en un rincón. Sandra se despide de su madre al igual que Juan. La señora se marcha.

Sandra ubica a su hijo en una esquina de la cantina. Le entrega una hoja de papel y un lapicero. El niño comienza a dibujar. Después de un momento, la administradora saca de la nevera una gaseosa y la pone sobre su mesa. Juan agradece, pero antes de darle un sorbo, percibe una mirada. Al levantar la mirada, ve que es su madre. Ella desde lejos, manifiesta estar enojada. Juan sonríe y no sabe si tomarse la gaseosa. Después de un momento, la mujer baja la mirada y sigue limpiando. Juan toma eso como señal de aprobación y le da algunos sorbos a la bebida. Intercala su mirada entre el dibujo y su madre limpiando.

89. INT. MAÑANA. JUZGADO DE FAMILIA. MAÑANA (Sandra)

Sandra está sentada frente a una jueza. La mujer le pregunta generalidades sobre la relación con su marido. Hay una persona tomando registro en una máquina de escribir. Después de un par de preguntas de trámite, la jueza le solicita a Sandra dar testimonio de su separación.

Sandra cuenta que la vida con su marido nunca fue fácil. El hombre era celoso y alcohólico. Agrega que a pesar de ser un buen padre, al emborracharse parecía otra persona. La jueza le pide ser más específica. Desea saber el hecho puntual que motivó su separación. Después de un corto silencio, Sandra responde que la ha golpeado en público delante de los vecinos. La jueza pide detalles. Sandra relata que sucedió después del cumpleaños de un vecino. Su marido, con la excusa de haberla visto hablando de manera comprometedora con otro hombre, la golpeó cuando iba de regreso a casa. La arrastr  del cabello y le dio con unas botas puntiagudas en la espalda y piernas. La mujer cuenta que al día siguiente, en medio de la noche, sacó algo de ropa y se march  con sus hijos. El hombre con la máquina no para de escribir. La jueza escucha atenta.

Afuera de la sala, Juan y Marcela esperan a su madre. Están sentados con cara de aburrimiento. Juan juega con un teléfono público.

90. EXT. ANTEJARDÍN DE LA CASA. MEDIO DÍA (Jairo, Sandra y sus hijos)

Mientras Jairo entra un televisor a la casa, le suena su celular. El hombre se detiene para contestar. Del otro lado de la línea, un cliente le pide cien mil pesos más en una moto empeñada. Jairo, implacable, responde no poder. El hombre sigue rogando, pero Jairo parece no ceder. Después de un momento, Sandra y sus hijos cruzan la puerta. Jairo baja su celular y los saluda alegre. Sandra le da un abrazo y sus sobrinos piden la bendición. La mujer le pregunta almorzará. El responde que sí. La mujer y los niños entran a la casa. Jairo levanta nuevamente su celular y sigue escuchando. Mete el televisor.

91. EXT. SALA DE LA CASA. TARDE. (Jairo y Sandra)

Jairo come apurado en la mesa. Está solo. Al terminar, se levanta y se alista para marcharse. Desde la mesa se despide de su madre ubicada en la cocina. Camina hasta el marco de la puerta de la habitación de Sandra, y se despide. Antes de Jairo irse, Sandra le comenta: “Jairo. Estuve hablando con mi mamá y me comentó que quería hacer unos tamales para el 31”. “Podemos comprar unas cervecitas y escuchar musiquita afuera”. Jairo no le gusta la idea. Se compromete a comprar la cena ya hecha. Sandra acepta. Jairo se despide. Antes de irse, Sandra vuelve a llamarlo. Le pide esperarla. Ella se levanta y lo acompaña hasta la puerta. Ahí, Ella le comenta: “Jairo, es que tengo ganas de comprar un televisorcito. ¿Usted no tiene uno para la venta?” Jairo le responde: Que se va a poner a comprar televisores. Sandra comenta: “No es por mí. Es por los niños. Ellos mantienen muy aburridos”.

92. INT. HABITACIÓN. TARDE (Sandra, Jairo, Juan y Marcela)

Mientras Juan y Marcela están acostados, Jairo entra un televisor a la habitación y lo deja sobre una mesa. De su bolsillo, saca un control remoto y se lo entrega a Juan. El niño está emocionado. Jairo va a la otra habitación y trae una antena de aire y se la pone al televisor. Ante de irse menciona: “Mientras tanto pueden ver las canales nacionales. Esta semana vengo y les pongo el tv-cable”. Sandra agradece y le pasa ciento cincuenta mil pesos a Jairo. El hombre no acepta manifestando que

es un regalo. Sandra se niega y le dice: “Tome, deje la bobada. Este es su trabajito”. Jairo lo piensa y le responde: “Deme pues ochenta”. Sandra se lo entrega y el hombre se despide.

En la habitación Juan mueve la antena intentando sintonizar algún canal. Su madre le dice: “Y ahora no es que se la vaya a pasar pegado a ese televisor y no haga las tareas no.” Juan responde: “No señora” y sigue moviendo la antena.

93. INT. CANTINA. NOCHE (Sandra, administradora)

Sandra y Lina corren para atender. Se mueven de un lado a otro. Lina hace cuentas y Sandra lleva pedidos a las mesas. El lugar está lleno. Se escucha pólvora a lo lejos y el ruido del lugar.

En medio del ajetreo. Sandra la administradora llama a Sandra para pagarle el sueldo. Sandra lo guarda y sigue trabajando.

94. EXT-INT. ANTEJARDÍN-HABITACIÓN. NOCHE. (Sandra y su madre)

Sandra camina hasta la casa. Antes de entrar, observa que la puerta de la casa de Alex está abierta. Afuera, está parqueado el taxi. La mujer espera a ver quién sale. Después de un momento, se asoma un hombre mayor. El hombre cierra la puerta y se monta en el taxi y se marcha. Sandra entra a su casa.

95. INT. HABITACIÓN. NOCHE. (Sandra y su madre)

Al entrar a su habitación, Sandra no ve a sus hijos. Los llama por toda la casa pero no los encuentra. Sandra camina hasta la cocina y le pregunta a su madre dónde están sus hijos. Ella le responde que estaban con su papá afuera de la casa. Sandra sigue buscando.

96. EXT. TIENDA DEL BARRIO. NOCHE. (Sandra, su ex esposo y sus hijos)

Sandra entra a la tienda. Ahí está su ex marido JOSÉ (35) con sus hijos. La mujer les pregunta enojada a los niños porque se han ido sin avisar. Los niños están

sentados en una mesa comiendo toda clase de dulces. No responden. El hombre le ofrece algo de comer a la mujer. Ella se molesta porque les ha comprado sólo “mecato”. “Ellos querían”, responde el hombre. Ella le pregunta por qué no fue a la citación. Él responde que no tuvo tiempo. Sandra apura a sus hijos.

Después de un largo silencio, el marido de Sandra comenta: “Allá en la casa quedó copito. No está comiendo. Mantiene todo achicopalado”. La mujer apura a sus hijos para que coman rápido. “Tiene que darle repollo. Ese conejo es todo resabiado” responde Sandra. “¿Por qué no van de vez en cuando a echarle ojo? Yo me estoy quedando donde mi mamá”, propone el hombre. “Yo ahora no tengo para animales. Si quiere regálo”, responde Sandra. “No, cómo se le ocurre. Cómo lo voy a regalar. Marcelita lo quiere mucho”, replica el hombre. “Entonces no sé. Dele comida o lléveselo a su mamá”, concluye Sandra.

Mientras Sandra pide una gaseosa en la tienda, su marido le pregunta qué harán en la noche. Ella responde que Jairo comprará una cena. “¿Y qué les hace falta?”, pregunta el hombre. “No nada, Jairo ya compró todo”, responde Sandra. El hombre se queda callado. Al terminar los niños de comer, Sandra les pide despedirse de su padre. Sólo Juan se levanta y le da un fuerte abrazo y un beso su padre. Marcela se queda sentada. Sandra le pide a Marcela despedirse. El hombre le cuenta a Sandra que su hija desea pasar año nuevo con él. Sandra se queda un momento en silencio, pero le pide a la niña ir a la casa para alistar la ropa.

97. INT. HABITACIÓN. NOCHE. (Sandra y Juan)

Sandra viste a su hijo con la ropa nueva. Mientras lo peina, le pregunta: “¿Y qué le dijo su papá?”. Juan responde: “Que nos iba a comprar bicicletas a Marcela y a mí”. “Jum... Usted no se ponga a creerle todo lo que le dice. Cuente nada más con lo que yo le doy”, le aconseja Sandra. Juan no dice nada. Sandra amarra los cordones de su hijo.

Al terminar de vestirlo, Sandra le pide a su hijo salir mientras ella se cambia de ropa. Antes de hacerlo, el niño va hasta su maleta y saca una hoja de papel que entrega a su madre. La mujer la lee, y después de hacerlo, le pregunta: “¿Usted la escribió?”. Juan responde con vergüenza: “Sí”. “Está muy linda. Gracias”, le dice Sandra. El niño sale del cuarto y la mamá vuelve a leer la nota.

98. INT. COCINA. NOCHE (Sandra y su madre)

Mientras Sandra y Miriam sirven la cena de año nuevo, Sandra le pregunta a su madre por su sobrino. Miriam le responde que debe estar en la esquina del parque. Siguen sirviendo los alimentos.

99. EXT. ESQUINA DEL PARQUE. NOCHE. (Sandra y Reiver)

Sandra camina hasta la esquina del parque. Desde lejos, observa que en medio de un grupo de jóvenes, está su sobrino consumiendo pegante. Al verla, el joven esconde el tarro. “Nombre de dios tía”, pide la bendición Reiver a Sandra. “Dios lo bendiga papi. Camine para la casa que ya vamos a servir la cena” invita Sandra a su sobrino. “No tía, gracias. Yo hace nadita comí.” responde Reiver. “¿Y qué comió?”, pregunta Sandra. “Allá abajo me invitaron a comer. Gracias tía” responde Reiver. “Camine hombre, deje la bobada. Qué se va a quedar aquí. Vea que ya van a ser las doce. Vamos que mi papá ya está durmiendo” concluye Sandra.

100. EXT. ANTEJARDÍN. NOCHE (Toda la familia menos Álvaro y Marcela)

Todos están afuera de la casa comiendo la cena. Han sacado el equipo de sonido para escuchar música. El locutor de una emisora de radio insiste que está próximo la llegada del año nuevo. La pólvora cada vez es más fuerte. Jairo graba con su cámara a su sobrino comiendo. Lo molesta. El joven sonríe. Después lo hace con la bisabuela. La señora se enoja. Juan baila con su abuela música de diciembre. Sandra intenta sonreír. Por momentos, mira a la casa de Alex.

101. INT. HABITACIÓN DE ÁLVARO. NOCHE. (Álvaro)

Álvaro está recostado en su cama. Mientras come algo de la cena en un plato de plástico, observa “El Show de las estrellas” por televisión. La habitación ha quedado en obra negra.

102. EXT. ANTEJARDÍN. NOCHE. (Toda la familia menos Álvaro y Marcela)

Miriam habla por celular con su hija Dora. Al terminar, le pasa a Reiver para que la saludé. Al fondo, se escucha al locutor haciendo el conteo regresivo. En la

esquina de la cuadra, queman un muñeco. De pie, todos lo observan arder. Jairo, con su cámara de video, lo registra todo. A las doce, la familia se abraza. Juan salta de felicidad. Su madre lo abraza. Se dan el feliz año unos a otros. La pólvora en el cielo los ilumina.

103. INT.CANTINA.MAÑANA (Sandra, la administradora y Reiver)

Sandra atiende algunas personas. Les lleva un par de cervezas a la mesa. En medio de la música, se escucha la voz de Reiver desesperado: “Tía, tía...” Sandra, ensordecida por el ruido del lugar, observa a su sobrino entrar a la cantina. El joven viene agitado “¿Qué pasó?”, le pregunta Sandra asustada. Reiver no puede responder. Está agitado.

104. EXT. ANTEJARDÍN.MAÑANA. (Sandra y Reiver)

Sandra y Reiver corren hasta la casa. Al llegar, Sandra viola una cinta amarilla de seguridad e intenta entrar. Un par de policías se van hacia ella y se lo impiden. La mujer forcejea para liberarse. Varios policías se unen para impedirlo. Le explican que están realizando su trabajo. Ella no escucha. Jairo y Álvaro van hasta donde Sandra. Le piden calmarse. Ella, desesperada e histérica, pide entrar. Su hermano la abraza y al tiempo la retiene. Sandra le pide explicaciones. Hay un carro de la fiscalía parqueado afuera.

105. INT. FISCALÍA.MAÑANA. (Álvaro y Jairo)

Sandra, Jairo y su padre, están sentados frente al juez. Sandra se toma un vaso de agua. Está en silencio. Sólo observa a las personas entrando y saliendo detenidas a la unidad de la fiscalía. Mientras tanto, Jairo da testimonio sobre el asesinato de su madre. Cuenta que él conocía al hombre que la mató. Explica que días antes, se había enojado porque no quiso prestarle más dinero. El fiscal le pregunta cómo se gana la vida. Jairo responde. El fiscal le pregunta el parentesco con Álvaro y Sandra. Jairo responde.

Al final del testimonio, el fiscal lo lee completo en voz alta. Detalla con exactitud que la señora fue asesinada por un hombre que se metió a robar a la casa. Al no encontrar nada de valor, arremetió contra la señora dándole golpes con una piedra

en su cabeza hasta quitarle la vida. Los hombres escuchan callados. El fiscal corrobora lo dicho. Todos aceptan.

106. EXT. AFUERA DEL COLEGIO DE JUAN. TARDE. (Juan y Lina)

Juan está afuera de su escuela. Es el único niño esperando. De la nada, aparece Lina y lo saluda: “Quivo papi, que pena haberlo hecho esperar. Su mamá me mandó para que lo recogiera. Ella está haciendo unas vueltas. Vamos para mi casa para que almuerce”. El niño sin decir nada, se levanta y se marcha con la mujer.

107. INT. HABITACIÓN DE MIRIAM. TARDE. (Sandra)

Sandra, sentada en la cama de su madre, revisa un álbum de fotografías. Abre los cajones y saca su ropa. La deposita en una bolsa de basura. Para por momentos y revisa las fotografías. Desde un costado, se ve que el armario tiene un hueco.

108. INT. SALA DE LA CASA. TARDE. (Dora, su amiga y Reiver)

La casa está llena de personas. DORA (45), habla por teléfono. Le cuenta a una amiga que ha tenido que salir a la carrera de su trabajo a conseguir un vuelo. “Pensé que no iba poder venir”, concluye la mujer. Al final agradece, se despide y cuelga el celular.

De una habitación, sale Reiver. Está vestido con ropa nueva. Se mira todo el cuerpo. Parece algo incómodo. Una señora, amiga de su madre, comenta: “Uy, cómo quedó de lindo”. Reiver sonríe. Dora le pregunta: “¿Apa, si le quedaron bien los zapatos?” Reiver responde que sí señora. Dora lo invita a sentarse junto a ella.

109. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE. (Sandra y Jairo)

Sandra y Jairo están afuera de la casa. La gente les da el pésame. Los dos agradecen. De un momento a otro, aparece un carro fúnebre. Sandra y Jairo siguen el carro con la mirada hasta que parquea afuera de la casa. Las personas se acercan a mirar. Un par de hombres y Jairo ayudan a sacar el ataúd. Lo llevan hasta el centro de la sala. Sandra observa desde lejos.

Después de pensarlo un rato, Sandra decide ver a su madre. Camina lentamente hasta el ataúd ubicado a una esquina de la sala. Al verla, si le ve triste. Lloro desconsoladamente.

110. INT. HABITACIÓN DE LA BISABUELA.NOCHE. (Sandra y la bisabuela)

Sandra acaricia a la bisabuela. La señora mira hacia el techo. Están en silencio. De un momento a otro, la bisabuela pregunta: “¿Y Miriam?”. Sandra asombrada, le responde: “Se fue abuelita”. La señora hace con el dedo señales de negación. Sandra se queda callada y sólo la observa. Después de un momento, se recuesta en la cama junto a la anciana y la abraza.

111. EXT. CAMINO AL CEMENTERIO. MAÑANA.

Hay muchas personas detrás del carro fúnebre. Atrás de la caravana, van motocicletas pitando. Sandra camina al lado de su hermano. Su rostro está demacrado. En medio del tumulto Alex se acerca a Sandra. No dice nada. Sólo la abraza.

Antes de cruzar las vías del tren, se escucha el ruido de una máquina. Entre la multitud se alguien grita: “Paren, Paren. Viene el tren”. La gente se detiene antes de cruzar las vías férreas. Después de un ruido progresivo, el tren cruza frente a las personas. Una poderosa máquina rompe el silencio de la multitud. Carga consigo muchos vagones de piedras.

112. INT. HABITACIÓN DE LA AMIGA DE SANDRA. MAÑANA (Juan)

Juan está acostado en la cama boca arriba. Juega con su visor. Lina entra a la habitación y le pregunta si desea a desayunar. El niño responde: “Sí señora”.

113. EXT. CEMENTERIO. MAÑANA.

Al bajar el ataúd, la gente le da golpecitos a la caja. Las personas que lo cargan lo empujan hasta la bóveda.

114. INT. CASA DE LINA. MAÑANA. (Juan y la hija de Lina)

Los niños comen en la mesa. LA HIJA DE LINA (5) juega con una Barbie mientras desayuna. Juan muestra poco interés. Está distraído. De un momento a otro, se levanta y se asoma por la ventana. No ve a nadie. Al verlo, Lina le pregunta por qué no desayuna. El niño le pregunta: “¿Y mi mamá a qué horas le dijo que venía?” Lina le responde: “No sé papi. Lo que pasa es que su tío se enfermó y lo tienen en el hospital. Venga coma.” El niño le hace caso y se sienta a comer.

115. EXT. CEMENTERIO. MAÑANA

El sepulturero cierra la bóveda. Le da golpes con un martillo a la placa de mármol. Esparce el cemento en las hendiduras para sellarla. La gente está amontonada. Toda la familia está adelante mirando.

116. INT. CASA. NOCHE (Álvaro)

Está lloviendo fuerte. La casa está vacía. Las luces están apagadas. Sólo se escucha el agua golpear las tejas de zinc. El viento levanta por momentos el plástico de las paredes de la habitación de Álvaro. El hombre intenta

117. INT. CANTINA. MAÑANA. (Sandra y la administradora)

Sandra está en el baño del billar. Se lava la cara y se mira al espejo. Se rehace una moña. Abre la puerta y camina hasta la barra. Al verla, la administradora le pide estar atenta de los hombres de la mesa del frente. Están medio borrachos. Sandra acepta. También le pide surtir la nevera. Sandra va hasta la bodega, arrastra la canasta y mete las cervezas.

*Poco a poco el sonido va disminuyendo. Suena “Mañana” de pimpinela. Funde a negro.
Créditos*

3.3 STORY-LINE

Durante los distintos procesos de escritura, intenté escribir de manera breve el desarrollo del relato. Cada párrafo, escrito con algunos meses o años de diferencia, evidencia las transformaciones que tuvo la historia. Este ejercicio me ayudó a saber si tenía claro qué estaba contando. En términos más profesionales, es vital tener como presentación para posibles productores o concursos de guion, un Story-line claro y actualizado con la versión del guion que se tenga.

18-10-2016

Después de varios años lejos, (XXXX) regresa a la casa de su infancia. Su abuela ha muerto. Toda su familia está reunida. Por medio de conversaciones y recuerdos con ellos, (XXXX) irá reconstruyendo una parte importante de su niñez. La separación de sus padres, la llegada del pueblo a esa misma casa, el posterior distanciamiento con su madre y el acercamiento casi maternal con su abuela.

04-11-2016

Después de 18 años de maltratos, Liliana, una mujer de 29 años casi analfabeta, toma la decisión de separarse de su marido. Junto a su hijo Juan, Liliana se marchará a la casa de sus padres mientras consigue un trabajo que le de independencia y estabilidad económica. Durante el paso por esa casa, Liliana, tendrá que soportar las humillaciones y los prejuicios de su madre; una mujer quien aún después de muchos años, sigue aguantando las actitudes violentas de su esposo.

16-11-2016

Juan, un niño de 5 años, tiene que presenciar la separación de sus padres. Su madre, se lo llevará a casa de sus abuelos huyendo de la violencia de su esposo. Durante el paso por esa casa, Juan intentará acercarse a su madre, pero ésta sólo desea libertad e independencia.

Mientras su madre consigue un trabajo, deberá soportar las humillaciones y los prejuicios de su abuela; una mujer quien aún después de muchos años, soporta las actitudes violentas de su esposo.

17-11-2016

La llegada de una mujer y su hijo a la casa de sus padres y un funeral. Dos historias conectadas por la memoria de un personaje: Juan. En la llegada a la casa, el niño está huyendo junto a su madre de la violencia de su padre. Juan (un niño de 5 años), intentará acercarse a su madre, pero ésta, que desea conseguir un trabajo que le de independencia, sufrirá una transformación progresiva que los irá dejando incomunicados. Su madre deberá soportar los prejuicios de su abuela, una mujer quien después de muchos años, aún soporta las humillaciones de su esposo. En el funeral, ya con 23 años, Juan regresa después de mucho tiempo a la casa de su infancia. Su abuela ha muerto. En su duelo, intentará reconectarse con su pasado por medio de los diálogos con sus familiares más cercanos con los que hace mucho tiempo no cruza una sola palabra.

09-12-2016

La separación de una familia y un funeral: Dos relatos conectados por la memoria de Juan (niño de 5 y 23 años respectivamente). Después de varios años de maltratos, Liliana, la madre de Juan, se lo ha llevado a la casa de sus abuelos. Huye de la violencia a la que su marido la ha sometido por más de diez y ocho años. En ese lugar, Liliana deberá soportar las humillaciones y prejuicios de su familia mientras logra conseguir un trabajo.

16-02-2017

Una mujer huyendo de la violencia de su marido y un funeral. Dos historias conectadas por la memoria de Juan Carlos y Liliana. En la primera, Liliana ha llegado con su hijo a la casa de sus padres con el deseo de construir una nueva vida. No soporta la violencia de su marido. En ese lugar, tendrá que aguantar los líos de sus padres, quienes se pelean por el

derecho a vivir bajo la casa que los dos construyeron. Por otra parte está Juan, el hijo de Liliana. Él, Después de muchos años, regresa a la casa de su infancia al funeral de su abuela. No sabe por qué la han matado. El último día antes del entierro, se reencontrará con su familia a la que hace mucho tiempo no ve. Ahí se dará cuenta que la muerte de su abuela se debe a líos económicos de su tío con el hombre que la mató.

26-05-2017

Sandra ha llegado a casa de sus padres junto a su hijo. Huye de una relación violenta que por dieciocho años vivió al lado su marido. Desea rehacer su vida.

Durante su estancia en ese lugar, Sandra se da cuenta que su familia está en discordia. El padre no tolera que su hijo, que vende y compra objetos, haya vuelto la casa una bodega y que la madre lo permita. Quiere vivir solo. Es por eso que el hombre construye una habitación en el patio aparte de todos. Se rehúsa a abandonar su casa. La madre de Sandra, enferma de una pierna, debe soportar la actitud de su marido. Tiene a cargo a su madre que está muy anciana y no tiene otro lugar a donde ir. Su condición le impide trabajar.

11-02-2018

Después de dieciocho años de relación, LILIANA decide marcharse del lado de su marido. No aguanta más su violencia ni su alcoholismo. Junto a sus hijos JUAN y MARCELA, LILIANA se irá a la casa de sus padres para rehacer su vida. Allí, deberá resistir en silencio viejas disputas familiares mientras obtiene la estabilidad económica trabajando en una cantina. Pero la repentina muerte de su madre, desarmará sus planes y pondrá a prueba su carácter para seguir adelante.

3.4 SINOPSIS

La sinopsis es un texto un poco más extenso que el Story Line, pero con la misma función: Expresar de manera sintética la historia y los conflictos principales. Es importante tener

una sinopsis sólida, dado que algunos productores sólo deciden leer el guion si les engancha la sinopsis.

El Cerrito, Valle del Cauca, 4 am. LILIANA (35), mujer blanca, 1,65cm de estatura, ojos verdes y pelo negro, camina rápido en medio de una oscura calle junto a sus hijos JUAN (6) y MARCELA (11). Después de catorces años de relación, la mujer ha decidido separarse definitivamente de su marido. No soporta vivir un día más junto a un hombre alcohólico que la maltrata.

Motivada por el deseo de rehacer su vida, y al tiempo llena de miedo de no haber hecho más que trabajar en una plaza de mercado los últimos años, la mujer se irá a Palmira (Un municipio más grande), a casa de sus padres, con el objetivo de conseguir un trabajo. Su mayor anhelo será alquilar una casa para ella y sus hijos, pues considera que convivir con sus padres será imposible. La echaron a la calle cuando era una adolescente.

Durante la estancia en la casa, LILIANA y sus hijos serán testigo de diversos conflictos entre todos miembros de su familia. ÁLVARO (65), su padre, no soporta que JAIRO (26), su hijo menor, amontone en la sala electrodomésticos que le empeñan, compra y vende. Se ha vuelto paranoico después de que intentaran meterse a robar a la casa. Debido a la separación con MIRIAM (60), la madre de LILIANA, ÁLVARO intenta construir una habitación en el patio de la casa para quedarse definitivamente. JAIRO, por su parte, se ha ido a vivir solo para evitar altercados con su padre. No acepta críticas de nadie. Sólo piensa en ganar dinero. REIVER (16), sobrino de LILIANA, joven drogadicto y abandonado por su madre, vive en la calle después de robarse algunos objetos de valor de la casa. Se ha limitado a pasar todas las tardes a recoger el almuerzo y luego marcharse. Ha tenido varios altercados con su abuelo. MIRIAM, es una señora pasiva y resignada, que para vivir en la casa tranquila, sobrelleva el temperamento conflictivo de ÁLVARO. La señora padece una úlcera varicosa que le ha impedido trabajar los últimos años. Cuida a su madre INÉS (90),

quien desde hace mucho tiempo está postrada en una cama. MIRIAM depende de la ayuda económica de su hijo JAIRO.

Poco después de llegar, LILIANA conseguirá un trabajo como mesera en una cantina en el centro de la ciudad. En ese lugar, deberá soportar las dificultades de la vida nocturna y las humillaciones de su jefa mientras se estabiliza económicamente. Conforme pasan los días, las pugnas entre su familia irán empeorando. Las actitudes déspotas de su padre y el silencio de todos, le motivará cada vez más a marcharse. Deseará, por encima de cualquier cosa, no vivir de nuevo en un ambiente conflictivo.

Después de ahorrar algo de dinero, LILIANA intentará buscar un buen lugar en alquiler, pero se dará cuenta que lo gana no es suficiente para sopesar todos los gastos. Sin haber perdido las esperanzas, la mujer se irá a buscar en un barrio humilde una casa más asequible, pero en su intento, le robarán todo el dinero. Muy decepcionada, deberá aguantar más tiempo mientras se repone.

A medida que LILIANA se va adaptando a su nuevo estilo de vida, la relación con sus hijos se irá debilitando. El mundo de fiesta y amigos en el que se desenvolverá en su trabajo, la llevarán a descubrir que aún puede vivir la vida de joven que su anterior relación nunca le permitió vivir; pero, paradójicamente, ese mismo descubrimiento, la hará ignorar las necesidades de sus hijos MARCELA y JUAN. Quienes, a causa de la separación de sus padres, también sufren la difícil transición.

Al final, veremos como una celebración de año nuevo será la excusa para que la tensa relación entre todos tenga un breve respiro. La alegría, el bullicio y la comida, harán que, por un momento, LILIANA se sienta a gusto de estar con su familia. Lo malo, será que en días posteriores, la mujer recibirá la noticia de que un hombre, intentando robar la casa, le

ha quitado la vida a su madre. La noticia la hará desfallecer por completo, al tiempo que derrumbará definitivamente lo que quedaba de su familia.

LILIANA no sabrá si regresarse a casa con su ex-marido o enfrentar el futuro que le depara su nueva vida. Sólo será el amor por sus hijos y su deseo casi instintivo de supervivencia, lo que le darán las fuerzas y la claridad para seguir adelante.

3.5 PERFIL DE LOS PERSONAJES

Aunque conocía muy bien a los personajes (porque la mayoría se basan en mi familia), me recomendaron hacer el ejercicio de escribir pequeños perfiles y descripciones física de cada uno. Esta información se anexa previo al guion para que los lectores se hagan una idea de cada uno. Este paso es de vital importancia para la fase de casting de la película.

LILIANA: Hija de Miriam y Álvaro. Hermana de Jairo y Dora. Madre de Juan y Marcela

EDAD: 35 años

RASGOS FÍSICOS: Piel blanca, ojos verdes, cabello negro, 1,66 centímetros de estatura. Contextura gruesa.

PERSONALIDAD: Liliana es una mujer seria y de pocos amigos. Es trabajadora y responsable. Aunque aparente dureza, es una mujer noble y de buen corazón. Le gusta el orden y la limpieza.

JUAN PABLO: Hijo de Liliana y José Luis. Hermano de Marcela. Sobrino de Jairo y Dora. Primo de Reiver. Nieto de Miriam y Álvaro. Bisnieto de Inés.

EDAD: 6 años

RASGOS FÍSICOS: Cabello castaño, ojos claros, piel trigueña.

PERSONALIDAD: Es un niño introvertido, pero al mismo tiempo curioso y activo. Se destaca por ser afectuoso con su familia y muy imaginativo.

MARCELA: Hija de Liliana y José Luis. Hermana de Juan. Sobrina de Jairo y Dora. Prima de Reiver. Nieta de Miriam y Álvaro. Bisnieta de Inés.

EDAD: 11 años

RASGOS FÍSICOS: Cabello oscuro, ojos negros, piel trigueña. De contextura gruesa.

PERSONALIDAD: Marcela es una niña callada. Su mayor capacidad es la observación. Aunque se preocupa por su hermano, es malgeniada y egoísta. Se siente insegura de su aspecto físico.

MIRIAM: Madre de Liliana, Jairo y Dora. Esposa de Álvaro. Abuela de Marcela, Juan y Reiver. Hija de Inés.

EDAD: 60 años

RASGOS FÍSICOS: Zamba de cabello negro, ojos negros. 1,66 centímetros de estatura. Contextura gruesa.

PERSONALIDAD: Es una señora alegre y trabajadora. Es implacable con sus hijas y condescendiente con sus hijos y nietos. Le gusta escuchar música, salir a caminar y tomar café en las tardes.

JAIRO

EDAD: 26 años

RASGOS FÍSICOS: Zambo de ojos negros. 1,75 centímetros de estatura. Contextura delgada.

PERSONALIDAD: Es un joven alegre. Desde muy niño, se ha destacado por ser trabajador y aplicado en el estudio. Le gusta el dinero y las cosas materiales.

REIVER: Hijo de dora. Sobrino de Liliana y Jairo. Nieto de Miriam y Álvaro. Bisnieto de Inés. Primo de Marcela y Juan.

EDAD: 16 años

RASGOS FÍSICOS: Indio de cabello negro y ojos negros. 1,67 centímetros de estatura.
Contextura gruesa.

PERSONALIDAD: Es joven callado pero amable y humilde. Le gusta ver televisión y andar en la calle. Es de pocos amigos.

ÁLVARO: Hijo de Idalí. Esposa de Miriam. Padre de Dora, Liliana y Jairo. Abuelo de Marcela, Juan y Reiver.

EDAD: 65 años

RASGOS FÍSICOS: Tez blanca, ojos verdes y pelo blanco. 1,67 centímetros de estatura.
Contextura gruesa.

PERSONALIDAD: A causa de una niñez difícil, Álvaro es un hombre osco, distante y serio. Desde muy pequeño ha trabajado para sobrevivir. Le gusta la vida del campo y la soledad.

TRENES EN LA TARDE

Guion para largometraje de ficción. Versión #2

Sobre negro, ruedan créditos de los productores.

Funde a:

1. EXT. CENTRO DE "EL CERRITO". MADRUGADA

LILIANA (35) y sus hijos MARCELA (11) Y JUAN (6), caminan con afán por una calle solitaria del centro del pueblo. Son las cuatro y media de la mañana. Los tres visten de blue jean y saco de tela con estampados. LILIANA lleva una maleta deportiva colgada en el hombro, su hija MARCELA un maletín rosa y JUAN una bolsa plástica con dos pares de zapatos. Avanzan en silencio.

En medio del camino, JUAN se detiene. Pone la bolsa sobre el suelo, su pie sobre el filo de un andén e intenta atarse los cordones de sus zapatos. Lo hace con mucha torpeza. Unos metros más adelante, LILIANA se da cuenta que su hijo se ha rezagado. Con algo de impaciencia, la mujer se detiene y le pide a su hija regresar a ayudarlo. La niña, disgustada, va hasta donde su hermano, le quita las manos con fuerza de sus cordones y ella misma los ata con rapidez. Al terminar, se levanta, toma de la mano al niño y todos siguen caminando.

CORTE A:

2. EXT. VÍA PRINCIPAL CERRITO-PALMIRA. MADRUGADA

LILIANA, MARCELA Y JUAN, están parados sobre el costado de una gran vía. Cargan las maletas. LILIANA tiene la mirada puesta en sentido norte de la carretera. En frente suyo, pasan automóviles a gran velocidad. Sólo se escuchan los repetitivos soplos cortantes. JUAN, un poco cansado, se acurruca en el suelo arenoso con la cabeza agachada. Su madre, deja por un momento de ver la vía para mirarlo y advertirle:

LILIANA

Levántese que ya no demora en pasar.

El niño se levanta con pereza para observar la vía en el mismo sentido que su madre. Después de un momento, JUAN empieza a enrollar la bolsa plástica de los zapatos. Cuando es prácticamente imposible darle otra vuelta, el niño deja que la bolsa gire por sí sola. Lo hace varias veces. Cada vez con más velocidad. Después de algunas vueltas, la madre vuelve a dejar de mirar la vía y le pregunta al niño:

LILIANA

¿La va a romper?

El niño detiene su juego y se queda quieto mirando los pocos automóviles pasar. LILIANA vuelve a mirar hacia el norte.

Después de un largo rato, los niños están sentados en el suelo sobre una bolsa plástica. JUAN duerme sobre el hombro de su hermana mientras ésta juega con pequeñas piedras que encuentra en el suelo. LILIANA está sentada sobre su maleta con la mirada perdida.

A lo lejos, se escucha el crujir de un viejo autobús moviendo en sentido norte-sur. Al verlo, LILIANA se levanta, toma su maleta, carga a su hijo y le pide a su hija:

LILIANA

(Con afán)

Coja el maletín que ahí viene.

Mire que no se le quede nada.

La niña se levanta, se cuelga su maletín y revisa el lugar donde estaba sentada. Antes de llegar el bus, LILIANA extiende su mano para detenerlo. Todos se suben.

CORTE A:

3. INT. AUTOBUS EN "EL CERRITO". MAÑANA

Al LILIANA entrar al vehículo, observamos que éste está casi lleno. Vemos estudiantes, trabajadores y corteros de

caña. Sólo hay dos puestos disponibles. Uno adelante y otro en medio. LILIANA le indica a su hija sentarse en el de adelante. MARCELA se sienta y LILIANA le acomoda a su hermano en las piernas.

LILIANA
(A Marcela)

Lleve a su hermano yo llevo las maletas.

La niña se acomoda y le entrega las maletas a su madre. LILIANA toma las maletas, sigue hasta su silla y se sienta. Acomoda las maletas sobre el corredor del bus y mira por la ventana. Al momento de arrancar, EL AYUDANTE DEL BUS (25) se le acerca a la mujer y le dice:

AYUDANTE
(Con amabilidad)

Madre¹, venga le acomodo esas maletas adelante.

LILIANA medio distraída, toma las maletas y las mete debajo de sus pies. Mientras lo hace, le responde:

LILIANA
(Con amabilidad)

No, tranquilo. Yo las llevo acá.

EL AYUDANTE se retira y el bus arranca. LILIANA vuelve a acomodarse y a mirar por la ventana. A medida que el bus se mueve, vemos el pueblo desaparecer. Poco a poco, los cultivos de caña de azúcar invaden el paisaje. La luz azulada de la mañana va emergiendo entre la oscuridad de la noche.

CORTE A:

4. INT. AUTOBÚS EN PALMIRA. MAÑANA

Al detenerse en el paradero de La Galería², se bajan varios pasajeros y se suben muchos vendedores ambulantes.

¹ Forma coloquial de referirse a una mujer con hijos.

² Plaza de mercado de Palmira.

Hombres, mujeres y niños, ofrecen jugos, chontaduros, fritanga y toda clase de dulces. Al verlos, JUAN voltea la cabeza para mirar a su madre. Ella, con los ojos levemente cerrados, desde su silla le responde:

LILIANA
(Con enojo)

No tengo plata.

El niño desilusionado, vuelve a acomodarse en su silla. Al mirar a su hermana, ésta se está burlando. El niño la ignora y mira hacia adelante. El bus arranca.

Durante el recorrido, JUAN se cambia de silla. Observa por la ventanilla los carros y la gente aglutinada en el centro. Todo es un caos.

CORTE A:

5. INT. AUTOBUS PARADERO "LA ESTACIÓN". MAÑANA

Poco antes de llegar a "La Estación³", LILIANA se levanta de su silla con las maletas en la mano y se sienta junto a MARCELA. Con la mano derecha, le hace señas a su hijo que está sentado en otra silla. El niño se levanta y se acerca a su madre. EL AYUDANTE DEL BUS, al verlos preparándose para bajar, le pregunta a LILIANA:

AYUDANTE
(A LILIANA)

Madre, ¿Usted ya me canceló el pasaje?

Al escucharlo, LILIANA mete la mano hasta el fondo de su maleta, saca algunos billetes enrollados, selecciona uno de diez mil pesos y se lo entrega al AYUDANTE. El hombre lo toma, lo revisa a contra luz, le devuelve dos mil quinientos pesos a la mujer y se marcha. LILIANA, después de contar los vueltos, le pregunta al hombre:

LILIANA

³ Antigua estación de ferrocarriles de Palmira. Ahora es otro paradero de buses intermunicipales.

(Con asombro)
¿En cuánto está el pasaje?

AYUDANTE DEL BUS
(Volteándose)
¿Usted viene desde Cerrito?

LILIANA
Sí.

AYUDANTE
Dos quinientos.

LILIANA
Es que me estás cobrando tres pasajes y la niña cargó a mi hijo todo el viaje.

AYUDANTE
Pues sí madre, pero luego el niño se cambió de puesto.

Mientras JUAN y MARCELA observa, LILIANA comenta:

LILIANA
(Con indignación)
No, pero cómo me vas a cobrar otro pasaje. Mirá quel⁴ bus está vacío.

EL AYUDANTE
(Tratando de conciliar)
Pues madre, espere le pregunto al duro⁵ que él es el dueño de esto.

EL AYUDANTE camina hasta la cabina del conductor y se sienta en la silla del copiloto. Desde el lugar de LILIANA, vemos que los dos hombres sostienen una conversación. El bus sigue en marcha.

⁴ En algunos municipios del Valle del Cauca, es muy común acortar frases y conjugar en la persona “vos”. Es por eso, que en lugar de decir “mira que el bus está vacío”, se dice: “mirá quel bus está vacío”.

⁵ Forma coloquial de referirse al jefe o patrón de algún negocio.

Antes de llegar a su destino final, LILIANA dice en voz alta al conductor:

LILIANA

Por aquí me hace el favor.

El bus va reduciendo la velocidad hasta detenerse por completo. Bajan primero los niños. Antes de LILIANA bajarse, el AYUDANTE le estira la mano y le entrega dos mil quinientos pesos más. La mujer los guarda en su pantalón y camina hacia afuera del bus. Antes de cruzar la puerta, el AYUDANTE la llama:

AYUDANTE

(Señalando una de las sillas)

Vea madre. No vaya a dejar la bolsa.

La mujer mira hacia la silla donde estaba sentado su hijo, y ve que éste ha dejado la bolsa con sus zapatos. Con afán regresa, toma los zapatos y baja del autobús. EL AYUDANTE, al verla salir, dice en voz alta:

AYUDANTE

Dale, dale, dale.

El autobús arranca.

CORTE A:

6. EXT. PARADERO "LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL". MAÑANA

Antes de cruzar una calle muy transitada, LILIANA le entrega la bolsa de los zapatos a JUAN.

LILIANA

Tome. Agárrela bien.

El niño sujeta la bolsa y se la amarra a uno de sus brazos. LILIANA lo toma de la mano y mira para ambos lados. Al no ver venir ningún automóvil, le dice a su hija:

LILIANA

(Con afán)

Quivo⁶ pues hija, avíspese.

La niña, al igual que su madre y su hermano, cruzan la calle corriendo. Al llegar al otro lado, caminan por una antigua estación de ferrocarril. En el trayecto, vemos unas viejas vías férreas. Desde lejos, se alcanzan a detallar, apilados detrás de unas rejas, varios vagones de trenes oxidados e invadidos por la maleza. Hay algunos HOMBRES reparando las vías férreas. A su lado, hay una montaña de piedras.

CORTE A:

7. EXT. CALLE DEL BARRIO Y ENTRADA A LA CASA. MAÑANA

LILIANA, MARCELA Y JUAN, caminan por calles de andenes y postes pintados de verde, blanco y rojo. Sobre el pavimento, vemos dibujos alusivos a la navidad. Guirnaldas, árboles de navidad y varios Papá Noel. Todo, dibujado con gran creatividad. De las puertas vecinas, vemos personas saliendo hacia sus trabajos. Gente en bicicleta y en moto pasando a alta velocidad. Vemos tiendas, un taller mecánico y una panadería. Al voltear por una esquina, vemos a una mujer vendiendo arepas y un par de moto-taxistas ofreciendo su servicio. La mujer los ignora y sigue su camino.

Los tres caminan lento bajo un sol abrumador. De un momento a otro, se detienen en una pequeña casa de puerta garaje verde y paredes blancas. Al frente de la casa, vemos que hay unas vías férreas. LILIANA, muy agotada, descarga la maleta sobre el suelo. Toca varias veces la puerta, pero nadie sale. JUAN, muy ansioso, se acerca a la ventana y grita:

JUAN

⁶ La expresión “Quivo”, es una abreviación de “Qué hubo”. Su uso también es muy frecuente en el Valle del Cauca para saludar o llamarle la atención a alguien.

Mitaaa⁷... Mitaaa...

Después de varios gritos, por una pequeña ventana se asoma MIRIAM (60). Al ver al niño, la señora sonríe y abre la puerta. Al abrir, vemos a la señora descalza y con la ropa algo húmeda. Lo primero que hace es cargar al niño.

JUAN

¿Nombre de Dios mita?⁸

MIRIAM finge sorprenderse y enojarse:

MIRIAM

¿Cómo que mita? Ma-dri-na... Yo soy su madrina.

Aunque al niño parece no gustarle, vuelve a pedirle la bendición en voz baja y mirando hacia otro lado:

JUAN

¿Nombre de dios madrina?

Al escuchar la respuesta del niño, LILIANA se ríe y la señora le responde también riéndose:

MIRIAM

Eso, si ve. Dios lo bendiga mijo.

La señora baja al niño y saluda a LILIANA y MARCELA de beso en la mejilla. Todos entran a la casa.

CORTE A:

8. INT. SALA DE LA CASA. MAÑANA

Al momento de entrar, LILIANA y sus hijos pasan incómodos por un pequeño resquicio de la puerta. Una motocicleta impide que ésta se abra con normalidad. LILIANA, que es la última en entrar, cierra la puerta y camina detrás de sus

⁷ Diminutivo de “mamita”, que a su vez, significa abuela o abuelita.

⁸ Esta expresión es una tradición católica que obliga a los más jóvenes a pedir la bendición de sus mayores como saludo o despedida.

hijos hasta el comedor. Al llegar, descargan sus maletas y se sientan.

Desde la mesa, LILIANA observa que la casa, aunque pequeña, está colmada de muchos electrodomésticos. En la esquina, junto a la motocicleta de la puerta, hay dos neveras. Junto a ellas, al lado derecho, hay una mesa con dos televisores. Más al frente de ella, hay una mesa con un televisor, un comedor y un sillón de tela de flores. En una de las paredes, vemos un cuadro antiguo de un gran gato de ojos penetrantes.

MIRIAM, que viene del patio secándose las manos, le pregunta a su hija:

MIRIAM

(A LILIANA)

¿Y qué fue lo que le pasó? Yo no le entendí lo que me estaba diciendo porque estaba como dormida.

LILIANA le responde:

LILIANA

Ahora le cuento ama.

MIRIAM hace un gesto de negación con la cabeza y le dice a su hija:

MIRIAM

No hija... ¿Y ya desayunaron?

LILIANA

No ama, salimos temprano.

MIRIAM

Ponga a hervir agua para hacer un cafecito. La olla está debajo del mesón.

LILIANA se levanta de la mesa y camina hasta la cocina. MIRIAM se acerca a jugar con su nieto JUAN ante la mirada de MARCELA.

CORTE A:

9. INT. PATIO DE LA CASA. MAÑANA

En el patio de la casa, MIRIAM baña a su madre INÉS (90). La anciana está sentada en una silla de plástico desnuda. Al entrar, LILIANA observa a su madre secar fuerte a la señora con una toalla. LILIANA le entrega una taza de café a MIRIAM y saluda a su abuela:

LILIANA

(A INÉS en voz alta)

¿Nombre de dios abuela?

La anciana sonríe y toma de la mano a LILIANA. LILIANA se agacha y le da un beso en la mejilla. Al intentar levantarse, la anciana le da un abrazo fuerte con pequeños golpecitos en la espalda. LILIANA sonríe. Después de un largo abrazo, se levanta un poco mojada. Al estar plenamente recta, con sus dedos, la mujer peina con suavidad el cabello de la anciana. Observa con mucho detalle cómo se le ha ido cayendo el cabello.

MIRIAM

(Tomándose el café)

Ahí en el lavamanos está la peineta.

LILIANA se acerca al lavamanos, toma la peineta y peina suave a su abuela. Mientras lo hace, su madre le pregunta:

MIRIAM

¿Y entonces usted qué va a hacer?

LILIANA

(Peinando a Inés)

No sé ama. Yo no me quiero aguantar más a José Luis. Yo ya no lo quiero.

MIRIAM

Jum... ¿Y usted si le dijo que venía para acá?

LILIANA

No ama. Él sabe que yo siempre me vengo pa' acá.

MIRIAM

Igual, tiene que avisarle. Él todavía sigue siendo su marido y el papá de los niños. Ahora lo llama y hablan.

LILIANA guarda silencio y sigue peinando a su abuela. MIRIAM deja la taza vacía a un lado del lavamanos y le pide a su hija:

MIRIAM

(Señalando al tendedero)

Hágame el favor y me pasa aquel vestido.

LILIANA baja un vestido morado de tela brillante del tendedero y se lo entrega a su madre. MIRIAM lo recibe y se lo pone desde la cabeza a su madre.

LILIANA

Tengo ganas es como de ponerme a hacer algo acá en Palmira. Yo no sé. Yo ya no quiero vivir más en Cerrito.

MIRIAM sigue vistiendo a su madre con dificultad.

MIRIAM

(Con afán)

Ama, hágale pues. Meta pues la mano que tengo que irme a hacer el almuerzo. Hágale que me cogió la noche.

Al principio, a la anciana parece no gustarle, aunque después de varios intentos, la anciana termina cediendo. MIRIAM termina de acomodárselo con afán.

CORTE A:

10. INT. HABITACIÓN DE DORA. MAÑANA

MARCELA y JUAN se cambian de ropa en una habitación. La habitación tiene un camarote de hierro a un costado y un armario metálico al otro. LILIANA está recostada en la primera cama del camarote de espaldas a sus hijos. Desde ahí, le ordena a MARCELA:

LILIANA

Marcela. Saque de ahí de la maleta una pantaloneta y un buzo y se la pasa su hermano.

Mientras la niña acata la orden, su madre le advierte:

LILIANA

No me vaya a desordenar la ropa porque la pongo a doblarla.

La niña saca la ropa con cuidado y se la tira en la cabeza a su hermano.

MARCELA

(Con enojo)

Tome cabecemelón.

JUAN

(Quejándose con su madre)

Ama, mire que Marcela me está molestando.

LILIANA

(Con molestia)

Umm... Acabamos de llegar ¿Y ya estás poniendo quejas?

JUAN

Entonces dígame que no me moleste
que yo estoy quieto.

LILIANA cierra los ojos. MARCELA hace la mímica de imitar a su hermano. JUAN, enojado, lanza apodosos a su hermana. En medio de la discusión, se escucha la voz tajante de LILIANA:

LILIANA

(Enojada)

¡Ay hombre, ya! Ya ¿Van a dejar la guevonada? (A Marcela) Haceme el favor y te vestís y vas y le ayudás a tu mamita a trapiar. (A Juan) Y vos, terminá de vestirse y te me quedás quieto.

En medio del regaño, MIRIAM entra a la habitación. Trae unas chanclas en la mano. Al LILIANA terminar, y volverse a recostar, MIRIAM le dice con algo de vergüenza:

MIRIAM

(En voz baja)

Lili, por qué no se acuesta en la cama de arriba. Usted sabe que Dora es todo tocada con sus cosas. Acuéstese arriba yo en la noche saco el colchón para los niños.

LILIANA se levanta y le dice a su madre:

LILIANA

¿Y al fin cuándo viene?

MIRIAM

No sé, pero es mejor dejarle todo como ella lo dejó. Usted sabe cómo es ella.

LILIANA Reacomoda el tendido y la almohada y camina hasta su maleta. Saca un short, una blusa y se cambia de ropa. MIRIAM le entrega las chanclas. MARCELA sale de la habitación. El niño termina de vestirse.

LILIANA

(A Marcela)

Y se hecha agua en esa cara a ver si
se le quita ese malgenio

CORTE A:

11. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA

MARCELA le da algunos giros al trapeador hasta que lo deja totalmente abierto sobre el suelo. Después de dar un par de trapeadas, se escucha afuera que llegan dos motocicletas. La niña deja a un lado el trapeador y se asoma a la ventana. Al ver que es su tío JAIRO (26) acompañado de otro HOMBRE (23), la niña intenta abrirles. Al voltear, ve a su madre acercarse.

LILIANA

¿Quién llegó?

MARCELA

Mi tío JAIRO.

LILIANA camina hasta la puerta para abrir, pero antes de hacerlo, percibe que el piso está muy mojado.

LILIANA

(Con enojo a MARCELA)

¿Y este pantanero qué? ¿Usted por
qué no escurrió bien ese
trapeador? Vea ese mojudal hombre.
Vaya escurra bien eso.

La niña callada, regresa al patio con el trapeador en la mano. LILIANA Abre la puerta y sale con dificultad.

CORTE A:

12. EXT. ANTJARDÍN DE LA CASA. MEDIO DÍA

LILIANA está parada al frente de la puerta. JAIRO, de espaldas y casco puesto, conversa con EL HOMBRE que carga un televisor.

JAIRO

(Al HOMBRE que carga el T.V)

¿Y en cuánto compró ese?

EL HOMBRE

No marica, como cuatro veinte,
pero lo más cagada fue que dos
meses después fui a ver y estaba
como en tres ochenta. Me dio una
piedra guevon.

JAIRO

(Riendo)

Sí, eso es lo malo de todos esos
aparatos. Uno siempre les
termina perdiendo.

Al voltear hacia la puerta, JAIRO ve a LILIANA parada en
la puerta. El joven se quita el casco y le da un fuerte
abrazo.

JAIRO

(Con alegría mientras la abraza)
Quivo... LiLi ¿Y ese milagro?

LILIANA

(Riendo)

Pa' que vea. Por aquí, saludando
a los pobres ¿Cómo has estado?

JAIRO

Bien, Lili, trabajando duro.

LILIANA

A bueno Jairito. Gracias a Dios
tiene trabajito ¿Te va a quedar a
almorzar?

JAIRO

No sé Lili. Espéreme yo acabo aquí
y hablamos bien.

LILIANA

A bueno, hágale.

EL HOMBRE que carga el T.V. intenta entrar a la casa, pero
la estrechez de la puerta se lo impide. JAIRO, al ver al
hombre en apuros, entra primero y mueve levemente la moto.
La puerta se abre y el HOMBRE entra con normalidad seguido
de LILIANA. JAIRO Cierra la puerta y vuelve a dejar la
motocicleta como estaba.

CORTE A:

13. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA

Con el televisor del HOMBRE sobre el comedor, JAIRO hace zapping con el control remoto. Le sube y le baja el volumen varias veces. Revisa las entradas en la parte trasera del aparato. JUAN observa a su tío mientras MIRIAM abraza a su hijo.

EL HOMBRE

Ese televisor no tiene ni el año.
Se lo compré a mi hija de
cumpleaños.

JAIRO apaga el televisor y desconecta el cable de energía y parabólica. Se sienta en una silla del comedor y saca de su maletín un talonario y un lapicero. Sobre la mesa, empieza a llenar un recibo ante la mirada y el silencio de todos. Por un momento, JAIRO se detiene y revisa la marca y el modelo del televisor. Al terminar, sigue escribiendo.

EL HOMBRE

(Riéndose)

¿Ciento cincuenta sí o qué?

JAIRO

No. Ya por estos televisores casi
no prestan. (Señalando la
habitación de la bisabuela) Vaya
asómese a esa pieza y vea los que
me han dejado.

EL HOMBRE sonríe y se queda en silencio. JAIRO sin levantar la cabeza, le pregunta:

JAIRO

¿Cómo esqués⁹ tu nombre?

EL HOMBRE

Gustavo. Gustavo Martínez.

⁹ Otra ejemplo de acortar frases.

MIRIAM

Jairo ¿Le sirvo el almuercito?

JAIRO

No ama. Tengo que ir al banco. A llevar unas consignaciones.

MIRIAM se marcha para la cocina. JAIRO termina de llenar el recibo y se lo entrega al HOMBRE. De su billetera, JAIRO saca dos billetes de cincuenta mil pesos y también se los pasa.

EL HOMBRE

(Mientras le da la mano)

Uy viejo JAIRO, gracias hermano.

JAIRO

(Dándole la mano)

Todo bien mi fai.

EL HOMBRE

(Agradecido)

Hablamos hermano. Gracias.

El HOMBRE, muy contento, guarda el dinero en su billetera y sale de la casa. JAIRO saca de su maletín una cinta de papel, arranca un trozo, y con su marcador, escribe sobre ella: "GUSTAVO MARTINEZ-100 MIL PESOS-NOVIEMBRE 15". Al terminar, pega el trozo de cinta a un costado del televisor. JUAN lo observa.

CORTE A:

14. INT. HABITACIÓN DE LA BISABUELA. MEDIO DÍA

En la habitación de INÉS, sólo hay una mesa de madera, un armario metálico y una cama de hierro. Sobre la mesa, hay dos equipos de sonido. Sobre el armario, un televisor y una pantalla de computador. Sobre la cama, duerme la anciana boca arriba.

Por la puerta, vemos entrar a JAIRO cargando el televisor. El hombre camina despacio hasta el armario y sube el aparato. Para acomodarlo, hace espacio entre el televisor y la pantalla. Antes de salir, JAIRO observa a su ABUELA

despierta y se acerca. INÉS, al verlo, le toma la mano y la acaricia.

JAIRO

(Murmurando)

¿Ya se bañó?

La anciana evidencia con su rostro molestarse. JAIRO sonríe mientras le hace cosquillas a la señora con el dedo índice. La señora le retira al joven la mano de un pellizco. JAIRO se queja sonriendo. Se despide con la mano y sale afanado de la habitación.

CORTE A:

15. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA.

Saliendo de la habitación de la abuela, JAIRO se topa con LILIANA. La mujer trae un plato con sudado de pollo, arroz y maduro frito.

LILIANA

JAIRO, venga para que almuerce.

JAIRO

No Lili, déjemelo tapadito que yo en la noche vengo y lo caliento.

LILIANA

Ay hombre, coma rápido y se va.

JAIRO

No Lili enserio, tengo que ir al Banco. Hoy hay jornada extendida.

JAIRO, al ver la comida, toma el tenedor, chuza una papa, la unta de guiso y se la lleva a la boca. Al sentir que está caliente, sopla hacia adentro mientras mastica. LILIANA sonríe. Después de tragarse la papa, JAIRO se pone el casco y camina hacia la puerta. LILIANA deja el plato sobre el comedor, y lo acompaña. En el camino, LILIANA le pregunta:

LILIANA

¿Y verdad que usted no se está quedando aquí?

JAIRO

(A LILIANA)

No Lili, es mejor evitar problemas. Usted sabe cómo es Caifás¹⁰. Además yo me conozco y sé que ese cucho me llega a decir algo mal dicho y mejor dicho. Es mejor evitar.

LILIANA

Pues sí.

JAIRO

¿Y qué fue lo que le pasó?

LILIANA

(Triste)

No Jairito, problemas con José Luis. Me voy a venir a vivir acá a Palmira. Tengo ganas de ponerme hacer algo.

JAIRO

Bueno Lili, usted sabe que cuenta conmigo para lo que necesite.

LILIANA

Gracias Jairito. Yo sé que sí. No deje de venir que mi mamá mantiene muy sola. Venga para que hablemos.

JAIRO mira su reloj y se asombra.

JAIRO

(Con afán)

Jum marica, me cogió la noche. Bueno Lili. Nos vemos ahora en la noche. Chao.

JAIRO se monta en su moto y arranca. LILIANA desde la puerta, lo mira marcharse. No cierra hasta verlo desaparecer.

CORTE A:

16. INT. COMEDOR. TARDE.

LILIANA, JUAN, MIRIAM E INÉS, almuerzan en el comedor. En off, se escucha desde un televisor el noticiero. Sobre el

¹⁰ Apodo a Álvaro, padre de Jairo.

comedor, vemos un plato servido que nadie toca. Después de un par de cucharadas, LILIANA interrumpe su comida, se levanta enojada, y camina hasta el patio. Un par de segundos después, se escucha a lo lejos golpear fuerte una puerta. JUAN se asusta.

LILIANA

(Con enojo en off)

¡Quivo pues hija! Hasta qué horas la espero. Ya está servido el almuerzo.

LILIANA regresa a la mesa, se sienta y sigue comiendo. A la postre, se escucha abrir una puerta. MARCELA, con el cabello mojado, camina hasta la mesa, se sienta y empieza a comer. Mientras lo hace, MIRIAM ubicada frente a la puerta, levanta la cabeza y se queda mirando hacia la ventana. LILIANA, que está de espaldas a la puerta, voltea a mirar.

REIVER (16)

¿Nombre de Dios tía?

LILIANA

(Sonriente)

Quivo papi. Dios lo bendiga.

MIRIAM se levanta y va a la cocina. LILIANA también se levanta, pero camina hasta la puerta. Al abrir, observa a su sobrino mal vestido y sudoroso. El joven se queda parado en la puerta. LILIANA se le acerca y le da un beso en la mejilla.

LILIANA

¿Por qué no entra? Venga pa' que almuerce.

REIVER

No, tranquila tía.

Desde la cocina, MIRIAM camina hasta la puerta. En una mano, trae una vianda con sudado de pollo, tajada de maduro frito y arroz pegado. En la otra, un vaso de jugo de tomate de árbol y una cuchara metálica. Al llegar, la señora le entrega la vianda a REIVER. El joven la recibe y se despide de LILIANA:

REIVER

¿Nombre de Dios tía?

LILIANA mira a su madre y sin decirle nada, le responde a su sobrino:

LILIANA

Deje la bobada. Venga siéntese en la mesa.

REIVER

(Con vergüenza)

No, tranquila tía. Yo como aquí.

LILIANA

Venga hombre.

REIVER, sin mirar a MIRIAM, entra y se sienta en el comedor. MIRIAM camina hasta la cocina y se queda allá. LILIANA sigue a su sobrino.

REIVER

(A JUAN)

¿Bien o qué primo?

JUAN

(Sonriendo)

Bien.

REIVER

(A MARCELA)

Quivo Marce.

MARCELA

(Seria)

Hola Primo.

Todos empiezan a comer. En off, se siguen escuchando noticias.

LILIANA

Papi ¿Y su mamá? ¿Al fin cuándo viene?

REIVER

No sé tía. Primero dijo que en Agosto y ahora que Enero. Está

esperando que le salgan los papeles.

LILIANA
¿Y ya cuánto lleva allá?

REIVER
Va pa' tres años.

LILIANA observa a su sobrino comer de la vianda en silencio.

CORTE A:

17. INT. COCINA DE LA CASA. TARDE

Mientras vemos a REIVER lavar platos y a LILIANA barrer la cocina, afuera se escucha llegar una camioneta. Segundos después, se oye a alguien bajarse, saludar en voz alta e intentar abrir la puerta. LILIANA, con algo de curiosidad, mira hacia la puerta. Al abrirse, y ver a ÁLVARO (69) entrando, la mujer toma de nuevo la escoba y sigue barriendo.

ÁLVARO, ofuscado, intenta abrir del todo la puerta. La moto de la entrada se lo impide. Muy molesto, el hombre entra incómodo por el resquicio y la mueve a un lado. La puerta se abre y vemos al MAESTRO DE OBRA (40) junto a su AYUDANTE (25) cargando un bulto de cemento. ÁLVARO camina adelante y con la mano, les indica a los hombres el camino.

ÁLVARO
(Al AYUDANTE)
Eso lo podemos dejar allá en el patio.

En el camino, JUAN sale de la habitación y se le cruza con el AYUDANTE. El hombre se detiene y le permite al niño seguir.

ÁLVARO
(Regañando a JUAN)
¿Usted no ve que el señor viene ocupado? ¿Qué hace usted donde eso le caiga encima?

LILIANA vuelve a asomarse, y le dice a su hijo:

LILIANA

(Enojada desde la cocina)

Juan Pablo, vaya saque el cepillo
y se cepilla.

El niño hace caso y regresa a la habitación. EL AYUDANTE sigue su camino y ÁLVARO sigue hasta la cocina.

ÁLVARO

(A Liliana)

¿Qué hubo cuchina? ¿Y ese milagro?

LILIANA

Bien pa, aquí visitando.

ÁLVARO

A bueno ¿Y qué hay del viejo José?

LILIANA

Bien apá. Allá en Cerrito trabajando.

ÁLVARO

A bueno. Lo saluda.

Antes de seguir hasta el patio, ÁLVARO mira brevemente a REIVER lavando la loza. El joven, que sabe de la presencia de su abuelo, no levanta la mirada de los platos. LILIANA sigue barriendo.

CORTE A:

18. INT. PATIO DE LA CASA. TARDE

ÁLVARO y EL MAESTRO DE OBRA, están bajo una especie de kiosco hecho de guadua y láminas de zinc junto al patio. En una esquina, hay tres bultos de cemento. EL MAESTRO DE OBRA, camina en silencio tomando algunas medidas y observando las condiciones del lugar. ÁLVARO intercala la mirada entre el MAESTRO y el kiosco. Atrás de ellos, vemos a JUAN curioseando. EL AYUDANTE, que viene desde afuera cargando ladrillos, al entrar al kiosco le pide a JUAN:

AYUDANTE

(Con afán)

Venga amiguito, deme permiso yo
pasó.

El niño se hace a un lado y EL AYUDANTE sigue adelante. ÁLVARO deja de observar al MAESTRO DE OBRA y mira a su nieto. El niño, al ver a su abuelo observándolo, le quita la mirada y se va para la habitación. ÁLVARO sigue observando el lugar.

CORTE A:

19. EXT. ANTEJARDÍN. NOCHE

LILIANA, con el pijama puesta, está sentada en un muro del antejardín. Observa en silencio las calles vacías y las hojas de los árboles moverse por el viento. Está llorando. Atrás de ella, en la sala de la casa, vemos a JUAN viendo televisión. Después de un momento, el niño se levanta del sillón y se acerca a su madre. Al llegar, la abraza y se le sienta al lado. La mujer, algo distraída, le pregunta:

LILIANA

¿Ya se cepilló?

JUAN

Ahora ama.

LILIANA

Ningún ahora. Vaya cepíllese.
Apague ese televisor y se acuesta.

El niño se levanta, apaga televisor y sigue hasta el patio. LILIANA se queda en silencio afuera de la casa.

CORTE A:

20. INT. HABITACIÓN DE DORA. NOCHE.

LILIANA está acostada en la casa superior del camarote. Abajo, sobre el colchón MARCELA juega jazz. JUAN, a su lado, se pone la pijama. Sobre la primera cama, con los pies por fuera, REIVER está dormido.

MARCELA

Uy ama, REIVER tiene una pecueca.

LILIANA asoma la cabeza desde arriba e intenta oler. Al sentir el mal olor, le dice a su sobrino en voz baja varias veces:

LILIANA

REIVER, REIVER, papi. Vaya lávese lo pies que tiene pecueca.

REIVER se levanta medio asustado y sale del cuarto al baño acatando la orden. LILIANA baja de la cama y saca los zapatos de su sobrino afuera de la habitación. De regreso, su hija le pregunta:

MARCELA

(A LILIANA)

Ama, ¿mañana puedo llamar a mi papá?

LILIANA

Mañana me acuerda. Guarde eso y se acuesta que ya está tarde.

La niña deja su juego a un lado, y se acuesta en el colchón. LILIANA sube a su cama. JUAN, con su pijama puesta, se lanza al colchón junto a su hermana.

CORTE A:

21. EXT. CENTRO DE PALMIRA. MAÑANA

Por las calles del centro, vamos a LILIANA caminar. La mujer se hace paso entre vendedores ambulantes y transeúntes aglutinados en las aceras. Al llegar a una esquina, cruza la calle y sigue por la acera. Las calles están atestadas de automóviles y motocicletas. El sonido es ensordecedor.

CORTE A:

22. INT. CANTINA. MAÑANA

Vemos a un par de hombres tomando cerveza y jugando sapo¹¹. En off, se escucha música de cantina y la voz de una mujer:

ADMINISTRADORA (35)

Pues mami. Básicamente lo que hace una mesera aquí es estar pendiente de los clientes. Debe estar pilas de que si en la mesa tal se les

¹¹ Es un juego de lanzamiento de precisión donde se intenta introducir un determinado número de argollas de bronce en los múltiples agujeros que existen en una caja de madera. En la parte superior de la caja, hay una rana de bronce. El objetivo principal, es meter alguna argolla por la boca de la rana.

acaba el trago pues usted va y les ofrece. Que llegan a jugar billar o sapo, estar pendiente de quién paga el chico. Obviamente usted sabe que debe estar despierta, porque aquí estos viejos se emborrachan y se hacen los maricas. Entonces estar pilas con las cuentas. Que antes de que tal se vaya, pues revisar que esté todo cancelado para que no vamos a tener problemas.

Vemos a LILIANA parada a un lado de la barra de la cantina. La mujer observa con detalle las mesas de billar, los juegos de sapo y los hombres tomando trago. Por la derecha, LINA (25), mesera del lugar, se le acerca a LILIANA.

LINA

(Sonriendo)

Hola mami, mucho gusto. LINA.

LILIANA

Hola. LILIANA.

ADMINISTRADORA

A bueno, las presento. Ella es LINA, la otra mesera.

LINA sonríe mientras saluda con la mano a LILIANA.

ADMINISTRADORA

(A LINA)

Liliana va a empezar a trabajar ahora en la noche ¿Será que vos le podés dar como una pequeña inducción?

LINA

A sí, espéreme voy al baño y le explico.

Mientras LINA va al baño, LILIANA se queda en la barra mirando el lugar. LA ADMINISTRADORA hace cuentas con bastante dinero.

CORTE A:

23. INT. HABITACIÓN DE MIRIAM. MAÑANA

De un armario de madera, MIRIAM extrae un cajón y lo deja sobre su cama. Del cajón, saca su ropa y la dobla. Juan, sentado en el suelo, la observa en silencio.

MIRIAM

Venga ayúdeme a sacar lo que no sirve para botarlo.

JUAN se acerca y mete la mano al cajón. Saca un par de relojes, algunos llaveros y muchas tabletas de pastillas. Todo lo deja sobre la cama. Antes de terminar, observa un juguete llamativo. Es una especie de visor rojo con una pequeña manivela naranja en la parte de arriba. El niño, lleno de curiosidad, toma el juguete y lo revisa con detalle.

MIRIAM

(Tocando el juguete)

Este era de su tío. Él le metía una película por acá arriba y luego veía por estos huequitos. Había que moverle esta palanquita y se veían pasar imágenes de animales.

El niño toma el juguete, lo pone sobre sus ojos e intenta mover la palanca.

MIRIAM

Hay que comprarle las películas. Guárdelo que esta semana que vaya al centro se las compramos.

El niño pone el juguete contra la luz del bombillo y vuelve a mirar. Mueve con su mano la manivela. La señora sigue ordenando. Revisa la fecha de vencimiento de una pequeña montaña de pastillas esparcidas sobre la cama. Lanza al suelo las vencidas.

CORTE A:

24. EXT. ANTEJARDÍN DE LA CASA. MEDIO DÍA

Afuera de la casa, parquea un carro-moto. De la cabina, se bajan ÁLVARO y el CONDUCTOR (60). Los dos caminan hasta la parte trasera del vehículo y quitan la puerta de seguridad. En el platón, hay un armario metálico, una base de hierro, un colchón y algunas bolsas. EL CONDUCTOR se sube al platón y desde allá le pide a ÁLVARO:

CONDUCTOR

(Tocando el armario)

Yo empujo y usted lo recibe abajo.

EL CONDUCTOR empuja el armario y ÁLVARO lo aguanta desde abajo. EL CONDUCTOR se baja del vehículo y ayuda a ÁLVARO a bajar el armario. Desde el suelo, cada uno lo toma de un lado y lo cargan hasta la puerta. Al llegar, vuelven a descansar en el suelo. ÁLVARO saca de su bolsillo unas llaves y las introduce en la puerta. La abre, pero ésta nuevamente se detiene. ALVARO golpea la moto con la puerta varias veces.

ALVARO

(Enojado)

¡Miriam!... ¡Miriam!

Al cabo de unos segundos, vemos a MIRIAM asomarse por el resquicio de la puerta.

MIRIAM

(Con molestia)

¿Qué pasó? ¿Por qué grita?

ÁLVARO

¿Usted si le dijo a JAIRO lo que yo le dije?

MIRIAM intenta mover la moto, pero el peso de la misma se lo impide. EL CONDUCTOR, al verla en apuros, entra y ayuda a la señora. La puerta se abre y MIRIAM se devuelve para su cuarto. ALVARO y EL CONDUCTOR levantan de nuevo el armario y lo llevan hasta el kiosco del patio. En el camino, se escuchan murmullos de ÁLVARO quejándose. MARCELA, sentada viendo televisión, observa a los hombres entrar.

CORTE A:

25. INT. SALA DE LA CASA. TARDE.

LILIANA, sentada en el comedor, destapa un plato de frijoles, arroz y carne. Mientras LILIANA le da un par de cucharadas a la comida, vemos a MIRIAM venir de la cocina con un vaso de jugo de guayaba. La señora se sienta al lado de LILIANA y pone el jugo sobre la mesa.

MIRIAM

¿Vino aquél?

LILIANA

(Asustada)

Enserio, ¿y usted que le dijo?

MIRIAM

Nada. Habló con JUAN y MARCELA.

LILIANA

¿Y no dijo nada más?

Miriam

No. Vino, estuvo un rato afuera con ellos y su fue.

LILIANA sigue comiendo. Está distraída.

CORTE A:

26. INT. HABITACIÓN DE DORA. TARDE

MARCELA y JUAN juegan sentados en el suelo. MARCELA con una muñeca y JUAN con un pequeño carro de juguete. LILIANA entra y se sienta en la cama a observar a sus hijos.

JUAN

¿Nombre de Dios ama?

MARCELA

¿Nombre de dios?

LILIANA

Dios los bendiga.

LILIANA se levanta de la cama para cambiarse la ropa. Saca de su maleta un short, una blusa y unas chanclas y

se las pone. Al estar cambiada, vuelve a sentarse en la cama.

LILIANA

¿Y qué les dijo su papá?

MARCELA

Nada, fuimos a la panadería a comer. Dijo que esta semana venía.

LILIANA

¿Qué día?

MARCELA

Jum... No me dijo.

MARCELA al igual que Juan, siguen jugando en el suelo. Ponen sus juguetes contra la luz amarilla del bombillo. Los juguetes emiten luces y sonidos. LILIANA, en silencio, los observa:

LILIANA

(Curiosa)

¿Y esa muñeca?

MARCELA

Me la trajo mi papá. A Juan le trajo ese carro.

LILIANA

Venga vea.

MARCELA y JUAN le entregan los juguetes a su madre. LILIANA los toma y observa cuidadosamente los detalles. Los juguetes emiten luz y sonidos. Los niños la observan.

CORTE A:

27. INT. HABITACIÓN DE LA BISABUELA. TARDE

LILIANA Y MIRIAM intentan levantar a INÉS para sentarla en una silla de plástico. MIRIAM, toma de la espalda a su madre y la empuja hacia arriba. LILIANA, se ubica a un lado para evitar que alguna se caiga.

MIRIAM

(Haciendo fuerza)

Hágale pues ama. Ayúdese. Agárrese de mí.

LILIANA

(Preocupada)

No amá. Le duele. ¿Por qué mejor no la limpiamos acá?

MIRIAM

No, ella siempre se levanta. No es si no resabiada. Hágale pues ama que huele feo.

Después de varios intentos, la anciana logra sentarse en la cama. En el marco de la puerta, vemos a JUAN asomarse.

LILIANA

(A JUAN)

Vaya para allá.

El niño se va. MIRIAM acerca la silla a la cama, y cargada, sienta a su madre en ella. MIRIAM está agitada.

MIRIAM

Lili, ayúdeme a arrastrarla.

LILIANA acomoda la silla y se prepara para arrastrarla.

MIRIAM

(Agitada)

A mí lo que me da más piedra¹² es que Orlando y Isabel envían cagados cincuenta mil pesos y se despreocupan. No tienen la delicadeza de llamar y decir "Ama, qué tiene, qué le duele qué le hace falta". Nada. Mi mamá enserio parece que no hubiera criado hijos sino animales.

LILIANA, sin decir nada, toma impulso y arrastra a su abuela hasta afuera de la habitación. MIRIAM va detrás de ella.

CORTE A:

¹² Enojo.

28. INT. PATIO DE LA CASA. TARDE

En el patio de la casa, MIRIAM desliza un jabón de barra por todo el cuerpo de su madre.

MIRIAM

(En voz alta a INÉS)

Ama, levante los brazos yo le enjabono la chucha¹³.

INÉS alza levemente los brazos, pero rápido vuelve a bajarlos. MIRIAM, con algo impaciencia, le pide a LILIANA:

MIRIAM

Lili, sosténgale los brazos yo la enjabono.

LILIANA, con mucho cuidado, la sostiene mientras MIRIAM pasa rápido el jabón y hecha algo de agua. Al bajar los brazos, MIRIAM le dice a su madre:

MIRIAM

(Voz alta)

Bueno ama, cierre los ojos que le voy a echar agua.

MIRIAM le derrama agua por todo el cuerpo a su madre. Intenta quitarle el jabón. Al terminar, toma una toalla del lavamanos y le seca el rostro.

MIRIAM

(A INÉS en voz alta)

Ama, espere que se escurra y la visto.

INÉS asienta con la cabeza. LILIANA le pregunta a su madre

LILIANA

(A MIRIAM)

Ama ¿y qué ha dicho mi papá?

¹³ Axila.

MIRIAM

¿Qué ha dicho de qué?

LILIANA

Pues de que nos estemos quedando.

MIRIAM

Ah, pues me preguntó que hasta cuándo ustedes se iban a quedar.

LILIANA

¿Y usted qué le dijo?

MIRIAM

No pues que usted no sabía. Que estaba peleada con José.

LILIANA

Sí Ama, ya me salió trabajo en el billar de una amiga. Apenas pueda, lo primero que voy hacer es tratar buscar pa' donde irme.

MIRIAM

Ay, Deje la bobada Lilibiana ¿Por qué no llama a José Luis y tratan de organizar las cosas? ¿Cómo va a dejar tirada su casa para que otra venga y la disfrute? No sea boba.

LILIANA

No ama. Yo ya lo pensé bien. Además usted no sabe todo lo que a mí me ha tocado aguantarme.

MIRIAM

Bueno, yo no sé. Ya eso es decisión suya. Igual usted sabe que debe colaborar con algo para que Caifás no le vaya a decir nada.

LILIANA

Si ama, yo sé. Apenas empiece a trabajar yo le ayudo con algún recibo. Pero necesito que me haga un favor. Échemele ojo a los niños hasta que llegue. Es que yo entro a las seis y salgo por ahí a las once o doce.

MIRIAM

Sí, sí tranquila.

MIRIAM toma el vestido del tendedero y se le pone a INÉS.

CORTE A:

29. INT. HABITACIÓN DE DORA. TARDE

MARCELA, acostada en la cama de arriba del camarote, observa a su madre vestirse frente a un espejo. La mujer se pone una camiseta, un pantalón y unas zapatillas. MARCELA le pregunta:

MARCELA

Ama, ¿Para dónde va?

LILIANA

Me salió trabajo.

MARCELA

¿Y a qué hora sale?

LILIANA

No sé. Por ahí a las doce.

LILIANA, frente al espejo, se hace una moña.

LILIANA

(Mirando al espejo)

No se le olvide que tiene que lavar la ropa interior suya y la de su hermano.

MARCELA

(Disgustada)

No, ama. ¿Por qué no la lava él?

LILIANA

(Asombrada)

Yo acaso le estoy preguntado si quiere. Además usted sabe que él deja eso sucio. No se le van a caer los brazos por lavar tres chiros.

MARCELA enojada se revuelca en la cama.

LILIANA

Levántese de esa cama que se la ha pasado todo el día echada. Y de una vez le digo, espero que no me vayan a poner quejas. Nada estar peliando con ese otro que ya me tienen mamada ¿Me entendió?

MARCELA

Sí señora.

LILIANA, frente al espejo, se echa pestañita con cuidado.
MARCELA se voltea de frente a la pared.

CORTE A:

30. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE

JUAN, MIRIAM e INÉS, están sentados afuera de la casa. Toman café y comen pan mientras ven pasar algunos automóviles y personas. A lo lejos, se escucha el eco de un claxon de ferrocarril. JUAN, sentado en una silla, se levanta y camina hasta el límite entre la carretera y la casa. Parado ahí, observa en perspectiva las vías férreas. A lo lejos, aparece un pequeño tren con algunos vagones llenos de piedras moviéndose lento. Mientras la máquina pasa frente a la casa, JUAN no le despega la mirada. Al desaparecer, JUAN le pregunta a su abuela.

JUAN

Mita ¿Usted ha montado alguna vez en tren?

MIRIAM, con la taza de café en sus manos, mira hacia la calle. JUAN sonríe y le repite:

JUAN

Madrina ¿Usted ha montado en tren?

MIRIAM

(Sonriendo)

Cuándo era una niña. Mi mamá nos llevaba hasta la basílica de Buga. Uno salía desde aquí desde Palmira y en el camino cruzaba un poco de pueblitos. En esa época la gente viajaba mucho los domingos.

JUAN

¿Y para qué llevan tantas piedras?

MIRIAM

Ah, es que con las piedras construyen carrileras para llegar bien lejos. Quién sabe cuándo terminen. Cuando terminen lo llevo para que montemos.

JUAN asiste con la cabeza. LILIANA, sale por la puerta lista para marcharse.

LILIANA

(Primero a JUAN y luego a MIRIAM)
Mucho juicio. Se come toda la comida. No quiero quejas. Ama, no me lo vaya a dejar acostarse tan tarde por fa.

MIRIAM

Bueno hija.

LILIANA

¿Nombre de dios?

MIRIAM

Dios la bendiga.

LILIANA

(Tocándole la cabeza)

Chao Juan. Dios lo bendiga.

El niño no levanta la mirada. Una lágrima cae de sus ojos.

LILIANA

(Dándole un beso a JUAN)

No llore deje la bobada. Yo no me demoro. Le dice a su madrina que lo deje ver televisión un rato.

JUAN

Bueno señora.

LILIANA sale caminando. JUAN, al verla alejarse, le dice en voz alta:

JUAN

Ama, me trae algo.

LILIANA

Bueno, pero se come todo lo que le sirvan.

Vemos a LILIANA caminar un largo tramo hasta desaparecer. JUAN se queda sentado con sus abuelas en el antejardín. La luz del sol se desvanece.

CORTE A:

31. INT. CANTINA. NOCHE.

LILIANA, con delantal puesto y trapo en mano, limpia una pequeña mesa a un costado de la cantina. Junto a ella,

vemos otro par amontonadas. LILIANA se acerca a las mesas, las baja, las limpia y las acomoda en hilera. Junto a las mesas, también vemos una torre de sillas de plástico. La mujer baja una por una y las acomoda de a tres en cada mesa. Frente a LILIANA, vemos una mesa de billar. Al lado de la mesa, hay dos hombres (45, 50) hablando entre ellos. Los hombres miran a LILIANA y la llaman desde su ubicación.

HOMBRE (50)

Mami, para jugar. ¿Qué vale el chico?

LILIANA

(Con algo de duda)

Deme un momentico yo llamo a la dueña.

LILIANA camina hasta la bodega. En su recorrido, observamos que la cantina es una larga bodega iluminada con lámparas cenitales de luz amarilla. En el centro, hay dos mesas de billar. A su alrededor, mesas de plástico para los clientes. Afuera, casi a la salida, vemos dos cajones de madera para jugar sapo. Al llegar a la bodega, LILIANA le grita a la ADMINISTRADORA:

LILIANA

¡Doña Isabel!

ADMINISTRADORA

(En off)

¿Sí? Dígame.

LILIANA

Es que van a jugar billar.

ADMINISTRADORA

Deme un momentico. Ya salgo.

LILIANA regresa a terminar de organizar las mesas.

LILIANA

(A los HOMBRES)

Que ya viene.

Después de un momento, LA ADMINISTRADORA sale de la bodega y camina hasta los hombres. Al llegar, le pide a LILIANA acercarse. La mujer deja el trapo en la mesa y se acerca. LA ADMINISTRADORA le pregunta:

ADMINISTRADORA

¿Usted sabe jugar pool?

LILIANA

No señora.

ADMINISTRADORA.

(Señalando la otra mesa de billar)

Bueno, alcánceme aquel triángulo.

LILIANA camina hasta la mesa de billar contigua, toma el triángulo ubicado encima y regresa. La ADMINISTRADORA recibe el triángulo y deja sobre la mesa. LILIANA y los HOMBRES observan.

ADMINISTRADORA

Bueno, lo primero que usted debe hacer es coger este triángulo y ponerlo sobre la mesa. La primera bola que pone es la que tiene el número uno. Esta siempre va de primera. En la segunda fila, tiene que poner una que tenga dos colores a la izquierda y otra de un solo color a la derecha. En la tercera fila, pone una de un solo color a la izquierda y otra de dos colores a la derecha. En el medio, siempre va la negra. La número ocho. En la cuarta fila, comienza otra vez con una bola de dos colores, después una bola de un color, después otra de dos colores y termina con una de un color. La última fila es lo mismo. Empieza con una de un color y sigue. La idea es que las bolas iguales no

se toquen. Siempre arriba va la número uno y en el medio la número ocho.

LILIANA muy concentrada, observa la explicación de la administradora. Los HOMBRES están en silencio.

ADMINISTRADORA

¿Si puso cuidado?

LILIANA

Sí señora.

La señora levanta el triángulo y desordena las bolas.

ADMINISTRADORA

Bueno, ahora ordénelas usted.

LILIANA recoge las bolas de la mesa e intenta ordenarlas dentro del triángulo. Primero mete la número uno.

ADMINISTRADORA

(Señal de aprobación)

Ajam.

LILIANA toma una bola de un solo color y la pone en la derecha de la segunda fila.

ADMINISTRADORA

No señora, acuérdesse. Comienza con una de dos colores y después una de uno.

LILIANA toma una bola de dos colores y la deja en la izquierda de la segunda fila. Luego mueve la de un solo color a la derecha.

LILIANA

¿En la tercera fila va la negra cierto?

ADMINISTRADORA

Sí señora.

LILIANA continúa acomodando las bolas con algo de inseguridad. LA ADMINISTRADORA y LOS HOMBRES observan cuidadosamente.

CORTE A:

32. INT. HABITACIÓN DE DORA. NOCHE

Al entrar a la habitación, JUAN escucha a MARCELA susurrar bajo la cama. Muy despacio, el niño se agacha y la observa.

MARCELA

¿Qué quiere?

JUAN

¿Qué está haciendo?

MARCELA

Nada, váyase de aquí. Vaya siga lambiéndole a mi mamita

JUAN se levanta y se siente un momento en la cama.

JUAN

¿Encontraste otra casa?

MARCELA

Sí. Pero váyase de aquí.

JUAN

¿Puedo entrar?

MARCELA

No.

JUAN

(Saltando sobre la cama)

Ah... hágale déjeme entrar, déjeme entrar, déjeme entrar.

MARCELA se queda en silencio.

JUAN

Marcela, Marcela, Marcela. ¿Puedo entrar? ¿Es como la de Cerrito?

MARCELA

Sí, pero esta tiene piscina, un mayordomo y un perro. (Guau... Guau...)

JUAN

Tan boba, esa es usted.

MARCELA

Hágame el favor y me trae una hamburguesa con gaseosa. Voy a meterme un rato a la piscina.

Después de un momento de silencio, JUAN salta de la cama e intenta meterse debajo. Al hacerlo, su hermana antepone los pies y se lo impide. JUAN, con ansiedad, forcejea con su hermana.

MARCELA

(Gritando)

Lárguese de aquí bobo. Váyase.

JUAN

(Gritando)

Venga déjeme entrar un ratico.

Al escuchar los gritos, MIRIAM entra a la habitación y le dice a su nieto:

MIRIAM

(A JUAN)

A ver, a ver, ¿cuál es la bobada?, salga de ahí.

JUAN sale de la cama y se levanta.

MIRIAM

(A JUAN y luego a MARCELA)

Vaya para la sala que ya voy a servir la comida. Marcela, salga de ahí.

La niña sale y se levanta.

MIRIAM

(A MARCELA)

¿Qué está haciendo allá tirada?

MARCELA

(Displícite)

Nada, estaba acostada.

MIRIAM

Acuérdese que su mamá le dijo que tenía que lavar la ropa.

MARCELA

(Displícite)

Sí yo sé.

MIRIAM

No me abra los ojos que no le voy a echar gotas mija. Venga para que coma y se ponga a lavar.

MIRIAM sale de la habitación. MARCELA se sienta en la cama.

CORTE A:

33. INT. CANTINA. NOCHE

Desde el interior de una bodega, vemos a LILIANA, con delantal puesto, arrastrar una canasta de cervezas hasta una pequeña nevera. Mientras mete rápido las cervezas, vemos a sus espaldas muchos hombres jugando sapo y billar y a LINA atendiendo con afán otras mesas.

ADMINISTRADORA

(En voz alta desde la barra)

LILIANA.

LILIANA levanta la mirada y observa ADMINISTRADORA. La señora, indicándole con sus manos, le pide LILIANA atender a tres hombres en una mesa. LILIANA, termina de meter rápido las cervezas y camina hasta la mesa de los hombres. Al llegar, les pregunta:

LILIANA

Buenas noches ¿Qué desean?

Los hombres parecen no escuchar y siguen hablando entre ellos. Después de un momento, un HOMBRE (40), se percata.

HOMBRE (36)

Vea la muchacha está esperando y ustedes ahí hablando mierda.

HOMBRE (35)

Uy qué pena hombre. Mami, nos podés traer una canequita de ron.

HOMBRE (40)

Uy ron, no jodás guevon. No, a mí me hacés el favor y me traés una cervecita. Ah, y me la michelás¹⁴ por fa.

TODOS LOS HOMBRES se burlan. LILIANA escucha atentamente mientras toma apuntes en una libreta.

LILIANA

¿Algo más?

HOMBRE (35)

No mami, así no más.

¹⁴ Mojar el borde del vaso con jugo de limón y luego untarlo de sal.

LILIANA guarda su libreta en el delantal y camina hasta la barra. Al llegar, la ADMINISTRADORA le pregunta:

ADMINISTRADORA

¿Qué te pidieron?

LILIANA

Una caneca de Ron y una cerveza michelada.

ADMINISTRADORA

A bueno. Saque la cerveza yo hago el michelado.

LILIANA va hasta la nevera y saca la cerveza. Al regresar, observa a la señora michelar el vaso con mucho cuidado. La señora termina de hacerlo y pone el vaso, la caneca de ron y la cerveza sobre una bandeja. LILIANA, con algo de inseguridad, toma la bandeja y la lleva hasta la mesa. Al llegar, deja la caneca sobre la mesa y toma el vaso para servir la cerveza. Mientras el HOMBRE (40) la observa, LILIANA intenta servirla, pero lo hace muy rápido y se le derrama. La espuma rebosa el vaso y daña el michelado.

HOMBRE (40)

(Sonriendo)

Es que la serviste muy rápido.

LILIANA

Sí qué pena. ¿Te mojé?

HOMBRE (40)

No, no tranquila. Sólo se regó un poquito.

LILIANA

Espéreme traigo otra cerveza.

HOMBRE (40)

No, déjeme esta, yo ahora le pido la otra.

EL HOMBRE (40), bebe un par de tragos de la cerveza y le dice a LILIANA:

HOMBRE (40)

Uy mami, está como al clima.

LILIANA

(Avergonzada)

¿Sí? A no, entonces venga sí se la cambio.

LILIANA toma la cerveza del hombre y camina hasta la nevera. Ahí, saca otra fría y la se la lleva hasta la mesa. Al regresar, la ADMINISTRADORA le dice:

ADMINISTRADORA

LILIANA, cuando usted vaya a organizar las cervezas, saque primero las frías y las deja adelante. Cosa que las que meta se alcancen a enfriar y las frías salgan primero.

LILIANA

Sí, es que las estaba metiendo y usted me llamó y se... (LA ADMINISTRADORA INTERRUMPE)

ADMINISTRADORA

(Haciendo señas con las manos)

Y cuando vayás a servir la cerveza, no la sirvás tan rápido. Tenés que inclinar el vaso y dejar caer suave la cerveza. Cosa que la espuma no vaya a dañar el michelado.

LILIANA

Sí señora que pena. No sabía.

ADMINISTRADORA

La próxima me pregunta.

LILIANA

Bueno señora.

LILIANA se agacha de nuevo en la nevera. Saca las cervezas frías y mete atrás las al clima.

CORTE A:

34. INT. HABITACIÓN DE ÁLVARO. NOCHE

Un plástico transparente recubriendo el kiosco del patio, permite que una luz amarilla ilumine a ÁLVARO en penumbra. El hombre acomoda un colchón sobre la base de una cama y saca de su armario dos sábanas para extenderlas sobre el colchón. Al acostarse, se quita su pantalón, lo dobla en dos y lo usa como almohada.

CORTE A:

35. INT. HABITACIÓN DE MIRIAM. NOCHE

Sentada sobre su cama con la pierna en línea recta, vemos a MIRIAM ungirse sábila sobre la herida de su pierna. Por la radio, escucha el programa de un médico naturista.

CORTE A:

36. INT. CANTINA. NOCHE

LILIANA, con una canasta de cerveza en sus manos, recoge las botellas vacías tiradas por todo el establecimiento. Toma las mesas y las pone una encima de la otra. LOS TRES HOMBRES, al ver que cierran, le piden a LILIANA acercarse a la mesa.

HOMBRE (40)

Mami ¿Cuánto es?

LILIANA saca de su delantal la comanda la lee, toma una calculadora y hace cuentas:

LILIANA

Son ochenta y cinco quinientos.

EL HOMBRE saca un billete de cincuenta mil y dos de veinte y se los entrega a la mujer.

HOMBRE

Déjelo así.

LILIANA

Ah, muchas gracias.

Desde la barra, se escucha la voz de la ADMINISTRADORA:

ADMINISTRADORA

Liliana, haceme un favor. Sacá la basura que no demora en pasar. Está por el lado de las canastas de gaseosa.

LILIANA

Bueno señora.

Camino a sacar la basura, LILIANA se topa con LINA saliendo de la bodega.

LINA

Liliana, sólo falta sacar la basura. Yo ya barrí y saqué los papeles del baño. Mañana cuando lleguemos le damos una trapeada.

LILIANA

A bueno.

LINA

(Dándole un beso en la mejilla)
Bueno mami, nos vemos mañana. Y no se achicopale que esa vieja es así con todo el mundo. Igual usted apenas está empezando.

LILIANA

Pues sí. Chao, que estés bien.

LINA

Chao mami.

En la puerta del establecimiento, vemos entrar al NOVIO DE LINA (25). La mujer se le acerca y le da un beso en la boca. El hombre la abraza y le toca las nalgas. Ella sonríe. Los dos salen de la cantina y se van en una moto.

LILIANA va hasta las canastas de gaseosa, toma la bolsa de la basura, le hace un nudo y la lleva hasta la puerta principal. De regreso, observa a la ADMINISTRADORA, junto a la mesa, riéndose con LOS HOMBRES. La mujer saca de su delantal un talonario, lo pone sobre la barra y se quita el delantal. Al dejar el delantal sobre la barra, vemos a los hombres levantarse y despedirse de la ADMINISTRADORA. La señora, acompaña a los hombres hasta la salida.

LILIANA

Ya todo quedó listo. No falta si no trapear, pero pues con LINA quedamos de trapear mañana apenas lleguemos.

ADMINISTRADORA

No mami, dejemos todo limpio. Dele una sola trapeada para que mañana esto no amanezca sucio.

LILIANA toma el trapeador y va hasta el baño para lavarlo. De regreso, empieza a trapear todo el lugar. Antes de terminar, La ADMINISTRADORA llama a LILIANA para entregarle el dinero del pago. LILIANA se le acerca.

ADMINISTRADORA

Tenga.

LILIANA recibe el dinero y se lo mete en el pantalón.

ADMINISTRADORA

Ah, y estos manes te dejaron diez mil de propina.

LA ADMINISTRADORA le entrega siete mil pesos.

ADMINISTRADORA

Ahí le desconté lo de la cerveza.

LILIANA la mira y guarda un momento silencio.

LILIANA

A bueno señora.

ADMINISTRADORA

¿Ya sacaste la basura?

LILIANA

Sí señora.

ADMINISTRADORA

A bueno, acabé ahí y se puede ir.

LILIANA

Bueno señora.

LILIANA regresa, toma el trapeador y sigue trapeando.

CORTE A:

37. EXT. CAMINO A CASA. NOCHE

Junto a un andén, vemos tres taxis parqueados. Al LILIANA pasar, uno de los conductores, parado junto a su auto, le ofrece sus servicios.

TAXISTA

Taxi mi amor. ¿A dónde la llevo?

LILIANA

(Sin mirarlo)

Gracias.

LILIANA cruza la calle. La mujer camina por una calle solitaria del centro. En medio del camino, la mujer saca de su bolsillo un par de billetes y los guarda en sus enrollados en sus senos. Mientras se acomoda el brasier, vemos a LILIANA algo angustiada mirar para todos lados.

CORTE A:

38. EXT. LLEGANDO A CASA. NOCHE

Bajo un fuerte aguacero, vemos a LILIANA caminar rápido. Su cuerpo, su ropa y su cabello, están empapados. Recorre las solitarias calles del barrio de la casa de su madre.

Algunos metros antes de llegar, vemos a JUAN sentado bajo el marco de la puerta. El niño está en pijama y con medias. LILIANA acelera el paso hasta llegar al antejardín.

LILIANA

(Asustada)

¿Usted qué está haciendo ahí? Levántese.

JUAN, completamente mojado, se levanta del suelo. Su madre lo toma de la mano y entra con él a la casa. Cierran la puerta.

CORTE A:

39. INT. HABITACIÓN DE DORA. NOCHE

Mientras MARCELA duerme en la cama de arriba del camarote, LILIANA y JUAN se quitan las prendas mojadas. La cama de Dora está vacía.

LILIANA

(A Juan mientras se cambia)

Ponga la pijama en la baranda de la cama y duerme en calzoncillos.

JUAN se quita la ropa mojada, la deja sobre la baranda de la cama y se acuesta en el colchón. Desde ahí, observa a su madre quitarse la ropa mojada y quedar en ropa interior. LILIANA se pone un short y se acuesta en la cama en brasieres. Su hijo se le acerca y la abraza. Ella también lo abraza y le da un beso en la frente. El niño se agacha y huele la axila de su madre. La mujer distraída, soba la cabeza del niño mientras mira la luz amarilla del bombillo. Sólo se escucha el ruido de la lluvia golpear sobre las tejas de zinc.

CORTE A:

40. INT. JUZGADO DE FAMILIA. MAÑANA

LILIANA introduce la uña de su dedo meñique en el oído de JUAN. El niño toce y hace gesto de dolor.

LILIANA

Cuando salga del baño se puede limpiar con la toalla. Vea como tiene esas orejas de sucias. ¿No le da pena andar así?

MARCELA sentada en una silla de la sala de espera, mira hacia la puerta de salida.

MARCELA

Ama ¿Puedo ir al baño?

LILIANA

(Enojada)

A la hora que le vienen a dar
ganas.

MARCELA

Ay ama, no me demoro.

LILIANA

Vaya rápido que ya casi nos llaman.

MARCELA se levanta y camina al baño. En el camino, LILIANA
le pregunta:

LILIANA

¿Usted ya sabe lo que va a decir,
no?

MARCELA

Sí señora.

CORTE A:

41. INT. DUCHA DE LA CASA. MAÑANA

MIRIAM y ÁLVARO están dentro de la ducha desnudos. Mientras
la señora está bajo el chorro de agua, vemos a ÁLVARO
enjabonarse el cuerpo. Al MIRIAM cerrar la llave, ÁLVARO
se le acerca, y con algo de shampoo en las manos, le
estrega el cabello. Al terminar, el hombre abre de nuevo
la llave y se enjuaga. MIRIAM, evitando mojar su pierna,
lleva amarrada una bolsa plástica.

Después de cerrar la llave, vemos a ÁLVARO salir de la
ducha. El hombre seca su cuerpo con una toalla y se pone
sus calzoncillos y pantaloneta.

ÁLVARO

(Mientras se viste)

¿Hacemos un caldito de costilla?

MIRIAM

(Dentro de la ducha)

Sí. Ahí quedó sudadito de ayer. Lo
calentamos.

ÁLVARO

A bueno, voy a ir a la tienda por la costilla.

MIRIAM

Se fija que no le vayan a dar hueso. Y Trae unos platanitos para hacer tostadas.

ÁLVARO sonríe mientras se pone una camiseta.

MIRIAM

Alcánceme la toalla mijo.

ÁLVARO le entrega la toalla a MIRIAM. MIRIAM seca su cuerpo.

CORTE A:

42. EXT. PARQUE BOLIVAR. MAÑANA

Desde un puesto de minutos¹⁵, vemos a LILIANA, con celular en mano, esperar que le contesten. El celular timbra varias veces. LILIANA cuelga y vuelve a marcar. Detrás de ella, vemos a MARCELA y JUAN jugar con las palomas.

LILIANA

Aló. Hola doña blanca habla con Liliana. (Pausa) Bien, si señora, gracias a Dios. Doña blanca, llamaba para saber si por ahí estaba José Luis. Es que lo estuvimos llamando desde aquí del juzgado pero no contestó. (Pausa) No nada doña Blanca, necesito que José Luis venga a dar testimonio porque me quiero separar. (Pausa) No doña Blanca, nada. Mejor que le cuente él. (Pausa). ¿Sí? Ah, ¿cómo así? Hágame ese favor. Apenas lo vea, dígame que a la casa le va a

¹⁵ En Colombia, se venden minutos desde un celular en la calle.

llegar una citación para la otra semana. Dígale qué a esa no puede faltar. (Pausa) Bueno señora, gracias. Que esté muy bien. Hasta luego.

LILIANA cuelga el celular, mira en la pantalla el tiempo de la llamada y le paga al vendedor. La mujer camina hasta sus hijos y se sienta a observarlos jugar. MARCELA, al verla llegar, se acerca y le pregunta:

MARCELA

¿Qué dijo mi papá?

LILIANA

No estaba. Hablé con su mamita.

MARCELA se sienta junto a su madre. Desde ahí, vemos a JUAN parado en medio de la plaza. El niño observa a un FOTÓGRAFO (40) tomarle una foto a un niño montado en un carro de juguete.

LILIANA

(A JUAN desde lejos)

¿Pregúntele que cuánto vale?

Desde donde está LILIANA, vemos a JUAN acercarse al fotógrafo y preguntarle. Después de hacerlo, el niño agacha la cabeza y hace cuentas en su mano. Al terminar, la levanta y le indica a su madre con los dedos que la fotografía vale cinco mil.

LILIANA

(A MARCELA)

Vaya tómesela con su hermano.

MARCELA

No ama, no quiero. A mí no me gustan las fotos.

LILIANA

Vaya hombre. Deje la bobada.
Cójase bien ese pelo y va y se la
toma.

MARCELA se levanta con desgano, se acomoda su cabello y camina hasta donde su hermano. JUAN, al ver a su madre y hermana acercarse, se sienta con muchas ganas en el carro. MARCELA se acerca y le dice:

MARCELA

(A JUAN)

Corra para allá cabecé piñata.

JUAN

(A LILIANA)

Ama, Marcela me dijo cabecé piñata.

LILIANA

(A JUAN molesta)

Ay hombre... ¿Van a empezar?

JUAN se mueve a un lado y MARCELA se acomoda en el carro. EL FOTÓGRAFO, saca de su mochila una bolsa de maíz y la esparce alrededor de los niños. De los árboles, bajan muchas palomas a comer. El hombre toma su cámara y los encuadra sentados en el carro.

FOTÓGRAFO

(A los niños)

Bueno, miren pues a la cámara.
¿Por qué tan seria la niña? Ríase.

LILIANA

(A MARCELA)

Ríase pues.

La niña hace una mueca fingida y JUAN le hace cachos con los dedos.

LILIANA

(A JUAN)

Quédese quieto hombre.

JUAN baja las manos y mira a la cámara. El hombre intenta obturar, pero se detiene para decirle a LILIANA:

FOTÓGRAFO

Mami, ¿Por qué no se mete a la foto para que queden los tres?

LILIANA duda un momento, pero se hace a un lado de sus hijos. El hombre vuelve a encuadrar. Obtura un par de veces.

CORTE A:

43. INT. COCINA.MEDIO DÍA.

En la cocina, MIRIAM con el cabello mojado, pela algunas papas. Por el marco de la puerta, vemos entrar a LILIANA.

LILIANA

¿Nombre de Dios ama?

MIRIAM

(Pelando papas)

¿Dios la bendiga? ¿Cómo le fue?

LILIANA

Pues ahí. La jueza de familia habló con MARCELA y JUAN a solas. Luego llamamos a Jose Luis pero no contestó. Le mandaron la citación a la casa.

MIRIAM

A bueno.

LILIANA, al ver que aún le faltan papas por pelar a su madre, toma un cuchillo de la cocina y le ayuda.

MIRIAM

¿Y usted a qué hora entra a trabajar hoy?

LILIANA

A las seis ¿Por qué?

MIRIAM

Es que la vecina de aquí a la vuelta está necesitando a alguien que le haga un aseo en la casa y le cuide la hija hasta las cinco. Paga veinticinco.

LILIANA

¿Quién, doña Doris? No ama, esa señora es muy jodida.

MIRIAM

Pues no sé. Ahí le informo. Esa plata le puede servir.

LILIANA guarda silencio mientras pela las papas. Al terminar, las mete dentro de una olla con agua hirviendo.

CORTE A:

44. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE

ÁLVARO, acurrucado en el suelo, lija el cajón de madera. Se pule removiendo las asperezas. En la casa contigua, vemos a ALEX (26), el vecino, limpiando un taxi. El joven viste un esqueleto¹⁶ y pantaloneta. Sentado en el muro del antejardín, está JUAN manipulando el juguete que le regaló su abuela. Se acerca para observar a su abuelo. Este no levanta la mirada. Sigue trabajando.

ÁLVARO

(Mirando a ALEX en voz alta)
Alex, venga le digo.

ALEX deja de limpiar y se acerca a ÁLVARO. Al llegar, lo observa lijar el cajón.

ÁLVARO

(Mirando el cajón)

¹⁶ Camiseta sin mangas.

Necesito que me ayude a pintar esto, yo le tiro la liga.

ALEX

¿Y qué es eso?

ÁLVARO

(Señalando el triciclo)
Este es el cajón donde va el hielo.
Voy a montarlo en aquel triciclo para vender cholados.

ALEX

¿Y cómo lo vas pintar?

ÁLVARO

No pues por eso lo llamé. Usted es el duro pa' eso. Invéntese algo.

ALEX sonríe mientras observa cuidadosamente el cajón. Se agacha para analizar los detalles.

CORTE A:

45. INT. SALA DE LA CASA. TARDE

MIRIAM, MARCELA, JUAN, LILIANA y ÁLVARO, almuerzan en el comedor. Comen caldo de costilla, carne asada, arroz y ensalada. Al frente de la mesa, vemos un televisor emitiendo el CHAVO DEL OCHO. ÁLVARO, MIRIAM y JUAN son los únicos viendo el programa. Sonríen por momentos. Por la puerta principal, vemos a ALEX sobre el suelo del antejardín pintando el cajón de madera.

ÁLVARO

(A ALEX desde la mesa)
Alex, venga para que almuerce.

ALEX

(Desde afuera)
Uy no don Álvaro, gracias. Allá en la casa ya me tienen guardado.

ÁLVARO

Pues vuelve y almuerza. Venga.

ALEX se levanta y camina hasta la mesa. Al llegar, toma una silla, la acerca al comedor y se sienta.

ALEX

(Saludando a todos)

Buenas tardes.

ÁLVARO

(A MIRIAM)

Miriam ¿ahí quedó caldito?

MIRIAM asienta con la cabeza, se levanta y camina hasta la cocina. ÁLVARO mira hacia el reloj de pared ubicado arriba del televisor. Marcan la una en punto. El hombre toma el control remoto ubicado en la mesa del televisor, e ignorando que JUAN ve el programa, cambia de canal. LILIANA por un momento mira a su padre, sin que éste se percate. El hombre hace zapping hasta llegar a un noticiero. MIRIAM regresa de la cocina y pone un plato de caldo y otro de arroz, carne y ensalada junto a ALEX.

ALEX

Uy, muchas gracias.

ÁLVARO

Coma pa' que tenga fuerzas de trabajar

ALEX sonríe mientras empieza a comer. MIRIAM se retira y ÁLVARO le sube el volumen al televisor. Sólo se escucha el sonido del noticiero y las cucharas golpear sobre los platos. ÁLVARO es el único que ve el noticiero.

CORTE A:

46. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE

Parada en el marco de la puerta, vemos a LILIANA observar a ALEX trabajar. Mientras el joven pinta en el cajón de madera una caricatura de un "piolín" comiéndose un chocado, detallamos que en uno de sus brazos, lleva un tatuaje de "indio piel roja" mal hecho, y en sus orejas, un par de candongas de plata. LILIANA, con algo de curiosidad, le pregunta al joven:

LILIANA

(A ALEX)

¿Y usted dónde aprendió a dibujar?

ALEX

No, desde que estaba en el colegio siempre me gustó dibujar.

LILIANA

¿Está quedando bien bonito?

ALEX

Sí, sólo falta el letrero.

LILIANA

¿Y qué va a decir?

ALEX

(SONRIENDO)

Pues su papá me dijo que el pusiera "Deliciosos cholados".

LILIANA y ALEX sonríen. Mientras tanto, vemos en perspectiva a la calle a REIVER acercarse a la casa y sentarse en el antejardín. El joven viste una pantaloneta, una camiseta de futbol y unas chanclas de plástico. Tiene las uñas sucias y está sudando.

REIVER

(A LILIANA)

¿Nombre de dios tía?

LILIANA

Dios lo bendiga papi ¿Dónde estaba?

REIVER

Jugando futbol ahí en la cancha.

LILIANA

¿Y por qué se fue el otro día sin avisar?

REIVER

No, Tía. Es mejor evitar a ese cucho Usted sabe cómo es él. Tía, ¿Usted no sabe si mi mamita me guardó almuerzo?

LILIANA

Jum no sé papi, pero venga entre.

REIVER

No, tía. Tráigamelo yo me lo como
acá. Estoy todo sudoroso.

LILIANA intenta entrar, pero se detiene al ver a su madre salir. La señora trae consigo una vianda con comida y un vaso con café negro. Al llegar a fuera, la señora le entrega la comida a su nieto. Antes de que éste de un primer bocado, vemos que en el plato hay calentado del día anterior con un huevo revuelto.

MIRIAM

Liliana, cuando acabe me lleva la
vianda a la cocina. Ese es el de
empacarle la comida a Jairo.

LILIANA

Bueno ama. Yo lo llevo.

REIVER

Gracias mita.

MIRIAM vuelve a entrar. LILIANA se queda observando a su sobrino comer. ALEX sigue pintando.

CORTE A:

47. INT. CASA DE LA VECINA. TARDE

En medio de una lujosa cocina, vemos a LILIANA lavar loza. Con esponja en mano, la mujer estrega una pequeña montaña de platos y ollas lujosas dentro del fregadero. Antes de terminar, la mujer se detiene y se acerca a la nevera. Al abrirla, observamos lácteos, frutas, verduras, huevos y embutidos, distribuidos ordenadamente. LILIANA acerca un pequeño maletín y mete dos manzanas, dos peras y una lata de salchichas y otra de atún. Al intentar meter un par de yogures, se escucha en off:

HIJA MENOR

DE LA VECINA (8)

(En voz alta)

Señora, señora.

LILIANA asustada, guarda rápido los yogures, cierre la nevera, esconde el maletín y camina hasta el comedor. Al llegar, vemos a la HIJA MENOR DE LA VECINA sentada en el

comedor viendo televisión. Sobre la mesa, tiene un plato de sopa revuelto con arroz y un vaso de cristal vacío.

HIJA MENOR
DE LA VECINA
(A LILIANA)

Ya no quiero más.

LILIANA

No señora. Su mamá me dijo que vigilara que usted se comiera todo. Hágale que le falta poquito.

La niña se molesta y sigue viendo televisión. LILIANA regresa a la cocina, toma nuevamente la esponja y sigue estregando platos. Al terminar, abre la llave, los enjuaga y los deja sobre un platero. En medio de ese proceso, se escucha el teléfono de la cocina. LILIANA se acerca al teléfono, levanta la bocina y contesta.

LILIANA

Aló, buenas tardes. (PAUSA) Hola doña Doris. Bien si señora. Aquí terminando de lavar la loza. (PAUSA) Sí, sólo falta barrer y trapear. (PAUSA) Sí, si señora. No falta sino la niña que lleva un rato ahí en la mesa. (PAUSA) No, sólo le falta un poquito de sopa. (PAUSA) A bueno señora. Sí. Sí. A bueno, sí señora. ¿Se la paso? (PAUSA) A bueno señora. Yo le digo. Bueno que esté bien. Chao.

LILIANA cuelga el teléfono, abre la nevera, saca un Alpinito¹⁷ y camina de nuevo al comedor. Al llegar, vemos que la niña se ha levantado llevándose el plato de la sopa. LILIANA con algo de molestia, comienza a buscarla por toda la casa.

LILIANA

(En voz alta)

Carolina, Carolina.

Después de buscar por todas las habitaciones, LILIANA entra a la habitación principal de la vecina y se asoma al baño.

¹⁷ Es un producto lateo que sirve como postre para niños.

Ahí, junto al sanitario, vemos a la niña con el plato en la mano. LILIANA se asoma a la taza y ve la comida flotando.

LILIANA

(Enojada)

¿Por qué la botó?

LA HIJA MENOR

DE LA VECINA

No me grite que usted no es mi mamá.

LILIANA le quita el plato y lo lleva hasta la cocina. Al llegar al fregadero, abre la llave, unta la esponja de jabón y lava el plato.

CORTE A:

48. INT. SALA/HABITACIÓN-CASA DE LA VECINA. TARDE.

Con el trapeador en las manos, vemos a LILIANA trapear la sala. La mujer, algo afanada, pasa rápido por todo el lugar. De repente, abren la puerta principal. Al LILIANA levantar la mirada para ver quién entra, vemos que es la HIJA MAYOR DE LA VECINA (22) hablando por celular. La joven entretenida en su conversación, no se fija y pasa en medio de la sala.

HIJA MAYOR

DE LA VECINA

(A LILIANA)

Ay, Qué pena. Estaba mojado.

LILIANA

(A la joven)

No tranquila, es el primer pasón.

La joven pasa por una orilla de la sala y se mete a su habitación. LILIANA retoma intentando borrar las huellas de la joven con el trapeador. Al LILIANA entrar a la habitación de la HIJA MAYOR DE LA VECINA, vemos a la joven sentada en la cama hablando por celular.

LILIANA

(A la joven)

Me hace el favor y levanta los pies para trapear.

La joven los levanta mientras sigue hablando por celular. LILIANA mete el trapeador debajo de la cama y saca un hilo de mugre y unos calzones enrollados. Al tomar los calzones, la mujer se percata que tienen una toalla higiénica untada de sangre. Con el trapeador, LILIANA lanza de nuevo los calzones debajo de la cama y sigue trapeando el cuarto. La joven sigue hablando por su celular.

CORTE A:

49. INT. CANTINA. NOCHE

El lugar está lleno de hombres. Algunos juegan billar o sapo. Otros simplemente, sentados en alguna mesa, beben alcohol y escuchan música. LILIANA, desde la barra, le pide a la ADMINISTRADORA:

LILIANA

Una botella de ron.

La ADMINISTRADORA toma de un estante la botella de ron y se la entrega a LILIANA. LILIANA saca de la nevera dos cervezas y una soda y las deja sobre la barra.

ADMINISTRADORA

Lleve primero la botella y las cervezas y luego viene por el resto.

LILIANA mete la soda en su delantal, toma la botella en una mano y las cervezas en la otra y camina a una mesa cercana. En el camino, vemos a los hombres de la noche anterior hablando con LINA en una mesa. LILIANA les entrega el pedido a su mesa y regresa a la barra.

ADMINISTRADORA

Liliana, hay que sacar otra caja de aguardiente.

LILIANA va hasta la bodega. Al llegar, con algo de dificultad, toma una caja de cartón e intenta arrastrarla hasta la barra. Antes de llegar, se topa con LINA.

LINA

Lili, mami ¿Vamos a ir a bailar con unos amigos?

LILIANA

Uy no Lina. Estoy mamada¹⁸.

LINA

Ay Hágale Lili. No me deje sola.
Vea que estos manes son una
chimba. Vos les caíste bien.

LILIANA no sabe qué responder. Desde lejos, se escucha
la voz de la ADMINISTRADORA:

ADMINISTRADORA

(Desde la barra gritando)

LINA, LINA.

LINA

(Primero murmurando, luego gritando y después a LILIANA)
Vieja hijueputa. Ya voy. Hágale
mami. Venga. Aprovecha y se
relaciona con otra gente.

LILIANA

Bueno ¿Pero hasta qué hora?

ADMINISTRADORA

(Desde la barra gritando)

Lina.

LINA

(Primero a LILIANA y luego a ADMINISTRADORA)
No, por ahí hasta a las dos. Yo la
dejo en su casa. Ya voy doña
Isabel. Deme un momentico.

LILIANA

Hágale pues.

LINA

Todo bien mami.

LILIANA arrastra la caja hasta la barra y LINA va hasta
donde la ADMINISTRADORA.

LINA

(A ADMINISTRADORA)

¿Señora?

¹⁸ Cansada.

ADMINISTRADORA

Los de la mesa del fondo hace rato
están llamando.

LINA camina hasta la mesa. LILIANA llega hasta la barra y abre la caja. De ella, saca botellas de aguardiente y se las entrega a la ADMINISTRADORA. La señora las recibe y las acomoda en una estantería.

CORTE A:

50. INT. CARRO DE CARLOS. NOCHE

Sentada en la silla del copilo, vemos a LINA maquillarse. A su lado, manejando, vemos a CARLOS. Atrás, está LILIANA y FABIAN. El hombre mira su celular mientras LILIANA mira por la ventana. Se escucha música salsa a bajo volumen. Al terminar de maquillarse, LINA comenta:

LINA

(A LILIANA)

Bueno los presento. Lili, él es
Carlos y él es Fabián.

LILIANA

(A CARLOS y FABIÁN)

Hola.

LINA

¿A verdad que ya se conocían no?

FABIÁN

(Mirando a LILIANA)

Sí, ella nos atendió la otra
noche. ¿Estabas medio nerviosa?

LINA

A sí, pero déjela quieta que
apenas está empezando. Pero ya
les está cogiendo el tiro. ¿Sí o
qué? Bueno pues ¿A dónde es que
vamos a ir pues que estoy es que
me rumbeo?

Todos sonrían.

CARLOS

¿Vamos a tomar cervecita a la diez y nueve?

LINA

No, cuál cervecita. Oigan a éste. Yo quiero bailar. Vamos a alguna discoteca.

Todos vuelven a sonreír.

CARLOS

A bueno, hágale.

LINA

Epa, hijueputa. Esa es la actitud. Súbale a eso pues.

CARLOS aumenta el volumen de la música. LINA imita el sonido de las congas con sus manos y canta. LILIANA mira por la ventanilla. FABIAN observa su celular.

CORTE A:

51. INT. DISCOTECA. NOCHE

En medio de una gran discoteca, vemos a LILIANA, LINA, FABIÁN y CARLOS, sentados en una mesa. La luz dura de la discoteca golpea sus rostros. Un MESERO (25), se acerca a la mesa y les pregunta:

MESERO

Buenas noches. Bienvenidos. ¿Qué desean consumir?

CARLOS mira a LINA y le pregunta:

CARLOS

¿Qué pedimos?

LINA

(A LILIANA)

Lili ¿Qué querés tomar?

LILIANA
(A LINA)

Lo que quieran.

LINA
(A LILIANA)

¿Ron?

LILIANA
Bueno.

LINA
(AL MESERO)
Ron y una jarra de limonada por fa.

MESERO
¿Algo más?

CARLOS
¿Quieren algo más?

Las mujeres niegan con la mano mientras observan el lugar. El MESERO se retira. LILIANA, en silencio, observa a la gente amontonada en la pista bailando. Los cuerpos, los rostros, la forma de vestir. Se mueven rápido. El lugar está lleno. LINA habla con CARLOS, pero el ruido de la música no permite escucharlos.

FABIÁN
(A LILIANA En voz alta)
¿Y usted cuántos años tiene?

LILIANA
(A FABIÁN En voz alta)
¿Cómo?

FABIÁN
(A LILIANA En voz alta)
¿Qué cuántos años tiene?

LILIANA
(A LILIANA En voz alta)

Treinta y cinco.

FABIÁN

(A FABIÁN En voz alta)

¿Y salís bastante?

LILIANA

(A FABIÁN En voz alta)

No, casi no.

De entre la gente, vemos aparecer el MESERO. El hombre pone la botella y la jarra de limonada sobre la mesa.

MESERO

(A CARLOS)

Son sesenta y cinco mil pesos.

CARLOS saca de su billetera un billete de cincuenta mil pesos y otro de veinte y se los entrega al mesero. FABIÁN saca un billete de cincuenta y se lo entrega a CARLOS. CARLOS se niega a recibirlo, pero FABIÁN insiste. Al no aceptar, FABIÁN se ve obligado volver a guardar el dinero en su billetera. El mesero le regresa las vueltas a CARLOS pero éste le responde:

CARLOS

(Al MESERO)

Dejalo así.

MESERO

Muchas gracias señor, qué disfruten.

El MESERO se retira. LINA toma la botella e intenta abrirla. Mientras sirve el trago en las copas, se escucha la canción "Dos días" de El Andariego. LINA se detiene y grita con la botella en la mano:

LINA

(Alegre)

Uy mucho tema, hijueputa.

LILIANA al escucharla sonrío. Desde su silla, la observa detenidamente.

CARLOS
(A LINA)

Servilo pues.

LINA termina de servir las copas. Coge la primera y la bebe rápido. Al fondo, se escucha a la gente cantando. El Dj por momentos baja el volumen. Sólo se escuchan las voces de las personas.

LINA
(Cantando en voz alta)

Si no tienes nada, nadie viene a darte. Y si tienes mucho, te ha de idolatrar. Es la hipocresía, del mundo implacable, la vil injusticia de la humanidad. Sin mirar que muerto quedamos iguales, porque a un mismo sitio vamos a parar...

CARLOS le entrega una copa a LILIANA y otra a FABIÁN. LILIANA toma la copa y la bebe lentamente. FABIÁN y CARLOS la beben rápido. LINA sigue cantando.

CORTE A:

52. INT. SALA DE LA CASA.NOCHE

En medio de la oscuridad, vemos a JUAN frente al televisor de la sala. Con poco volumen, el niño pasa canales sin detenerse en ninguno. La luz emitida por el aparato, ilumina de azul el lugar. Todo está en silencio. Desde atrás, se escucha la voz de ÁLVARO.

ÁLVARO
(Enojado)

Joven, ¿Usted a qué hora va a apagar ese aparato hermano? No ve la hora que es. Yo tengo que madrugar mañana, respete.

El niño voltea la mirada a su abuelo y se queda en silencio. De la habitación, vemos salir a MIRIAM en pijama.

MIRIAM

(A ÁLVARO y luego a JUAN)

Ay ya hombre, deje de hablar duro.
Mire la hora que es. Juan, apague
eso y venga acuéstese.

JUAN apaga el televisor y camina junto a su abuela a la habitación. En el camino, se escucha la voz de ÁLVARO.

ÁLVARO

(Enojado gritando)

No, ¿Y entonces me lo aguanto
pues? Este culicagado no me deja
dormir y tengo que quedarme
callado. No me crea tan marica.

CORTE A:

55. INT.HABITACIÓN DE MIRIAM

Por la puerta de la habitación, vemos entrar a MIRIAM y JUAN. MIRIAM se acuesta en la cama y seguido lo hace JUAN. Afuera, aún se escucha a ÁLVARO enojado.

ÁLVARO

(EN off)

Voy a hablar con Liliana. Yo esto
no me lo voy a aguantar. Uno
queriendo descansar y el otro todo
el día con ese aparato prendido.

MIRIAM

(A JUAN)

Venga para acá.

JUAN se acerca a su abuela y ésta lo arropa con sus brazos.

MIRIAM

(Murmurando)

Cierre los ojos y duérmase.

Al fondo, aún se escuchan la voz de ÁLVARO enojado. MIRIAM toma una cobija y la deja caer sobre el cuerpo del niño. La señora cierra los ojos e intenta dormirse.

CORTE A:

53. INT. DISCOTECA. NOCHE

En medio de la pista, vemos a LILIANA y FABIÁN bailar. El hombre toma de la cintura a la mujer y le da un par de vueltas. LILIANA, algo distraída, mira a LINA y CARLOS bailar. Los dos se están besando. Después de un momento, FABIÁN baja la mano e intenta dejarla cerca de las nalgas de LILIANA. Al sentirlo, la mujer le sube la mano y se aleja hasta que termina la canción. LILIANA intenta caminar a la mesa, pero FABIÁN la detiene tomándola de la mano.

FABIÁN

Bailemos ésta.

LILIANA

No ahora. Ya estoy cansada.

FABIÁN y LILIANA caminan hasta la mesa. CARLOS y LINA siguen bailando abrazados. LILIANA toma la jarra de la limonada y se sirve un poco. FABIÁN, mirando a LILIANA, enciende un cigarrillo y se lo fuma. Desde la barra, vemos a un mesero acercarse.

MESERO

(A FABIÁN)

Señor qué pena. Acá no puede fumar.

FABIÁN

Qué pena amigo. Ya me salgo.

FABIÁN se levanta y sale de la discoteca. LILIANA lo observa desde su silla marcharse.

CORTE A:

54. INT. BAÑO DE LA DISCOTECA. NOCHE.

Frente al espejo, vemos a LINA tomar agua del lavamanos y echársela sobre su rostro. De uno de los sanitarios, vemos salir a LILIANA acomodándose el pantalón. La mujer se acerca a los lavamanos y se enjuaga las manos.

LINA

Uy marica, estoy muy borracha.

LILIANA

Lina, yo me voy. Estoy muy cansada.

LINA

No lili, no te vayás. No me dejés sola. Este man quiere ir a moteliar y yo tengo pacho.

LILIANA sonríe.

LILIANA

No Lina, hoy he voltiado¹⁹ todo el día. Además mañana tengo que madrugar.

LINA

Esperemos hasta las dos y nos vamos. Yo le digo a Carlos que me voy a quedar en tu casa y le dejamos el roto. Pero venga no me deje.

LILIANA

Hágale pues, pero hasta las dos. Si no me voy sola.

LINA

(RIENDO)

Hágale. Todo bien.

LILIANA espera a LINA que se vuelva a maquillar.

CORTE A:

55. INT. HABITACIÓN DE DORA. NOCHE

Acostada en el colchón, bajo las cobijas, vemos a MARCELA jugar con su muñeca. En medio del silencio, se escucha la voz de INÉS:

INÉS

(En off)

Hambre, Hambre...

MARCELA se detiene a escuchar.

INÉS

(En off)

Hambre, tengo hambre...

¹⁹ Volteado. Trabajado mucho.

MIRIAM

(En off)

Ay Ama, duérmase. Son las dos de la mañana. Qué cuentos de hambre.

INÉS

(En off)

Tengo hambre. Miriam. Levántese que tengo hambre.

MARCELA sigue jugando. Por la puerta de la habitación, se escucha la voz de MIRIAM.

MIRIAM

¿Usted qué hace despierta a esta hora? Apague esa luz y duérmase.

MARCELA

Es que no tengo sueño.

MIRIAM

¿Le preparo una aromática?

MARCELA

No mita, gracias.

MIRIAM

Apague la luz e intente dormirse. Cierre los ojos.

MARCELA

Bueno mita, apáguela.

La señora apaga la luz y sale del cuarto. Se sigue escuchando en off a la anciana pidiendo comida y a su hija regañándola.

CORTE A:

56. INT. DISCOTECA. NOCHE

Sentados en un rincón de la mesa, vemos a LINA y CARLOS besándose. Con sus manos, el hombre toca fuerte la cola de

la mujer. Junto a ellos, vemos a FABIÁN. El hombre sirve de la botella dos tragos de Ron. Le entrega uno a LILIANA y el otro lo bebe. LILIANA toma un sorbo de la copa y bebe un trago de su limonada.

Desde su lugar, LILIANA se da cuenta que ALEX está sentado en una mesa. Lo acompaña un HOMBRE (26) y una MUJER (22). LILIANA intercala la mirada entre la pista y la mesa de ALEX. El joven, al verla, sonrío y la saluda desde lejos. LILIANA sonriendo levanta su mano. Inmediatamente terminan de saludarse, suena "Volver", de los Inquietos. Desde su mesa, ALEX invita a bailar a LILIANA. La mujer le responde:

LILIANA

(Moviendo sólo los labios)

No esa no. Ahora bailamos la otra.

El joven se levanta y vuelve a insistir. LILIANA, con algo de vergüenza, camina hasta encontrarse con ALEX en la pista. FABIÁN la observa levantarse y no le despega la mirada. LILIANA pone su mano sobre el hombro de ALEX y éste, levemente, pone la suya sobre la cintura de LILIANA. Sus cuerpos se mueven lentamente. La mujer mira hacia otro lado. ALEX sonrío.

CORTE A:

57. EXT. AFUERA DE LA DISCOTECA. NOCHE

LINA y CARLOS comen chorizo junto a un pequeño puesto. FABIÁN, fumando a su lado, observa por momentos a LILIANA, ALEX y sus DOS AMIGOS, conversar.

LINA

Fabi ¿Vas a comer un chorizo?

FABIÁN

Ve Lina, esa amiga tuya es muy inseria²⁰. Uno gastando plata en trago y sale y se abre con otro.

²⁰ Falta de seriedad. Aunque es un error, es muy común escucharla entre los jóvenes del Valle del Cauca.

LINA

(Riendo)

Ha parece, no sé. ¿Vas a comer sí o no?

FABIÁN

No, todo bien.

ALEX observa que FABIÁN no les despega la mirada. Después de un momento, ya muy incómodo, el hombre se separa del grupo y se acerca a FABIÁN para increparlo. LILIANA lo observa.

ALEX

¿Cuál es tu miradera gonorraea? ¿Te quedé gustado o qué?

FABIAN

¿Qué pasa bobo? dejá de ser alzado que la cosa no es con vos. Abrite.

ALEX

(Empujando a FABIAN)

Ve este pirobo ¿Cómo qué bobo?

FABIAN empuja a ALEX. Cuando están a punto pelear, EL AMIGO DE ALEX Y CARLOS se acercan para separarlos.

CARLOS

(A ALEX)

¿Papi qué pasa? Cuál él es el visaje.

EL amigo de ALEX intenta calmarlo ante la mirada de asombro de todos. ALEX parece calmarse y regresa de nuevo a donde LILIANA. La mujer está asustada.

CORTE A:

58. INT. TAXI DE ALEX. NOCHE

ALEX conduce el taxi. LILIANA, sentada en la silla del copiloto, lo observa en detalle. El hombre viste una

chaqueta impermeable negra, un blue jean y unas zapatillas deportivas blancas. En sus orejas, lleva un par de aretes. Afuera, junto al taxi, vemos pasar una moto. Es el amigo de ALEX y su NOVIA. LILIANA deja de observar a ALEX para ver por la ventanilla la moto. ALEX, desde su lugar, le grita al hombre de la moto:

ALEX

(Sacando la cabeza por la ventanilla)

Levántala pues gonorrea.

El hombre lo insulta con su dedo, e inmediatamente, levanta la moto. La mujer que lo acompaña se aferra fuerte. ALEX se ríe intercalando la mirada entre la moto y LILIANA. La mujer, tímidamente sonríe.

CORTE A:

59. INT. BAÑO DE MOTEL. NOCHE

En medio de un lujoso baño, vemos a LILIANA salir mojada de la ducha. La mujer se para frente al espejo, seca su cuerpo y se pone la ropa interior. Mientras lo hace, vemos marcadas estrías en sus piernas y abdomen. Por un momento, la mujer las observa con detalle.

CORTE A:

60. INT. HABITACIÓN DEL MOTEL. NOCHE

Sentado en una cama grande, vemos a ALEX de espaldas al baño. El joven, con mucho cuidado, enrolla en su pantalón un revolver. A sus espaldas, vemos a LILIANA salir del baño envuelta en una toalla. El joven, al percibir la presencia de LILIANA, se voltea. La mujer camina hasta la cama y se sienta. Alex no deja de mirarla.

CORTE A:

61. EXT. ENTRADA A LA CASA. MAÑANA

LILIANA golpea la puerta. Después de varios intentos, por la ventana vemos asomar a MIRIAM. La mujer abre la puerta y sigue hasta la cocina.

LILIANA
¿Nombre de Dios ama?

MIRIAM
(Caminando a la cocina)
Dios la bendiga.

LILIANA entra y cierra la puerta.

CORTE A:

62. INT. HABITACIÓN DE DORA. MAÑANA

A un lado de la cama, vemos a LILIANA quitarse la ropa.
En el suelo, sobre el colchón, duerme MARCELA.

LILIANA
(A MARCELA)
Marcela, levántese. Alístese para
que se bañe. Hágale para que nos
vamos.

MARCELA
(Acostada)
¿Para dónde?

LILIANA
Hágale, no pregunte y levántese.
¿Dónde está su hermano?

MARCELA
(Entre las cobijas)
Está durmiendo con mi mamita.

MARCELA se revuelva entre las cobijas antes de levantarse.
LILIANA se sienta en la cama y se quita los zapatos.

CORTE A:

63. EXT. PANADERÍA. MAÑANA

Sentados en una mesa dentro de la panadería, vemos a
LILIANA, JUAN Y MARCELA. Sobre la mesa, hay dos jugos de
botella, un café y varios pandebonos²¹. Todos están en
silencio.

²¹ Pan típico del Valle del Cauca.

LILIANA

(Con enojo a JUAN)

¿Y usted por qué no me había dicho nada?

JUAN no responde. Sólo observa la botella del jugo. MARCELA observa los autos pasar por la calle mientras Come pandebono y bebe jugo.

LILIANA

(Con enojo a JUAN)

¿Y qué tenías que estar haciendo levantado a esa hora? (Pausa) Ve, escúchame. Donde yo te vuelva ver cogiendo ese hijueputa televisor, te pego. Te lo estoy advirtiéndote. Te pego. ¿Me entendió?

JUAN

(Mirando la botella)

Sí, señora.

LILIANA bebe café y come un pandebono. JUAN está en silencio mirando la botella. MARCELA lo observa.

CORTE A:

64. INT. ALMACÉN DE ROPA. MAÑANA

Frente a un espejo, vemos a MARCELA medirse un pantalón. La niña intenta estirarlo y doblarle la bota. Atrás, está LILIANA observando. A su lado, una VENDEDORA (26) con más pantalones en la mano.

LILIANA

(Con afán)

Le gusta ese, ¿o seguimos buscando?

MARCELA intenta caminar mirándose en el espejo.

MARCELA

(A VENDEDORA)

¿Me puede traer el blanquito de ahora?

LILIANA

(A MARCELA)

¿Cuál el desgastado? No Marcela,
ese le queda como borracho.

MARCELA guarda silencio mientras se rasca la cabeza. LA
VENDEDORA la observa.

LILIANA

(A MARCELA)

Bueno, yo no sé. Lo único que le
digo es que no me vayás a hacer
comprar algo que no te vas a poner.

MARCELA

(A VENDEDORA)

¿Y qué otros modelos tiene?

VENDEDORA

No mami, de su talla, sólo tengo
estos.

MARCELA mira a su madre.

LILIANA

(A MARCELA)

¿Y entonces? ¿Seguimos buscando?

MARCELA afirma con la cabeza.

LILIANA

(A MARCELA)

¿Llevamos la blusa?

MARCELA

(A LILIANA)

Sí, la blusa sí.

LILIANA voltea su cuerpo. Atrás de ella, vemos a JUAN
saltando de un asiento. El niño camina hasta su madre y se
para al frente de ella. Se mira al espejo mientras sonríe.

LILIANA

(A JUAN)

¿Cómo le quedaron los zapatos?

JUAN

(A LILIANA)

Bien.

LILIANA
(A JUAN)

Ahora no es que los vaya a meter a jugar fútbol.

JUAN
(A LILIANA)

No señora.

LILIANA
(A VENDEDORA)

¿Mami en cuánto sale todo?

LA VENDEDORA toma una calculadora y hace cuentas. Por momentos, mira las etiquetas de la ropa de JUAN.

VENDEDORA
(A LILIANA)

Con la blusa, serían ochenta y cinco mil.

LILIANA
(A VENDEDORA)

¿Y cuánto es lo mínimo para llevarlo?

LA VENDEDORA piensa un momento. Hace cuentas en su calculadora.

VENDEDORA
(A LILIANA)

Pues mami. Hasta en ochenta se lo dejo.

LILIANA
(A VENDEDORA y JUAN)

Hágale. Vaya quítese la ropa.

El niño camina hasta el vestier. La VENDEDORA se acerca a la caja.

VENDEDORA
(A CAJERA)

Juli, haceme el favor y me le facturás ochenta mil pesos a la señora.

VENDEDORA
(A LILIANA)

Te recibo el dinero.

LILIANA saca de su pantalón dos billetes de cincuenta mil pesos y se los entrega a la VENDEDORA. La mujer recibe el dinero, lo revisa a contra luz y se lo entrega a la cajera. La mujer muy concentrada, recibe el dinero mientras hace la factura. LILIANA camina por el almacén hasta la sección de blusas para mujer. Al llegar, toma de la estantería una y la revisa con cuidado. Toca la tela fijándose en las costuras. Por la espalda, se escucha la voz de LA VENDEDORA.

VENDEDORA
(A LILIANA)

Esas tienen el veinte por ciento de descuento ¿Qué talla es usted?

LILIANA
(A VENDEDORA)

No tranquila, sólo estoy mirando. Gracias.

LA VENDEDORA se queda junto a LILIANA. La observa revisar las blusas. LILIANA deja la que tenía en sus manos y toma otra del estante.

LILIANA
(A VENDEDORA)

¿Qué precio tiene ésta?

VENDEDORA
(A LILIANA)

Esa está en sesenta mil, con el descuento le queda en... (Hace cuentas en la calculadora) Cuarenta y ocho. Si lleva la segunda prenda, el descuento por las dos es del cuarenta por ciento.

LILIANA guarda silencio mientras observa la blusa.

LILIANA
(A VENDEDORA)

Muchas gracias mami, muy amable.

VENDEDORA

(A LILIANA)

Con gusto. Si quiere llévese esta tarjeta. Si se decide, abrimos de lunes a lunes. Esta semana nos llega mercancía nueva.

LILIANA agradece. LA VENDEDORA se retira. LILIANA sigue observando más blusas.

CORTE A:

65. INT. SALA DE LA CASA. MEDIO DÍA

LILIANA está sentada en una silla del comedor. MIRIAM en una poltrona frente al comedor. Las dos revisan la ropa nueva. MIRIAM detalla con cuidado cada prenda.

MIRIAM

(A LILIANA)

¿Y en cuánto le salió todo?

LILIANA

Como ciento veinte.

MIRIAM sigue mirando las prendas en silencio. Revisa las etiquetas y costuras. LILIANA la observa. Después de un rato, LILIANA saca de su bolsillo un billete de veinte mil pesos y se lo entrega a su madre.

LILIANA

(Entregándole el dinero)

Ama. Tenga para que compre revuelto de esta semana.

MIRIAM

A bueno Lili, gracias. ¿Hacemos un arroz con pollo?

LILIANA

Sí, espere me cambio y le ayudo.

LILIANA y MIRIAM empiezan a guardar la ropa en las bolsas. Afuera, se escucha a ÁLVARO llegar en su carro de cholados. Al escucharlo, MIRIAM se detiene un momento y empieza a guardar rápido las prendas. LILIANA la observa con cuidado. ÁLVARO, abre la puerta y entra su carro hasta la mitad de

la sala. Con la punta, golpea la poltrona donde MIRIAM está sentada. La señora, sin decir nada, termina de guardar y le entrega la bolsa a LILIANA. ÁLVARO se baja del carro, saca del cajón un trozo de hielo y lo lleva hasta la nevera. En el camino, le dice a LILIANA:

ÁLVARO

(Cargando el hielo)

¿Qué hubo cuchina? Cuchina yo necesito hablar con usted.

LILIANA

Si apá. Ya sé. Ya Juan me contó. Ya el dije que no volviera a tocar ese aparato.

El hombre va a la nevera, mete el hielo. LILIANA se levanta de su silla, toma las bolsas y se mete a la habitación. ÁLVARO regresa al carro y de un pequeño frasco, lo vemos sacar muchas monedas.

CORTE A:

66. INT.HABITACIÓN DE ÁLVARO. MEDIO DÍA

ÁLVARO, parado en la entrada de su futura habitación, observa trabajar al maestro de obra. El hombre, con palustre en mano, repella las paredes. El armario y la cama de ÁLVARO, están tapados con trozos de plástico negro.

ÁLVARO

(AL MAESTRO DE OBRA)

Está quedando bueno.

MAESTRO

DE OBRA

¿Entonces qué don Álvaro?

ÁLVARO

¿Cómo le ha ido con esto?

MAESTRO

DE OBRA

Bien, ahora en la tarde llega el ventanal y la puerta.

ÁLVARO

A bueno.

MAESTRO

DE OBRA

Álvaro, vení te hago una pregunta. Vos de casualidad no has visto el taladro. Es que anoche lo dejé aquí y hoy ya no lo veo.

ÁLVARO

(ASOMBRADO)

No hombre cómo así, ¿Y vos estás seguro que lo dejaste aquí?

MAESTRO

DE OBRA

Sí hombre. Sólo me dejaron las brocas. Preguntale a tu señora si de pronto lo cogió.

ÁLVARO se queda en silencio mientras sigue revisando la habitación. El hombre sigue repellando.

CORTE A:

67. INT. HABITACIÓN DE DORA. MEDIO DÍA.

LILIANA, tirada en el suelo, se pinta con mucho cuidado las uñas. JUAN y MARCELA se comen unas salchichas en lata sentados en la cama. Vemos dos bolsas de yogurt a un lado. Afuera, se escucha la voz de ÁLVARO.

ÁLVARO

(Enojado en off)

No quiero volver a ver a ese hijueputa acá metido. Que la mama se lleve a ese marica, pero acá no lo quiero ¿Entonces qué? ¿Me va a tocar pagar a mí ese puto taladro? ¿Pagar lo que no me he comido? No, qué chimba. De una vez te digo, no lo quiero volver a ver aquí.

LILIANA deja de pintarse las uñas. Sus hijos se han quedado paralizados.

JUAN

Ama ¿Puedo me puedo tomar un yogurt?

LILIANA

(Intentando escuchar)

Espere hombre.

Después de un momento de silencio, vemos a MIRIAM asomar por la puerta de la habitación. Se le ve asustada.

MIRIAM

Sí ve, yo le dije.

LILIANA

¿Qué pasó?

MIRIAM

Reiver se llevó un taladro.

LILIANA no sabe qué decir. MIRIAM se queda en la puerta asustada. JUAN, MARCELA la observan mientras comen salchichas.

CORTE A:

68. INT. SALA DE LA CASA. TARDE

Con un par de guantes plásticos, vemos a LINA pasar una pequeña brocha untada de tinte sobre el cabello de LILIANA. La mujer está sentada en una silla en medio de la sala con una bolsa plástica rodeándole el cuello. Frente a LILIANA, sentada en otra silla, vemos a MARCELA. La niña observa con cuidado a las mujeres conversar.

LILIANA

(A LINA)

¿Y cómo les terminó de ir anoche?

LINA

No marica. Si vieras. No fuimos para la casa de este man dizque a rematar.

LILIANA

Ay Lina ¿Y no te dijo nada?

LINA

No, esperate²² te cuento con las que me salió.

LILIANA

(Primero a LINA, luego a MARCELA)
Perate Lina. ¿Usted ya lavó lo que le dije?

MARCELA

No señora.

LILIANA

Vaya lávelo que se le va a ir el sol.

MARCELA se levanta con dirección al patio. En el camino, LINA retoma su relato.

LINA

No marica, llegamos a la casa de ese man. Culo de casa, por allá en Las Mercedes²³. El marica llegó, sacó hielo de la nevera, una botella wiski y empezamos a tomar y a escuchar musiquita suave ahí en el equipo. Como a la media hora Fabián se aburrió, pidió un taxi y se fue y ahí ese man empezó.

LILIANA

Jam...

²² En el Valle del Cauca, es muy común cambiar la acentuación de las palabras.

²³ Barrio de clase media-alta de Palmira.

LINA

(Sonriendo)

Que no, que yo le gustaba mucho, que me quería, que yo le hacía sentir cosas que él nunca había sentido antes. Que desde que me vio, según él, él sabía que no me podía dejar ir porque yo le transmitía alegría y no sé qué. Bueno, una cantidad de cosas que. Jum. Yo pensaba dentro de mí: "Este es mucho hijueputa tan mentiroso".

LILIANA

(Sonriendo)

¿Y vos qué le dijiste?

LINA

(Sonriendo)

No, yo haciéndome la marica siguiéndole la corriente a ver hasta dónde llegaba.

LILIANA

¿Y luego cuánto llevan pues?

LINA

No Lili, hemos salido como cuatro veces apenas.

LILIANA

¿Y entonces?

LINA

(Sonriendo)

Ay mami, los hombres... Tienen cuento.

LILIANA sonríe. LINA termina de untar el tinte.

LINA

Esperemos veinte minutos y se lo enjuaga. ¿Será que me puedo fumar un cigarrillito?

LILIANA

Sí hágale. Allá en la cocina está la candela.

LINA sale para la cocina. LILIANA se queda en medio de la sala. Se observa en el espejo su cabello untado de tinte.

CORTE A:

69. EXT. ANTEJARDÍN. TARDE

Bajo un fuerte sol, vemos a JUAN poner el juguete regalado por su abuela a contra luz. Con una mano, el niño lo deja sobre sus ojos e intenta mirar. Con la otra, mueve la palanca naranja en repetidas ocasiones.

REIVER

(A JUAN)

¿Qué es eso primo?

JUAN baja el juguete y mira a su primo. El joven está sentado en el muro del antejardín.

JUAN

No sé. Sirve para ver imágenes.

REIVER

Venga veo.

REIVER toma el juguete y lo examina en sus manos. Al terminar, realiza el mismo procedimiento que JUAN.

REIVER

(Mirando por el juguete)

No primo, no se ve nada.

JUAN

Es que hay que comprarle las películas. Se le meten por acá arriba.

REIVER siguen intentando mirar a través del juguete. Mueve rápido la palanca naranja. Intenta moverse para quedar frente al sol.

CORTE A:

70. EXT. PARQUE INFANTIL. TARDE

JUAN y REIVER caminan en silencio por un parque infantil. Juan se sube a un resbalador y se desliza. REIVER sigue caminando. JUAN se baja del resbalador y lo alcanza.

REIVER

(Indignado a JUAN)

¿En serio ese cucho dijo eso? Eh,
ganoso de pillarlo mal parqueado.

JUAN no sabe qué responder. Sigue caminando al lado de su primo. Al llegar a una rueda, el niño se monta e intenta impulsarse con los pies. REIVER se acerca para ayudarlo.

REIVER

Siéntese primo yo lo arreo.

JUAN sube los pies y REIVER toma impulso.

REIVER

(A JUAN)

Agárrese duro pues.

REIVER se aferra al suelo y empuja a su primo. Poco a poco va aumentando la fuerza hasta que la rueda se va moviendo sola. Al ver a su primo entretenido, el joven se aleja y se sienta en una piedra. Saca de su bolsillo un frasco con Bóxer, lo esconde debajo de su camisa y empieza a consumir. Desde su lugar, observa a su primo moverse en la rueda. Su mirada parece desvanecer.

71. INT. HABITACIÓN DE DORA. TARDE

LILIANA está frente al espejo. Revisa su cabello. Está rubio y aplanchado. Se acomoda con sus manos los flecos. Atrás, vemos a LINA desnuda cambiándose con afán de ropa. Está de espaldas. LILIANA deja acomodarse el cabello para observar, a través del espejo, la cola y las piernas de la mujer. Son prominentes. Su cola parece operada. En la cintura, LINA lleva un tatuaje en forma de tribal. La mujer termina de ponerse el pantalón y se voltea. LILIANA deja de mirarla para seguir peinándose el cabello frente al espejo. LINA toma una blusa de la cama y se la pone y se acerca a LILIANA.

LINA

Bueno LILI, nos vemos ahora. Chao
mami.

LILIANA le da un beso en la mejilla y la mujer sale de la habitación. LILIANA la observa hasta que sale de la casa.

CORTE A:

72. SALA DE LA CASA. TARDE

Sentada sobre el suelo, vemos a MARCELA hacerle vestidos a una muñeca. Acostado sobre la poltrona de la sala, vemos a JUAN con el visor de juguete. Afuera, se escucha el eco del tren. La puerta está abierta. Con ansias, JUAN se levanta para mirar hacia la calle. MARCELA deja a un lado su muñeca y también lo hace. Después de un momento, vemos un pequeño ferrocarril cruzar frente a la casa. Sólo lo vemos través de marco de la puerta. Al desaparecer, LILIANA sale del cuarto lista para marcharse. Viste una blusa sencilla, un pantalón y unas sandalias. Sus hijos dejan de mirar la calle para observar a su madre. LILIANA se sienta en la silla del comedor en silencio mirando hacia la puerta. Segundos después, vemos a través de la puerta, un hombre parquear en motocicleta. Al quitarse el casco, vemos a ALEX. LILIANA, al verlo, con sus manos le pide al joven esperar. LILIANA se levanta y les dice a sus hijos:

LILIANA

Ahí encima de la cama les quedó
una manzana y una pera. (Mirando a

Juan) Más tarde se la comen. Y no quiero quejas.

JUAN

¿Ama, me regale quinientos?

LILIANA

¿Para qué?

JUAN

Para tener.

LILIANA

Para tener, caretener. Para mecatiar²⁴.

JUAN sonríe. LILIANA saca quinientos pesos y se los entrega a su hijo. MARCELA la observa. LILIANA se da cuenta. La mujer saca otras monedas y se las entrega a MARCELA.

LILIANA

(A JUAN señalando el televisor de la sala)

Ya sabe. No lo quiero ver cogiendo ese aparato. Póngase a pintar a dibujar. No sé. Pero no lo quiero ver ahí ¿Me entendió?

JUAN

Sí señora.

LILIANA

(A JUAN y MARCELA)

Bueno, mucho juicio. Se come todo lo que le den. Y usted nada estar peleando y haciendo malacara.

JUAN Y MARCELA

(Al tiempo)

¿Nombre de Dios?

²⁴ Comer dulces.

LILIANA

Dios los bendiga.

La mujer sale, se monta en la moto y se marcha. Los niños no despegan la mirada de la puerta.

CORTE A:

73. EXT.MOTOCICLETA-CALLES DE PALMIRA. TARDE

ALEX y LILIANA van en una motocicleta. Durante el recorrido, vemos el caos y el desorden de la ciudad. El cabello de LILIANA se mueve con el viento. Abraza fuerte a ALEX.

CORTE A:

74. EXT.BOSQUE MUNICIPAL PALMIRA.TARDE.

LILIANA y ALEX están sentados sobre una zona verde. Al costado derecho, vemos la motocicleta parqueada. En frente, un monumento en forma de avioneta. A la izquierda, hileras de vendedores ambulantes. En el lugar hay familias departiendo y parejas pasando la tarde. ALEX Y LILIANA beben una limonada con pitillo. El hombre observa cuidadosamente su motocicleta. La mujer observa a las personas caminar.

ALEX

(A LILIANA)

¿Ya habías venido aquí?

LILIANA

(Distraída)

¿Cómo?

ALEX

¿Qué si ya habías venido?

LILIANA

Ah sí, yo crecí aquí. Pero esto está muy cambiado.

LILIANA piensa un momento, mira con detalle el lugar. Observa a los vendedores ambulantes. Los niños corriendo. Las parejas besándose. La gran avioneta. ALEX la observa en silencio.

LILIANA

Cuando yo era niña me mandaban a vender mangos aquí (Señalando puesto de vendedores). Nos hacíamos ahí donde están las señoras. Me acuerdo que a mí me daba una pena vender. Aquí venían esas niñas bien arregladitas todas bien habladas y a mí me tocaba ofrecerles.

LILIANA guarda silencio. ALEX la mira.

LILIANA

A nosotros nos tocó muy duro. Yo me acuerdo que mi papá nos mandaba a Dora y a mí a recoger agua-masa para los marranos por todos estos barrios. Mi mamá en esa época criaba marranos, vacas, pollos. (Pausa) La infancia de nosotros fue muy triste. A Jairo lo mandaban a cuidar un kiosco de fritanga que teníamos por allá por Universidad Nacional. Y mi papá nunca que le dijo "Tome mijo esta camisa". Mi mamá era la que le hacía los pantalones con tela que le regalaban. Yo creo que es por eso que mi hermano le guarda tanto rencor a mi papá.

ALEX

No claro. Me imagino. Don Álvaro se ve que es bien jodido.

LILIANA

Antes era peor. Ahora ha cambiado porque sabe lo que le corre pierna arriba. Él antes le pegaba a mi mamá y nadie podía decir nada.

ALEX se queda en silencio. No sabe qué decir. LILIANA sigue mirando a la gente caminar por el lugar. Bebe los últimos sorbos de su limonada.

LILIANA

¿Qué horas tenés?

ALEX

(Mirando su reloj)

Las cinco y media.

LILIANA

Ja, nosotros hablando bien campante y yo entro a las seis. Vamos.

LILIANA se levanta, se sacude y camina hasta la moto. ALEX, con algo de pereza se levanta, se monta a la moto y la enciende.

LILIANA

¿Y esta moto es tuya?

ALEX

Sí, la tengo hace seis meses. Le ido metiendo poco a poco. Primero le compré los rines, luego el exosto, las tapas. Voy a ver si esta semana le mando a poner el tacómetro y el sillín original. Pero si me sale cliente la vendo y me compro otra mejor. (Sonríe).

LILIANA

A Claro. Bueno, Vamos.

LILIANA y ALEX se ponen el caso. ALEX mete el primer cambio y arranca. LILIANA se sostiene fuerte.

75. INT. BAÑO DE LA CANTINA. NOCHE

LILIANA, agachada sobre el suelo, lava el baño de la cantina. Con guantes puestos y una escoba, restriega fuerte el inodoro. Al terminar, enjabona el lavamanos y hecha los papeles sucios en una bolsa negra. Desde el marco de la puerta, vemos a LA ADMINISTRADORA asomar.

ADMINISTRADORA

Lili, acuérdesese que mañana le toca desde las diez. Ahora que se vaya me acuerda para darle las llaves.

LILIANA

Ah, bueno señora.

La señora se marcha. En el lavamanos, LILIANA llena una cubeta con agua. Desde la puerta, la vemos lanzar agua a las paredes.

CORTE A:

76. INT. HABITACIÓN DE DORA. MAÑANA

LILIANA peina a JUAN. El niño está parado sobre una silla. Lleva puesto un jean y una camisa a cuadros por dentro. MARCELA, con uniforme de colegio, desenreda su cabello frente al espejo.

JUAN

Ama, yo no quiero ir así.

LILIANA

Ay hombre, deje la bobada. Nadie le va a poner cuidado. (Sonriendo)
Si alguien le dice algo usted les dice que es que su mamá es muy pobre y no tiene quien le ayude.
(Sonrisas)

JUAN

No ama. ¿Y si mejor esperamos a que compre el uniforme?

LILIANA termina de peinar a su hijo. Le mueve la cabeza a un lado para revisar sus orejas.

LILIANA

(A JUAN)

Vaya desayune para que nos vamos.

JUAN se baja de la cama y sale del cuarto. LILIANA se sienta en la cama.

LILIANA

(A MARCELA)

¿Qué es lo que tanto se hace? Venga la peino.

MARCELA se acerca a su madre. La mujer toma la peineta y empieza a desenredar el cabello de su hija fuerte y rápido.

LILIANA

¿Usted si se lavó bien ese cabello? ¿Por qué lo tiene así de enredado?

MARCELA

Jum. No sé.

Por el marco de la puerta vemos asomar a MIRIAM. La señora trae en sus manos unos zapatos negros de material de plataforma alta y un trapo.

LILIANA

(A MIRIAM)

¿Esos son?

MIRIAM

Sí, ayer fui a la casa y se los pedí. Péguelos una limpiadita.

MIRIAM le entrega los zapatos y el trapo a LILIANA. La mujer toma un zapato y se lo pone a MARCELA.

LILIANA
(A MARCELA)

¿Cómo le queda?

MARCELA

Un poquito grande.

LILIANA piensa un momento.

LILIANA

Ama ¿Usted no tenés periódico?

MIRIAM levanta el colchón de la segunda cama del camarote, saca un trozo periódico y se lo entrega a LILIANA. La mujer toma una hoja, hace una bola y la mete dentro del zapato. Toma el zapato y se lo pone a su hija de nuevo.

LILIANA

(Sonriendo y tocando la punta del zapato)

Preciso.

LILIANA hace otra bola, la introduce dentro del otro zapato y se lo pone a su hija. MARCELA intenta adaptarse a ellos caminando de un lado a otro. LILIANA toma el trapo y los limpia.

LILIANA

Están buenecitos.

CORTE A:

77. INT. COLEGIO. MAÑANA

LILIANA, JUAN y MARCELA, caminan con afán por los corredores de un pequeño colegio. La mujer lleva al niño de la mano. El pequeño lleva consigo el juguete regalado por su abuela y un maletín. La niña solo un cuaderno y lapicero. Al ver su salón, se despide de su madre:

MARCELA

Chao ama.

LILIANA

(A Marcela y luego a Juan)

Chao. Mucho juicio. ¿Qué salón es que era?

JUAN

Cero-b.

LILIANA se detiene a mirar para todas partes. Camina despacio por los salones revisando la nomenclatura de cada uno. Al llegar al último, la mujer se detiene.

LILIANA

(A JUAN)

Aquí es. Bueno, mucho juicio. Nada de estar molestando. Se come todo lo que le empaqué.

JUAN no se mueve. Desde su lugar, observa a los otros niños en el salón.

LILIANA

Hágale que me tengo que ir.

La MAESTRA (35), al ver el conflicto entre la mujer y el niño, sale del salón.

MAESTRA

(A JUAN sonriendo)

¿Qué es lo que le pasa a este muchacho?

LILIANA

Vea Juan, ella es la profesora. Salude.

JUAN está en silencio. La MAESTRA lo toma de la mano e intenta conducirlo hasta el salón. El niño se aferra a la pierna de su madre impidiéndole a la señora llevárselo.

MAESTRA

(Jalando a JUAN)

Venga papi que yo no muerdo.

LILIANA
(A JUAN)

Ay hombre, deje la bobada. Vea que allá en el salón hay niños como usted. Los van a poner a pintar, a dibujar.

JUAN mira a la maestra y luego el salón.

LILIANA
Cuando salga Marcela lo va a estar esperando.

La MAESTRA intenta jalarlo nuevamente. El niño cede y se marcha con la señora. Al llegar a la puerta, la MAESTRA le indica a JUAN su lugar. El niño camina hasta el pupitre y se sienta. La MAESTRA regresa a LILIANA.

MAESTRA
Hola buena tardes. Es que quería recordarle lo de los útiles del niño. La directora le permitió que lo trajera así porque ya vamos a salir a vacaciones, pero apenas entremos en enero, el niño ya debe tener el uniforme y lo útiles. Sin eso no se lo puedo recibir.

LILIANA
A sí profe, eso me dijo la directora. Yo creo que la otra semana de pronto le compro todo.

MAESTRA
A bueno, eso me tranquiliza. Nosotros entendemos que a veces los papitos no tienen para comprarlo todo. Por eso siempre les damos un tiempito.

LILIANA
A Bueno profe, muchas gracias. Le encargó a mi hijo. Me avisa si se porta mal.

MAESTRA

(Sonriendo)

Tranquila. Al medio día no se va a querer ir.

LILIANA

Bueno profe, hasta luego. Que esté muy bien.

MAESTRA

Hasta luego.

LILIANA se marcha. La MAESTRA entra al salón. Desde el pupitre, vemos a JUAN observar a su madre desaparecer.

CORTE A:

78. INT. HABITACIÓN-SALA DE LA CASA. MAÑANA

Mientras se alista para marcharse, vemos a LILIANA desde la habitación de Dora observar a su madre. La señora, sentada en el sillón de la sala, se hace curaciones en la pierna ungiéndose sábila. LILIANA termina de arreglarse y sale hacia la sala.

LILIANA

(A MIRIAM)

¿Ama, usted al fin a qué horas se va?

MIRIAM

(Ungiéndose sábila)

A las dos.

LILIANA

A bueno ama, es que los niños salen al medio día. ¿Nombre de Dios?

MIRIAM

¿Liliana usted al fin qué va hacer?

LILIANA

¿De qué ama?

MIRIAM

¿Para dónde se va a ir?

LILIANA

¿Por qué?

MIRIAM

Es que su papá me preguntó que hasta cuándo usted se iba a quedar. Está todo enojado porque los recibos del agua y de la energía llegaron muy caros.

LILIANA

¿De cuánto?

MIRIAM

Setenta y cinco cada uno.

LILIANA

Uy no ama, cómo así ¿Y por qué llegaron tan caros? Yo no tengo para pagar todo eso.

MIRIAM

Pues Lili, no sé. Pida prestado en el trabajo. Eso recibos hay que pagarlos esta semana.

LILIANA

No ama. Voy a ver qué hago. Nos vemos en la noche. Chao.

LILIANA sale por la puerta principal. MIRIAM continúa haciéndose las curaciones.

CORTE A:

79. INT. CANTINA. MAÑANA

Dentro de la barra de la cantina, vemos a LILIANA con la bocina de un teléfono en la mano. La mujer mira con detalle

los clasificados de un periódico mientras marca un número en el teléfono. Después de timbrar un par de veces, se escucha la voz de una SEÑORA.

SEÑORA

Aló.

LILIANA

Aló buenas tardes. Mira, es que estoy llamando para saber sobre la casa que están alquilando.

SEÑORA

Ah, sí señora. La casa es un segundo piso. Cuenta con una sala, dos habitaciones y un patio pequeño. La cocina y el baño quedan juntos pero están en buen estado.

LILIANA

¿Y en cuanto está?

SEÑORA

Tres cincuenta, más cien mil pesos de depósito.

LILIANA

Ahh, a bueno señora. Muchas gracias.

SEÑORA

Bueno, hasta luego.

LILIANA cuelga el teléfono. Revisa de nuevo el periódico y vuelve a marcar.

CONTESTADORA

Bienvenidos a la línea de atención al cliente Inmobiliaria La Cosecha. Su llamada será atendida

en un momento. Por favor, espere
en la línea.

El teléfono timbra un par de veces. Después de un momento,
se escucha la voz de una mujer.

MUJER

Inmobiliaria La cosecha, buenos
días. ¿En qué podemos ayudarle?

LILIANA

Aló, bueno días niña. Es que
llamaba para preguntar sobre el
aparta-estudio que están
alquilando en el barrio los
Robles.

MUJER

Deme un momento por favor.

LILIANA espera un momento en la línea. Mira hacia la
puerta principal de la cantina y ve entrar a un
vendedor de música pirata. LILIANA le hace señas con
la mano indicándole esperar.

MUJER

Sí señora, el aparta-estudio tiene
un valor de doscientos ochenta mil
pesos, más un depósito de cien mil
pesos.

LILIANA

¿Y cómo es?

MUJER

Es un solo ambiente. Un baño, un
lavadero y una cocineta.

LILIANA

A ya ¿Y de causalidad usted sabe
qué día puedo ir a verlo?

MUJER

En horario de oficina. Sólo debe llamar con anticipación.

LILIANA

A bueno señora.

MUJER

Le recuerdo que si toma el aparta-estudio, es necesario presentar una carta laboral, una carta de un fiador con propiedad raíz y el certificado de tradición de la propiedad. El fiador no puede estar reportado en data-crédito.

LILIANA guarda silencio por un momento.

LILIANA

¿Y eso es obligatorio?

MUJER

Sí señora. Esa es la garantía para nosotros poder alquilar cualquiera de nuestros inmuebles.

LILIANA

A bueno niña, muchas gracias. Que está muy bien.

MUJER

Con gusto, señora. Que pase buena tarde.

LILIANA cuelga y mira al vendedor.

VENDEDOR

Mami, le tengo música, películas, videos, memorias.

LILIANA

¿Qué música tiene?

VENDEDOR

De todo. Salsita, merengue,
baladitas, vallenatos, música
vieja. De todo mami.

LILIANA

¿Qué baladas tiene?

VENDEDOR deja su maleta sobre la barra y saca del fondo muchos discos.

VENDEDOR

(Mostrando la música)

De los sesenta, setenta ochenta.
Leonardo Fabio, Leo dan, Juan Gabriel,
Ana Gabriel, Pimpinela. De todos,
revise mami a ver de cuál se antoja.

LILIANA toma algunos discos y revisa las canciones de cada uno. Mientras lee, la mujer va separando algunos discos a un lado. Al terminar, le entrega el resto al vendedor. De los separados, LILIANA vuelve a revisar dos.

VENDEDOR

Le dejo esos dos en tres Luquitas.

LILIANA saca de su delantal un billete de cinco mil pesos y se lo entrega al hombre. El hombre lo recibe, saca de su bolsillo un fajo de billetes menudos y le devuelve dos mil pesos a LILIANA.

VENDEDOR

¿Qué más va llevar mami? Tengo
peliculitas de estreno.

LILIANA

No muchas gracias. Así no más.

VENDEDOR

Bueno mami a la orden.

LILIANA

Gracias.

El VENDEDOR se marcha. LILIANA toma los discos y se acerca al equipo de sonido ubicado dentro de la barra. Revisa uno y lo inserta dentro del equipo. Suenan algunas canciones. LILIANA las pasa deliberadamente hasta llegar a MAÑANA de Pimpinela. La mujer sale de la barra. Caminan hasta las mesas apiladas y baja una por una. De fondo, se escucha la canción.

CORTE A:

80. EXT. SALIDA DEL COLEGIO DE JUAN. TARDE

Sentado afuera del colegio, vemos a JUAN observar a través del juguete regalado por su abuela. Por la puerta principal del colegio, vemos salir a muchos niños con sus padres. JUAN deja de mirar su juguete e intenta buscar a su hermana entre la gente. No la encuentra. Muy aburrido, el niño mira en perspectiva hacia la calle. A un costado de la vía, bajo un gran árbol, ve a su abuelo raspar hielo en su carro de cholados. A su lado, hay una MUJER (22) y su HIJA (8) en una motocicleta esperando. JUAN, desde lejos, lo observa trabajar. El señor, al sentirse observado, levanta su rostro hacia JUAN. El niño, al verlo a los ojos, voltea la mirada hacia otro lado. A lo lejos, se escucha un silbido. JUAN voltea y se da cuenta que es su abuelo. El hombre levanta la mano indicándole acercase. El niño duda un momento, pero se acerca. Al llegar, vemos al hombre raspar el hielo sin levantar la mirada.

ÁLVARO

Dígale a su abuela que me guarde
almuerzo que ya voy.

JUAN

Bueno señor.

JUAN se queda parado frente a su abuelo observándolo trabajar. El señor termina de raspar el hielo, lo deposita dentro de un vaso de plástico y le derrama un colorante rojo encima. Antes de entregárselo a la MUJER, toma la leche condensada y también se la derrama encima del

cholado. La mujer recibe el vaso y le entrega un billete de mil pesos a ÁLVARO. El señor guarda el dinero en su canguro y la mujer le da el cholado a su hija.

MUJER

Gracias.

ÁLVARO

(A JUAN)

Va a comer raspado.

JUAN afirma con su cabeza. El hombre toma un trozo de hielo y lo deja sobre el raspador. Con la mano derecha, el señor le da vueltas a una manivela. A cada vuelta, vemos caer el hielo en forma de nieve sobre un platón de plástico. JUAN observa en silencio.

CORTE A:

81. INT. HABITACIÓN DE DORA. TARDE

MARCELA está parada frente a un espejo. La niña, con los labios pintados de color rojo, se aplica una base para la cara y una pestañina. Al terminar, se acerca al espejo para observarse a detalle. Respira frente al vidrio y lo empaña. Le da un beso y deja la marca de sus labios. En el marco de la puerta, vemos a JUAN vigilar a su hermana en silencio. El niño lleva en sus manos el cholado.

MARCELA

(Al espejo)

Hola Buenas tardes, mi nombre es Marcela. (Cambiando el tono de la voz) Hola buenas tarde, mi nombre es Marcela (Cambiando de tono) Hola buenas tardes, mi nombre es Liliana Marce...

JUAN

(A MARCELA interrumpiéndola)

¿Qué estás haciendo?

MARCELA se asusta. Deja de mirarse en el espejo y mira a JUAN.

MARCELA

(A JUAN)

Ay qué le importa. Deje de ser metido.

JUAN

¿Usted por qué no me recogió?

MARCELA

Ay se me olvidó. ¿Se murió por venirse sólo?

JUAN

Le voy a decir a mi mamá. Ella le dijo que me recogiera.

MARCELA

(Imitando a JUAN)

Le voy a decir a mi mamá. Le voy a decir a mi mamá. No sabe si no poner quejas este cabecé piñata.

JUAN

Le voy a decir que usted le está gastando el maquillaje.

MARCELA

Dígale, ella me lo regaló. Sapo.

JUAN no responde. Se quita los zapatos, se sube a la cama y se acuesta. MARCELA, con una blusa en las manos, se sienta en el suelo a desmaquillarse. Por la puerta, vemos a MIRIAM asomar.

MIRIAM

(A JUAN)

Juan.

El niño levanta el torso y mira a su abuela.

JUAN

¿Señora?

MIRIAM

(A JUAN y MARCELA)

Cámbiese para que nos vamos. Marcela, no se le vaya a olvidar

que tiene que lavar el uniforme y
la camisa de Juan.

La señora se marcha. MARCELA sigue desmaquillándose. De la cama de arriba, vemos caer la camisa de JUAN sobre la cabeza de MARCELA. La niña toma la camisa, la hace bola y la tira a un lado con rabia. Sigue desmaquillándose.

CORTE A:

82. INT. CONSULTORIO MÉDICO. TARDE

MIRIAM está sentada sobre una camilla con la pierna estirada. A su lado, vemos a un MÉDICO (65) examinándole la herida. El hombre termina de revisar, se quita los guantes de látex y los lanza a un tarro de basura. JUAN está sentado a un costado del consultorio observado en silencio.

MÉDICO
(A MIRIAM)

Ya se puede bajar.

El MÉDICO camina hasta su escritorio y se sienta. MIRIAM se baja de la camilla, se pone unas sandalias y se sienta frente al médico. El MÉDICO revisa la historia clínica de MIRIAM.

MÉDICO
Bueno Doña MIRIAM, le informo. A mí me parece que usted está en una condición muy delicada. Me parece muy grave que lleve tanto tiempo en ese estado y no veamos ningún tipo de avance. ¿Usted sí está siguiendo la dieta? ¿Si se está tomando los medicamentos?

MIRIAM
Pues sí doctor. Estoy evitando la sal, las carnes rojas, la grasa. Trato de comer mucha verdura.

MÉDICO
Pues doña Miriam no sé qué pasa, porque el tejido vascular todavía sigue muy inflamado. Si usted no se pone juiciosa no vamos para

ningún lado. Vamos a seguir en las mismas cada vez que venga. Y yo así no te puedo remitir al cirujano. No te operan.

MIRIAM

Sí claro doctor. Yo entiendo.

MÉDICO

Ya todo depende de usted. Yo te voy a volver a recetar lo mismo. Lo único que te puedo recomendar es que en serio suspenda la sal y a las carnes rojas y que trate de mantener el mayor tiempo posible con la pierna levantada. Le voy a dar la cita para el mes que viene. (Revisa agenda) Tengo... ¿miércoles veintidós o viernes veinticinco a las dos de la tarde?

MIRIAM

Viernes, doctor.

El MÉDICO escribe la receta médica y la cita en un talonario. MIRIAM observa.

CORTE A:

83. INT. EPS. TARDE

En medio de una pequeña sala de espera, vemos a MIRIAM de pie. La señora, con su nieto de la mano, observa con asombro el caos del lugar. La sala está atestada de hombres, mujeres y ancianos apilados algunos en sillas y otros tirados en el suelo. A un lado de la sala, vemos una larga fila. MIRIAM se acerca a la última persona y le pregunta:

MIRIAM

Buenas, una pregunta ¿Para hacer autorizar una orden médica?

SEÑOR (55)

Madre, tiene que hacer la fila para pedir un turno.

MIRIAM

Ah, Gracias.

MIRIAM observa la fila y piensa un momento. Camina por un lado hasta acercarse a un JOVEN (26) entregando los turnos.

MIRIAM

Buenas Joven, es que tuve un inconveniente el otro día con una fórmula. Fui por ella y me dijeron que ya la habían reclamado. ¿Cómo hago para que me den información porque yo no la he reclamado?

JOVEN

(Intercalando la mirada MIRIAM-fila)
Madre, esa información se la pueden dar en la caja. Si quiere pida el turno y habla con la muchacha.

MIRIAM saca de su bolso una fórmula médica y le pregunta al JOVEN.

MIRIAM

¿Y para autorizar ésta otra fórmula también debo pedir turno?

JOVEN

Sí señora, también.

MIRIAM se acerca a la última mujer en recibir el turno.

MIRIAM

(A una mujer embarazada)
Niña una pregunta. ¿Qué turno le tocó?

MUJER

EMBARAZADA (22)
(Mirando el turno)

El ciento dos.

MIRIAM mira el tablero electrónico. Va por el número treinta y cinco.

MIRIAM

(A MUJER EMBARAZADA)
Gracias.

MIRIAM camina junto a su nieto hasta una casilla de atención al cliente. En el recorrido, se siente el caos y el enojo de la gente esperando. Al llegar, vemos a un HOMBRE (35) ser atendido. La CAJERA (30) escribe en su computadora mientras el HOMBRE la observa. MIRIAM se acerca por un lado de la casilla y le pregunta a la mujer:

MIRIAM

Buenas, niña ¿Le puedo hacer una pregunta?

CAJERA

(Mirando el computador)

Deme un momento por favor señora.

La mujer sigue escribiendo en su computadora. Por la puerta principal del lugar, vemos a un HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS (45) entrar. El hombre se acerca a la casilla.

HOMBRE EN

SILLA DE RUEDAS

(A LA CASILLA ENOJADO)

Buenas tardes.

De la casilla, se asoma LA CAJERA. La mujer, al verlo, le pregunta:

CAJERA

Buenas señor ¿Cuénteme cómo le fue?

HOMBRE EN

SILLA DE RUEDAS

(A LA ASESORA EN VOZ ALTA)

Buenas, ya fui a la oficina y me volvieron a mandar para acá. Allá me dicen que la droga si está.

CAJERA

Señor, vuelvo y le repito, ya revisamos en la bodega y no tenemos. Le pido que espere paciente y se esté comunicando con nosotros.

HOMBRE EN

SILLA DE RUEDAS

(Enojado)

Qué comunicar ni que hijueputa señora. Aquí le maman gallo uno pa' que uno se aburra. Pero la chimba. Llevo todo el día voltiando en las mismas. Que vaya aquí que vaya allá. Uno llama a ese puto número y nunca contestan. Que espere en la línea que no sé qué mierdas y se hacen los maricas para no dar un culo. Yo necesito que me respondan por lo mío..

CAJERA

(Interrumpiendo)

Señor cálmese. Yo le estoy hablando con respeto. Le estoy explicando que no hay. Baje la voz. Yo no puedo hacer nada.

HOMBRE EN

SILLA DE RUEDAS

Qué respeto ni que hijueputas ¿Usted sabe dónde vivo yo? ¿Usted sabe desde dónde vengo yo con esta puta silla? Vea como tengo las manos vueltas mierda. A mí usted no me hable de respeto señora que ustedes aquí no saben de eso.

El hombre sigue discutiendo. Por momentos, la mujer le pide calmarse. Las personas sólo observan la discusión. Nadie interviene. MIRIAM y JUAN están asombrados. Desde la puerta principal, vemos salir un VIGILANTE DE SEGURIDAD (30). El VIGILANTE se acerca al HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS y le dice:

VIGILANTE

DE SEGURIDAD

Señor, por favor, acompañeme a la salida. Le pido por favor que se retire.

EL HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS, aún ofuscado, se mueve hasta la salida acompañado por el VIGILANTE. Al salir, seguimos escuchando su voz lanzando improperios. La CAJERA dentro de la casilla, se sienta enojada para seguir trabajando frente a su computadora. MIRIAM le pregunta:

MIRIAM

Señorita una pregunta...

CAJERA

Por favor señora, espere sentada
su turno que ya la llamamos.

La señora y el niño se retiran de la caja. Sólo se escucha el tablero electrónico, los murmullos de la gente y los gritos del HOMBRE EN SILLA DE RUEDAS.

CORTE A:

84. INT. ASCENSOR. TARDE

MIRIAM y JUAN están dentro de un ascensor. A su lado, vemos un HOMBRE (35) de corbata. La puerta se abre, el HOMBRE se baja y la puerta vuelve a cerrarse. Mientras el ascensor sube, vemos a MIRIAM mirar a su nieto. El niño la mira sonriendo. La puerta vuelve a abrirse, pero nadie entra.

MIRIAM

(A JUAN)

Sólo un botón.

JUAN, algo emocionado, presiona un botón del ascensor. La puerta vuelve a cerrarse. El ascensor baja. JUAN y MIRIAM sonríen.

CORTE A:

85. INT. CASA EN ALQUILER. DIA

Por la sala de una casa desocupada, vemos a LILIANA caminar detrás de una SEÑORA (55). La mujer observa con atención cada detalle del lugar. El suelo de cemento, las paredes sucias, la pintura descascarada por la humedad, las telarañas en las esquinas. Todo. Intentando ignorar las condiciones del lugar, LILIANA continua caminando hasta la cocina. Al llegar, se acerca para observar a detalle la coladera. Adentro, vemos algunas cucarachas muertas y un grifo de agua antiguo goteando con un trapo de tela amarrado. El mesón, evidentemente curtido por la mugre, tiene la cerámica fracturada en algunas zonas.

SEÑORA

¿Y usted cuántos hijos tiene?

LILIANA

Dos.

SEÑORA

¿Y tiene marido?

LILIANA

No.

SEÑORA

¿Y novio?

LILIANA guarda silencio mientras sigue observando. A LA SEÑORA le suena el celular y se marcha. LILIANA camina hasta el baño. Adentro, observamos un sanitario carente de tapa superior. La mujer entra por completo a la ducha y detalla que la regadera es un simple tubo de PVC. Además, suelo de cemento parece curtido de lama. LILIANA sale del baño y va hasta al patio. Desde ahí, intenta visibilizar todo el lugar. Su mirada está perdida entre el vacío de la casa y sus pensamientos. Guarda silencio por unos segundos. Camina lento por un cuarto de la casa. La SEÑORA entra.

SEÑORA

¿Y entonces?

LILIANA piensa.

LILIANA

Sí, yo creo que el quince más o menos me puedo estar pasando.

SEÑORA

Jum... ¿El quince? No, mami, yo no creo que pueda esperar tanto. La verdad no me comprometo a esperarla tanto.

LILIANA

¿Y si la piso con cincuenta?

SEÑORA

A bueno así, sí. Pero mami, si se pasa del plazo yo no devuelvo plata.

LILIANA

Sí, sí señora, tranquila yo entiendo.

LILIANA saca de un pequeño bolsillo de su pantalón un par de billetes enrollados. Los desenvuelve y le entrega uno a LA SEÑORA. LA SEÑORA lo revisa y lo dobla en sus manos. LILIANA sigue observando la habitación. La señora la sigue con la mirada.

CORTE A:

86. EXT. CALLE CONTIGUA AL CEMENTERIO. TARDE

Sobre la acera, vemos a LILIANA caminar a paso medio. A un costado, vemos la entrada de un cementerio, al otro, una calle doble vía y la entrada de otro cementerio. Pasan pocos autos. La mujer seca el sudor de su frente con un trozo de papel higiénico. El sol es fuerte.

De repente, al costado contrario por el que LILIANA camina, vemos a UN HOMBRE (27) acercarse. LILIANA de inmediato lo percibe e intenta reducir la velocidad. Mira hacia atrás, pero sólo ve a OTRO HOMBRE EN UNA MOTO (25). LILIANA se detiene e intenta devolverse, pero al cruzarse con el hombre de la moto, éste la intercepta y le impide seguir.

HOMBRE DE LA MOTO

Quivo malparida, pasa pues el celular, no te vas a hacer matar.

LILIANA

(Pálida)

¿Cuál celular? Yo no tengo celular.

Sin sentirlo, el HOMBRE de adelante se le acerca a LILIANA por la espalda.

HOMBRE DE LA MOTO

(Al otro hombre)

Raquetiala, raquetiala.

EL HOMBRE empieza a rebuscar entre los bolsillos del blue jean de LILIANA. La mujer se resiste, pero el hombre forcejea hasta meter la mano en los bolsillos de la mujer y encontrar el último billete. El hombre lo toma y lo guarda. Al no encontrar nada más, el HOMBRE DE ATRÁS se

monta en la moto y el primero arranca. LILIANA los observa desaparecer en contra vía.

CORTE A:

87. EXT. VENTA DE JUGOS. TARDE

Bajo un fuerte sol, vemos a LILIANA caminar a paso lento. Está distraída. En toda una esquina, se observa una venta una venta de jugo de naranja y salpicón de fruta. LILIANA se acerca muy lentamente y pregunta con tono de voz baja al VENDEDOR.

LILIANA

Buenas, ¿Qué vale el jugo?

VENDEDOR

Hay de mil quinientos, dos mil.

LILIANA saca de su bolsillo algunas monedas y las cuenta.

LILIANA

¿Será que me puede dejar uno en ochocientos?

EL VENDEDOR saca un vaso de plástico pequeño y sirve de un vaso de jugo de naranja. Al terminar, se lo entrega a LILIANA y ésta le pasa las monedas.

LILIANA

Gracias.

La mujer bebe un sorbo del vaso y se sienta en una silla de plástico junto al vendedor. Observa en silencio los autos pasar.

CORTE A:

88. INT. JUZGADO DE FAMILIA. MAÑANA

Dentro de una pequeña oficina, vemos a LILIANA sentada frente a una FISCAL (36). Al lado derecho, hay un HOMBRE (50) junto a una máquina de escribir. Al lado izquierdo, un ventilador girando. Al frente, una ventana donde se ve toda la ciudad.

FISCAL

¿Cuántos años vivieron juntos?

LILIANA

Catorce, doctora.

A medida que la FISCAL y LILIANA hablan, EL HOMBRE DE LA MAQUINA DE ESCRIBIR toma registro de todo.

FISCAL

¿Y cómo era la relación?

LILIANA

Pues Normal doctora. A veces con problemas. Los dos trabajábamos...

FISCAL

(Interrumpiendo)

¿En qué trabajaban?

LILIANA

En la galería de Cerrito.

FISCAL

¿Y qué hacían? ¿Qué vendían?

LILIANA

Aliños, Ajos, salsas. De todo un poco doctora.

La FISCAL piensa un momento en silencio. Bebe un poco de agua de una botella.

FISCAL

Doña LILIANA, yo necesito que usted me cuente exactamente qué la motivó a separarse. Qué pasó entre su marido y usted para que decidiera separarse. Necesito que me cuente con pelos y señales.

LILIANA piensa un momento mientras observa el ventilador dar vueltas. El HOMBRE y la FISCAL miran a la mujer.

LILIANA

Pues doctora, el principal motivo fue que tuvimos una pelea.

FISCAL

¿Y cómo fue? ¿Qué pasó?

LILIANA

Pues... Es que ese día fueron a la casa a invitarnos a un asado donde un vecino que estaba cumpliendo años. Yo dije como "ah, qué pereza", al principio tenía como pereza de salir porque había trabajado todo el día. Pero pues José Luis me dijo, no, nos vamos. Nos vamos para allá. Alístese. Él es muy grosero, muy grosero conmigo. Yo ya lo conocía y sabía que se iba a poner decirme cosas. Entonces me vestí, me puse un saco y salimos. Eran como las once pasadas. Llegamos, nos atendieron bien, nos ofrecieron carne, gaseosa. José Luis se puso a tomar y yo me senté en una banca de madera ahí, a ver bailar. Porque no había con quién conversar. Nos presentaron, y el vecino se me acercó y me dijo "Hola doña Liliana" y me puso conversa un rato. Como a los cinco minutos el muchacho se fue y pues ya estaba como aburrida porque en la fiesta todos estaban ya borrachos, y yo no tomo. Entonces yo le dije a José Luis que no, que nos fuéramos, que ya estaba cansada. Entonces él me dijo que esperaríamos un rato que la estaba pasando bien. Él se puso a conversar y a tomar y yo a escuchar música. Entonces el muchacho, el que estaba cumpliendo años, le preguntó a José que si tenía música, discos para bailar. José se paró y me dijo que fuéramos a la casa que él tenía. A mí se me hizo como raro por cómo me habló. No sé, de una manera como... Como rara. Entonces yo me paré lo acompañé hasta la sala, y cuando entramos, él me cogió a patadas. Me dijo: "Entonces qué perra hijueputa, estás muy arrecha con el otro. Viéndole la..." tal al otro. Yo me

asusté y le dije que pasó José Luis esa bobadas, si ve, por eso a mí no me gusta, porque usted siempre con eso. "Cuál, vos sos una morronga, te quedás aquí malparida". Yo le dije: "Sí, yo por allá no voy". Cuando salió, yo escuchaba que los amigos le decían: "José Luis qué pasa, qué tiene, usted por qué está así". Él dijo: "No marica, es que estoy muy triste, me siento muy decepcionado". Entonces ellos le dijeron por qué, que qué le había pasado. Y él les dijo que se había dado cuenta que en la casa vivía con una puta. Entonces yo al escuchar, salí y le dije que cómo así que por qué decía eso. Entonces él al verme me dijo: "Quién te dijo que salieras. Te vas". Y me tiró al piso y nadie me defendía. Y me golpeó, en la espalda, en las piernas. Me dejó el cuerpo lleno de morados. Me reventó la boca. Y yo le dije, "hasta hoy vivo con vos. Me voy. Ya no soporto esta vida". Él me dijo: "váyase que yo no necesito de nadie. La veré otra vez aquí pidiéndome canoa". Entonces yo le dije: "no, yo aquí no vuelvo". Y me fui. Guardé todo y me fui... Yo antes le había dicho que si me pegaba delante de la gente yo me iba. Cogí mis cosas, mis hijos y me fui.

LILIANA se detiene un momento. Mira hacia una ventana. Ve un ave pasar. La FISCAL le entrega un vaso de agua. La mujer lo bebe en silencio.

FISCAL

¿Y ahora dónde estás viviendo?

LILIANA

Ahora, donde mi mamá doctora, pero estoy buscando casa para irme a vivir sola.

LILIANA bebe toda el agua. La mujer la observa.

CORTE A:

89. INT. SALA DE LA CASA. TARDE

Mientras habla por celular, JAIRO come apurado en el comedor. LILIANA, sentada en la otra silla, lo observa. MIRIAM ve un noticiero sentada en el sofá.

JAIRO

(Por celular)

No parece, yo no puedo hacer eso. Vos todavía me estás debiendo intereses. (Pausa) Sí, sí, yo sé. Pero decime ¿Pierdo yo? ¿Pierdo mi plata? Terminame de pagar lo que me debés guevon y hablamos.

Al terminar de comer, JAIRO se levanta de la mesa, toma el vaso de jugo y lo bebe sin parar. Mientras sigue escuchando por el celular, JAIRO deja el vaso sobre la mesa y mira el reloj.

LILIANA

(A JAIRO)

¿Va a venir el 31?

JAIRO

(Sonriendo tapando la bocina del celular)

Sí, ¿Qué vamos a hacer?

LILIANA

No sé, mi mamá había dicho que quería hacer tamales.

MIRIAM voltea a MIRAR.

MIRIAM

¿O hacemos un asadito?

JAIRO

No, qué se va a meter en la cocina. Yo traigo hecho. Ahora venden la cena ya lista. No es sino calentarla.

JAIRO se pone el caso de la motocicleta.

LILIANA

A Bueno. (PAUSA Y DESPUÉS
SONRIENDO) Jairo, ¿vamos a hacer
un negocio?

JAIRO

Cuénteme. ¿Para qué soy bueno?

CORTE A:

90. INT. HABITACIÓN DE DORA. TARDE

Sentados sobre la cama de arriba, vemos a JUAN y MARCELA. Al frente de la cama, vemos una mesa de madera que antes no estaba. LILIANA, sentada sobre la primera cama, la observa en silencio.

JAIRO entra a la habitación cargando un televisor. El hombre deja el aparato sobre la mesa e intenta conectarlo a la corriente. Al encenderlo, toma un trozo de cable coaxial y lo conecta al televisor. JUAN y MARCELA observan emocionados como su tío, con el cable en la mano, intenta buscar señal.

En la pantalla, vemos por momentos imágenes difusas de un magazín. JAIRO amarra la punta del cable a una puntilla de la pared, saca de su bolsillo el control remoto y se lo entrega a JUAN. El niño, algo ansioso, pasa canales desde la cama de arriba del camarote. La mayoría no dan señal.

JAIRO

(A LILIANA)

Tiene que comprarle una antena de
aire. Esas la venden en la
ferretería como a dos mil.

LILIANA

Ah, esta semana se la compro.

JAIRO

Bueno lili, la dejo que me cogió
la tarde. Tenemos que cuadraR qué
vamos hacer al fin el treinta y
uno.

LILIANA

Bueno, Jairito. Gracias por todo, usted sabe que yo soy muy cumplida con mis cosas.

JAIRO

Yo sé lili, yo sé. Bueno nos vemos en la noche. Chaito.

JAIRO sale de la habitación y se pone el casco. Por el marco de la puerta, LILIANA observa a su hermano despedirse de su madre y salir de la casa. MIRIAM cierra la puerta y LILIANA vuelve a mirar el televisor. JUAN Y MARCELA intentan pasar las canales con el control remoto.

CORTE A:

91. INT. CANTINA. NOCHE

La cantina está llena de personas. LINA y LILIANA se mueven rápido por el lugar. Las dos entregan y toman pedidos de varias mesas. Desde la barra, la ADMINISTRADORA le pide a LILIANA acercarse. LILIANA se acerca y la señora le entrega un dinero.

ADMINISTRADORA

(A LILIANA)

Ahora que cuadremos caja le entrego las propinas.

LILIANA

A bueno señora. Me hace el favor y me pasa una botella de aguardiente.

La ADMINISTRADORA le entrega una botella de aguardiente de la estantería y un par de copas a LILIANA. La mujer la recibe y sale rápido para una mesa.

CORTE A:

92. EXT. LLEGADA A LA CASA. NOCHE.

LILIANA camina por una calle del barrio rumbo a la casa de su madre. En el recorrido, vemos a los vecinos bailar y asar carne en sus antejardines. Sólo se escucha el ruido de la pólvora y los diversos géneros musicales mezclarse.

Antes de entrar a la casa, LILIANA se detiene un momento a observar la casa de ALEX. Afuera, vemos el taxi parqueado. La mujer se mueve un poco intentando asomarse. Por la puerta de la casa, vemos salir un HOMBRE (55). El señor apaga las luces de la casa, cierra la puerta, se monta en el taxi y se marcha. LILIANA despega la mirada y entra. La puerta está abierta.

CORTE A:

93. INT.HABITACIÓN DE DORA-SALA-COCINA-NOCHE

LILIANA entra a la habitación de Dora. El televisor está encendido. Sobre la primera cama del camarote, vemos la ropa de su maleta regada. La maleta está tirada a un lado de la cama. LILIANA se acerca, toma la ropa y la guarda de nuevo en la maleta. Al no encontrar la maleta de MARCELA, la mujer empieza a buscar desesperadamente a su hija. Mira debajo de la cama y por los rincones sin resultado. Sale con afán hacia la sala.

LILIANA
(Llamándola enojada)
Marcela... Marcela...

LILIANA cruza la sala y sale hasta el antejardín. Se asoma a la calle gritando el nombre de su hija. Regresa a la casa y se dirige hasta a la cocina. Al no ver a nadie, sigue buscando en el patio. Seguimos escuchando su voz en off.

LILIANA
(Llamando enojada)
Marcela... Juan Pablo...

CORTE A:

94. EXT-PANADERÍA DEL BARRIO.NOCHE

En medio de la algarabía de la gente, vemos a LILIANA caminar con afán por un andén. Su rostro refleja indignación. Al llegar a la panadería, JOSE LUIS (38), sentado junto a sus hijos JUAN y MARCELA, la voltean a ver. Sobre la mesa, vemos dos gaseosas, dos paquetes de papas fritas, dos pasteles de chocolate y una cerveza. LILIANA se acerca.

LILIANA
(A MARCELA)

¿Y Usted por qué me dejó allá esa ropa tirada? ¿Qué cree que tiene sirvienta o qué?

MARCELA con el paquete de papas fritas en la mano, está en silencio. Sólo observa a su madre.

JOSE LUIS
(A LILIANA)

No la regañe que fui yo el que empaqué la ropa. Es que me dijo que quería pasar año nuevo allá con mi mamá. Van a estar todos los primos.

LILIANA
(A MARCELA Y JOSE LUIS)

¿Y es que usted cree que se manda sola? Usted tiene que esperar a que yo llegue para pedirme permiso. Va saliendo como pedro por su casa sin avisar. (Pausa) ¿Y cuándo la trae?

JOSE LUIS
Que quiere pasar las vacaciones allá.

LILIANA piensa un momento. Observa la maleta de la niña. MARCELA sigue comiendo.

LILIANA
(A JUAN)

¿Y usted también va a ir?

JUAN

No señora.

JOSE LUIS
(A LILIANA)

¿Vas a comer algo?

LILIANA
(A MARCELA)

¿Y sí sacó todo? Cepillo, calzones, medias. Que no me vaya a llamar luego a pedir nada.

JOSE LUIS
Sí, yo le ayudé a empacar.

LILIANA
(A JOSE LUIS)
¿Usted para qué les compró tanto mecato? Vea esa, no es sino ojos. Y ese otro es un problema para que se coma la comida.

JOSE LUIS
Pues me dijeron que no habían comido.

LILIANA
(A JOSE LUIS Y LUEGO A JUAN)
Jum... ¿Y eso es comida? (Pausa)
Bueno Juan, apúrele. Hágale que lo tengo que bañar.

LILIANA se acerca a la caja de la panadería. Adentro, vemos a una MUJER ATENDIENDO (25).

LILIANA
Buenas, hágame el favor y me regala una gaseosa tres litros.

MUJER
ATENDIENDO
¿Qué gaseosa?

LILIANA
Uva.

La mujer le entrega la gaseosa a LILIANA. LILIANA le entrega un billete y la señora le da las vueltas. LILIANA las recibe y regresa a la mesa.

JOSE LUIS
(A LILIANA)
Allá en la casa quedó Copito. Casi no está comiendo. Mantiene todo achicopalado.

LILIANA

Dele repollo. Ese conejo es todo resabiado.

JOSE LUIS

¿Por qué no vas de vez en cuando a echarle ojo? Es que yo me estoy quedando donde mi mamá.

LILIANA

(A JUAN Y LUEGO A JOSE LUIS)

Hágale, apúrele. No yo ahora no tengo tiempo para animales. Si quiere regálelo.

JOSE LUIS

No cómo se le ocurre. Cómo lo voy a regalar.

JUAN

(Rogando)

Ama, traigamos a copito.

LILIANA

(A JUAN Y LUEGO A JOSE LUIS)

Usted hágale hombre. Apúrele que mire la hora que es y no se ha bañado. Entonces no sé, llévelo para donde su mamá. A ella le gustan los animales.

El niño termina de comerse las papas y se bebe rápido la gaseosa. LILIANA toma el pastel.

LILIANA

Bueno, vamos pues que nos cogió la noche.

El niño se levanta de la silla. LILIANA sacude su cuerpo lleno de migajas de papas. JUAN se acerca a su padre.

JUAN

¿Nombre de dios apa?

JOSE LUIS le da un abrazo y un beso en la frente a su hijo. MARCELA se acerca a su hermano y lo abraza.

MARCELA

Chao chilletas, cabecé piñata.

LILIANA se acerca a su hija y le da un beso en la mejilla.

LILIANA

Bueno, mucho juicio. José Luis no me le vas a dar más dulce. La obligas a que se cepille esas muelas.

JOSE LUIS

Bueno.

LILIANA toma de la mano a su hijo.

JOSE LUIS

¿Y qué van a hacer hoy?

LILIANA

Nada, ay en la casa.

JOSE LUIS

Saludes a tu papá.

LILIANA se marcha con su hijo de la mano. En perspectiva, los vemos alejarse. JOSE LUIS Y MARCELA siguen en la mesa. Se escucha música y pólvora estallar.

CORTE A:

95. INT. HABITACIÓN DE DORA. NOCHE.

Sobre una silla del comedor, vemos JUAN parado con la ropa nueva. LILIANA lo peina. Afuera, se escucha la pólvora estallar.

LILIANA

¿Y qué le dijo su papá?

JUAN

Que nos iba a comprar una bicicleta a Marcela y a mí.

LILIANA

Jum... (Pausa) ¿Usted para qué se pone a creerle? Acuértese lo que le dije el otro día. Cuente sólo

con lo que yo le doy. No se ponga a creerle cuentos que él siempre es así. Siéntese yo le pongo los zapatos.

JUAN se sienta en la cama. LILIANA va hasta la maleta, saca los zapatos nuevos y se los pone. Al terminar, el niño intenta amarrarlos. Se demora un poco pero lo logra.

LILIANA

Ay donde yo lo vea jugando futbol...
(Pausa) Bueno, vaya para afuera yo me cambio. Nada de estar molestando.

Antes de salir, JUAN se acerca al camarote, saca de debajo del colchón una hoja de papel con un dibujo y una fotografía y se la entrega a su madre. La mujer la recibe y observa emocionada primero el dibujo.

LILIANA

¿Usted lo hizo?

JUAN

Sí señora.

LILIANA

Le quedó muy bonita. Gracias.

JUAN sale de la habitación corriendo avergonzado. LILIANA se sienta en la cama y revisa de nuevo el dibujo. Al acercarnos, vemos que JUAN ha dibujado a su abuelo con un chocado en las manos, a su abuela con un plato de comida, a su hermana con una muñeca, a su tío con televisor, a su primo con mal olor en sus pies y en el medio de todos, a su madre con el pelo largo y rubio. Alrededor, el niño ha trazado un par de líneas en forma de casa. A un lado, ha dibujado también un tren exhalando humo. LILIANA dobla el dibujo y ve que la fotografía es aquella tomada en el parque con sus hijos.

CORTE A:

96. INT. COMEDOR SALA. NOCHE

Sobre el comedor, vemos cinco platos con carne de pavo y ensalada de papa. A un lado, está la gaseosa. MIRIAM y LILIANA sirven la cena.

LILIANA

(A MIRIAM)

¿Cuántos somos ama?

MIRIAM

(Contando los platos)

Sí, están completos.

LILIANA piensa un momento.

LILIANA

¿Y Reiver?

MIRIAM

Yo no lo he visto. Debe estar allá en el parque. Él siempre se hace allá.

MIRIAM pone seis vasos de diversos materiales sobre la mesa. LILIANA destapa la gaseosa y llena cada uno.

MIRIAM

Voy por las cucharas.

MIRIAM se marcha y LILIANA sigue sirviendo.

CORTE A:

97. EXT. ESQUINA DE LA CUADRA.NOCHE

En medio de una calle, vemos a UN JOVEN (17) y a REIVER, con alcancías en la mano, pidiendo dinero a los carros y motos que pasan. A un lado, sobre un poste de luz, vemos un año viejo²⁵. El muñeco está sentado sobre una silla. LILIANA desde el andén, observa al muñeco y a su sobrino. El joven no se percata de su presencia. Al no haber ningún auto sobre la vía, EL JOVEN se acerca a LILIANA.

JOVEN

(Moviendo la alcancía)

Mona, nos va a colaborar para el año viejo.

²⁵ En la noche del 31 de diciembre, es tradición en muchos barrios populares de Colombia, quemar con pólvora un muñeco de tela. Para la gente, el muñeco representa todo lo malo del año que se va.

REIVER observa a su tía y se acerca. LILIANA saca una moneda y la deposita dentro de la alcancía.

REIVER
¿Nombre de dios tía?

LILIANA
Dios lo bendiga papi ¿Va a ir a cenar a la casa?

REIVER
A sí tía, Ahora voy. Es que ahora vamos a ir a comprar la pólvora para el muñeco.

LILIANA
Venga vamos de una vez, para que se bañe y coma. Ahora vuelve.

REIVER
Ahora tía. Yo no me demoro

LILIANA
Vamos hombre. Ahora si quiere viene para que vaya. Vamos que mi papá ya se acostó a dormir.

REIVER está en silencio. Un auto se detiene en la esquina. EL JOVEN se acerca a pedirle dinero.

CORTE A:

98. EXT. ANTEJARDÍN. NOCHE.

JAIRO, sentado en una silla en el antejardín, graba con una cámara de video a su familia. A través de la pantalla del aparato, vemos a LILIANA, JUAN, MIRIAM, INÉS Y REIVER, comer la cena afuera de la casa. Junto a la puerta principal, vemos un equipo de sonido encendido. Sólo se escucha música tropical y la pólvora estallar. JAIRO se levanta e intenta molestar a todos con la cámara de vídeo.

JAIRO
(A través de la cámara)
-Viendo a REIVER comer- Ja, véalo como come -Viendo a MIRIAM- ¿Ama qué si le puede poner hacer una libra de arroz a Reiver que quedó con hambre?

MIRIAM sonríe. JAIRO encuadra a INÉS sentada a un lado.

JAIRO

(A través de la cámara)

-Viendo a INÉS- Ay, vea a la abuelita. (En voz alta) Abuelita, ¿Ya se bañó? Venga le caliento agua para que se bañe.

INÉS se enoja y manotea con sus manos. JAIRO sonríe a carcajadas.

MIRIAM

(A través de la cámara)

-Viendo a MIRIAM- Jairo, no la moleste que ha estado enferma.

JAIRO panea la cámara y encuadra a LILIANA. La mujer, con la mirada perdida, observa a la gente pasar. A su lado, vemos a JUAN saltando. El niño intenta quedar en el video.

JAIRO

(A través de la cámara)

-Viendo a LILIANA- Bueno, aquí vemos a la mona y a su hijo (Sonrisas) ¿Qué piensa mona? ¿Por qué está tan callada?

LILIANA

(Señalando al frente)

-Viendo a LILIANA - Jairo, mirá. Van a quemar el muñeco.

JAIRO mueve la cámara y encuadra a un par de jóvenes preparando un año viejo para quemarlo al frente de la casa. Por la radio, se escucha a un locutor anunciar los últimos minutos del año. Todos se levantan de las sillas a observar a los jóvenes acomodar el muñeco. JAIRO intenta registrar el proceso con la cámara.

CORTE A:

99. INT. HABITACIÓN DE ÁLVARO. NOCHE.

Sobre su cama, vemos a ÁLVARO sentado. La habitación ha quedado en obra negra. Hay un ventanal y una puerta. El hombre, con un plato de pavo y ensalada de papa en las

manos, ve por televisión el Show de las Estrellas²⁶. La música y la pólvora, impiden escuchar el programa. ÁLVARO toma el control remoto y sube el volumen al televisor. A su lado, vemos un vaso con gaseosas. El hombre come un par de cucharadas y bebe del vaso. El presentador del programa anuncia que falta poco tiempo para terminarse el año. Afuera se escucha la algarabía.

CORTE A:

100. EXT. ANTEJARDÍN.NOCHE

LILIANA, JAIRO, REIVER Y JUAN, observan el muñeco. MIRIAM con un teléfono celular en sus manos, habla con su hija DORA. En el cielo, se observan los juegos artificiales estallar. JAIRO intenta registrarlo todo con su cámara.

MIRIAM

Sí hija, sí. Acá estamos todos.
(Pausa) Sí, está acá a mi lado.
(Pausa) Bueno hija, bueno. Yo también te quiero mucho. Te deseo un feliz año. Que este año esté cargado de buenas cosas. Te quiero mucho. (Pausa) Bueno hija, gracias.

MIRIAM levanta la bocina y mira a REIVER.

MIRIAM

Venga salude a su mamá.

REIVER toma el celular en sus manos mientras mira el muñeco.

REIVER

Aló. (Pausa) ¿Nombre de Dios ama?
(Pausa) Bien ma. Aquí con todos.
(Pausa) Sí, ya comimos. Estamos viendo quemar el año viejo.
(Pausa) Sí, a bueno ma. Yo también. Que pases feli... (Se corta la llamada)

MIRIAM

(Mirando a REIVER)

¿Qué pasó?

²⁶ Es el único programa de la televisión colombiana emitido en vivo la noche de fin de año.

REIVER

No sé. Se cortó.

REIVER espera un momento, pero el teléfono no vuelve a timbrar. Se lo entrega a su abuela y ella se lo devuelve a JAIRO. JAIRO lo guarda en su bolsillo y sigue grabando. Desde el equipo de sonido, se escucha la voz de un locutor anunciando que faltan pocos minutos para las doce de la media noche. El hombre, con un tono de voz melancólico, insinúa a los oyentes a recordar a los familiares ausentes. El muñeco empieza a explotar. En el cielo, estallan los juegos artificiales. Las luces iluminan los rostros de todos. Pasan personas corriendo y motocicletas a alta velocidad.

CORTE A:

101. INT. CANTINA. MAÑANA

A un costado de la cantina, vemos a la ADMINISTRADORA bajar las mesas y acomodarlas en hilera. Desde la barra, se escucha el teléfono timbrar. La ADMINISTRADORA baja una última mesa y camina hacia el teléfono. En su recorrido, vemos a LILIANA lavando el baño. La señora toma el teléfono, pero éste deja de sonar. Al intentar regresar a las mesas, el teléfono vuelve a timbrar. La señora contesta.

ADMINISTRADORA

Aló. (Pausa) Sí, señor. Habla con la administradora ¿En qué le puedo ayudar? (Pausa) Sí, señor ella trabaja aquí. Pero en este momento está un poco ocupada. (Pausa).

La ADMINISTRADORA se pone pálida. Hace una pausa larga.

ADMINISTRADORA

(Asombrada)

¿Y cómo así? ¿Qué pasó? (Pausa)
Bueno señor, yo le digo. Gracias.

La ADMINISTRADORA cuelga el teléfono. Sus manos tiemblan. Está pálida. Piensa en silencio un largo rato. Mira al vacío de la cantina. Respira profundo.

ADMINISTRADORA
(En voz alta)

Liliana.

LILIANA
(Desde el baño)

¿Señora?

ADMINISTRADORA
(En voz alta)

Venga.

LILIANA sale del baño con unos guates amarillos puestos y su ropa algo mojada. La mujer se acerca a la barra.

LILIANA
¿Señora?

La ADMINISTRADORA, está en silencio. No sabe qué decir. Se le nota nerviosa.

CORTE A:

102. EXT. CALLES DEL BARRIO-ANTEJARDÍN DE LA CASA. MAÑANA

Por un andén del barrio, vemos a LILIANA corriendo. Lloro desesperada. Lleva la ropa mojada del trabajo. Sin mirar, cruza la calle hasta llegar al otro lado del andén donde sigue corriendo. A lo lejos, vemos el antejardín de la casa. Afuera, hay una patrulla de la policía y un carro de la fiscalía parqueados. La casa está acordonada. Los vecinos están amontonados observando a los policías. LILIANA sigue corriendo hasta llegar a la casa y cruzar el cordón de seguridad. Un par de POLICIAS se atraviesan y la detienen. La mujer forcejea. Parece librarse. JAIRO, sentado en el suelo, se levanta para ayudar. LILIANA, muy desesperada, se tira al suelo. Su hermano la levanta. La abraza. La mujer llora desconsolada.

LILIANA
(Llorando)
¿Qué pasó Jairo? ¿Qué le pasó a mi mamá? Jairo. ¿Qué pasó? Dígame.

JAIRO se queda en silencio. Sólo abraza. A un lado, vemos a ÁLVARO observar. El señor está sentado en un muro con evidente tristeza.

CORTE A:

103. INT. FISCALÍA. MAÑANA

Sentada en una sala de espera, LILIANA bebe algunos sorbos de agua en un vaso de cristal. Su rostro está demacrado. Sus ojos hinchados.

Por todo el lugar, vemos muchos policías. Por la puerta principal, entran algunas personas esposadas. LILIANA se distrae mirándoles los rostros.

Desde el lugar de LILIANA, vemos a lo lejos, a ÁLVARO y JAIRO hablando. A medida que avanza la conversación, ÁLVARO parece ofuscarse. No se escucha lo que dicen, pero vemos a ÁLVARO manotear mientras habla. JAIRO como mucha tranquilidad, sólo lo escucha.

Después de un momento, la conversación se más torna acalorada. ÁLVARO señala con el dedo índice cerca de la cara de JAIRO. JAIRO, con algo de rabia, intenta moverle la mano. ÁLVARO sigue discutiendo con su hijo hasta que termina por empujarlo. JAIRO opone sus manos para resistirse y también lo empuja. Los policías al ver el conflicto, se acercan a separarlos. LILIANA, desde su silla los mira discutir. Después de un momento, regresa la mirada a los hombres que entran detenidos.

CORTE A:

104. EXT. SALIDA DEL COLEGIO DE JUAN. MAÑANA

Afuera del colegio, vemos a LINA esperar. La mujer busca a JUAN entre muchos niños saliendo por la puerta principal. Después de un rato, lo vemos asomarse. El niño viene en uniforme. Carga un maletín.

LINA
(Llamándolo)

Papi. Juan.

Al verla, JUAN se acerca.

LINA
Hola papi.

JUAN
Hola

JUAN

Papi, es que su mamá me mandó a recogerlo. Ella tuvo que hacer una vuelta. Camine para la casa para que almuerce.

JUAN

¿Y a qué hora viene?

LINA

No papi, ella no se demora. Venga le llevo ese maletín.

JUAN mira por un momento a LINA en silencio. La mujer parece nerviosa. JUAN le entrega el maletín y LINA lo carga. Los dos se van caminando bajo un fuerte sol.

CORTE A:

105. INT. HABITACIÓN DE MIRIAM. TARDE

LILIANA saca del armario la ropa de su madre. Deposita las prendas en una bolsa de basura. Extrae de los cajones otras pertenencias y también las deja dentro de la bolsa.

Encima del armario, vemos un pequeño cofre. LILIANA lo toma y se sienta sobre la cama. Al abrirlo, vemos varios aretes y collares. LILIANA toma una pequeña cadena de plata, la observa con detalle y se la guarda en el bolsillo. Se levanta, deja el cofre sobre el armario y sigue sacando.

ÁLVARO

(Desde la puerta)

Liliana, deje eso ahí que eso no es suyo.

LILIANA, dándole la espalda a su padre, sigue guardando las pertenencias de su madre.

ÁLVARO

(Gritando)

¿Usted por qué está atrevida y se lleva lo que no es suyo? Deje la cadena donde estaba.

LILIANA saca la cadena de su bolsillo y la deja, con algo de rabia, de nuevo en el cofre.

ÁLVARO

Y deje eso como estaba que nada de lo que hay aquí es suyo. No se atrevida.

JAIRO se asoma en la habitación.

JAIRO

¿Qué pasó?

ÁLVARO

Vea JAIRO, yo sé que a usted no le gusta que le digan nada, pero hágame el favor y le dice a su hermana que no saque nada de aquí. ¿Por qué tiene que llevarse las cosas sin permiso?

JAIRO

¿Y usted qué va hacer con eso?

ÁLVARO

Yo veré. Eso es problema mío, pero no saque nada.

JAIRO

Venga Lili, dejo eso ahí. Venga ayúdeme a acomodar la sala.

LILIANA suelta la bolsa y sale del cuarto. ÁLVARO se sienta en la cama. Observa cada detalle de la habitación. En la pared, vemos una fotografía de ÁLVARO y MIRIAM jóvenes. El señor se detiene para observarla en silencio.

CORTE A:

106. INT. SALA DE LA CASA. TARDE

JAIRO y un JOVEN (22), mueven el sillón a un lado de la sala. El lugar está casi vacío. Solo vemos los equipos fúnebres dispuestos para el velorio y algunas sillas acomodadas a los lados. LILIANA observa el lugar algo distraída.

CORTE A:

107. INT. SALA DE LA CASA. NOCHE

DORA (47), sentada sobre una silla, habla a través de un teléfono celular. La mujer viste un blue jean, una blusa sencilla y unos zapatos de plataforma. A su lado, vemos un pequeño bolso de cuero. Colgada en el escote de su blusa, lleva unas gafas de sol.

Desde su lugar, vemos la sala llena de personas. En medio de la sala, está el ataúd. Hay cuatro velas alrededor.

DORA

(Hablando por celular)

Sí miya, gracias a Dios. (Pausa)
Sí, casi que no. (Pausa) No pues
es que ahora están en invierno y
conseguir vuelo es muy difícil.
(Pausa) Sí, carísimo. Más del
doble. (Pausa) Pero bueno. (Pausa)
Sí, claro. Yo pensé lo mismo. A
última hora fue que mi marido pudo
comprarlo. (Pausa) No, él se quedó
allá en la casa. Tenía que
trabajar.

Por la habitación de MIRIAM, vemos salir a REIVER. El joven lleva puesto pantalón, camisa y zapatos nuevos. Una SEÑORA (55), sentada junto a DORA, lo mira de pies a cabeza.

SEÑORA

(A REIVER)

Ututui. Como se ve de guapo.

REIVER sonríe mientras se mira la ropa. DORA, al verlo, termina su conversación y cuelga el teléfono.

DORA

(A REIVER)

¿Sí le quedó bueno papá?

REIVER

Sí ama, gracias. Los zapatos me
estaban quedando un poquito
grandes.

DORA

¿Sí? es que allá las tallas son como diferentes ¿Le quedaron muy grandes?

REIVER

No, no tanto. Sólo un poquito.

REIVER se sienta al lado de su madre. DORA mira a su hijo y luego a LILIANA junto el ataúd.

DORA

Papá, esta semana vamos al centro yo le compro otras cositas, oyó. Y va y se corta ese greñero.

REIVER

(Riendo)

A bueno ama. Gracias.

CORTE A:

108. INT. HABITACIÓN DE LA BISABUELA. NOCHE.

LILIANA, sentada a un lado de la cama, le da algunas cucharadas de sopa a su abuela. La señora mastica lentamente mientras su nieta la observa. Al terminar, LILIANA intenta darle más sopa, pero la señora detiene la cuchara con su mano. Indica con su dedo índice no querer más.

LILIANA

(En voz alta)

La última abuela. Abra la boca.

LILIANA intenta darle otra cuchara, pero INÉS se resiste dejando la boca cerrada. A la mujer no le queda más que devolver la cuchara con sopa al plato. LILIANA toma una toalla y limpia a la anciana.

INÉS

(Con dificultad)

¿Y Miriam? ¿Dónde está Miriam?

LILIANA no sabe qué responder.

LILIANA

(En voz alta)

Se fue abuela. Viene mañana.

INÉS mira fijamente a su nieta. Con su dedo índice, hace una seña de negación. LILIANA la observa sorprendida. Deja el plato sobre el armario y la ayuda a acostarse. Ella también se acuesta a un lado. La abraza e intenta cerrar los ojos.

CORTE A:

109. EXT. CAMINO AL CEMENTERIO. MAÑANA

Bajo un fuerte sol, vemos una pequeña caravana caminar lento y en silencio detrás de un carro fúnebre. Cerca al carro, está LILIANA, JAIRO, DORA, ÁLVARO Y REIVER. De últimos, vemos algunas personas en motocicleta. Sólo se escucha el ruido de sus pitos y el crujir de los motores.

Al llegar a un paso nivel, la multitud se detiene. En perspectiva, vemos el tren acercándose lentamente. Exhala humo grisáceo mientras hace sonar el claxon. Se siente a pocos su ímpetu. Vibra el suelo. La calma del lugar se rompe y las personas parecen despertar de un letargo. Conversan entre ellas.

El tren es largo. Ruidoso. Cargado de muchos vagones. Por las ventanas, vemos a los pasajeros curiosos observando la caravana.

Después de un par de segundos, la máquina desaparece. Sólo deja una estela de humo dispersándose entre el aire caliente. La caravana retoma su trayecto. Cruzan el paso nivel.

CORTE A:

110. INT. APARTAESTUDIO DE LINA. MAÑANA

JUAN y la HIJA DE LINA (6), están sentados frente al televisor. Ven caricaturas. JUAN se levanta de la silla y camina hasta una ventana. Mueve la cortina e intenta observar hacia la calle. Al fondo, en una humilde cocina, vemos a LINA servir el desayuno. La mujer, desde su lugar, observa al niño.

LINA

(A los niños)

Vengan para que desayunen.

JUAN suelta la cortina y la niña apaga el televisor. Los dos caminan hasta la mesa. LINA se acerca, deja dos platos con huevos revueltos y un trozo de pan. La mujer regresa a la cocina y trae dos vasos con chocolate. JUAN toma el visor y mira por los orificios.

HIJA DE LINA
(A JUAN)

¿Qué es eso?

JUAN
Es para ver imágenes.

JUAN deja el juguete y empieza a comer.

JUAN
(A LINA)

¿Ahora podemos llamar a mi mamá?
Es que la profesora dijo que
teníamos que llevar un dulce
abrigo para el lunes.

LINA
¿Ah Sí? igual ella dijo que no se
demoraba. ¿Está muy aburrido?

JUAN mueve la cabeza en señal de negación. Sigue comiendo.
LINA no deja de observando.

CORTE A:

111. EXT. CEMENTERIO. MEDIO DÍA

En medio de un gran cementerio, vemos a ÁLVARO, JAIRO y otros dos hombres, cargar el ataúd. La caravana de personas los sigue lentamente. Entre la multitud, vemos a LILIANA, DORA y REIVER. En la última esquina del cementerio, hay una bóveda abierta. Los hombres se acercan y descargan el cajón sobre el hueco. Antes de empujarlo, la gente se acerca a darle golpecitos. LILIANA pone su mano sobre la madera. DORA Y REIVER la observan callados.

JAIRO y ÁLVARO empujan el ataúd. A un lado, vemos un SEPULTURERO (60) acercarse. El hombre, cargando la lápida y el cemento, espera que los familiares se despidan. Toda la familia se ubica delante. Observan en silencio en cajón dentro de la bóveda.

Después de un momento, JAIRO le hace señal de aprobación SEPULTURERO. El hombre se agacha, toma la lápida e intenta acomodarla en el hueco. Con un martillo de goma, le da leves golpes hasta dejarla firme. El hombre toma un palustre y empieza a esparcir el cemento por las hendiduras de la lápida. Vemos el rostro de LILIANA lleno de lágrimas.

CORTE A:

112. INT. BAÑO DE LA CANTINA. NOCHE

LILIANA está sentada en el sanitario. Sus ojos están rojos e hinchados. La mujer se levanta, se acerca al lavamanos y se lava el rostro. Toma un rollo de papel higiénico, arranca un trozo y se limpia la cara. Arroja el papel al sanitario y tira de la cadena. Seca sus manos en el delantal y sale del baño.

CORTE A:

113. INT. CANTINA. NOCHE.

La cantina está llena de personas. LILIANA, de pie junto al baño, observar el lugar. Ve a los hombres jugar. Los ve tomar alcohol. Los ve discutir. Ve a LINA riendo. Ve a través de la puerta la lluvia caer. Desde la barra, escuchamos la voz de la ADMINISTRADORA:

ADMINISTRADORA
(A LILIANA)

Lili, hay que meter cervezas a la nevera.

LILIANA la voltea a ver.

LILIANA
Bueno señora.

LILIANA se dirige hasta la bodega. Al llegar, la vemos tomar una canasta de cerveza y arrastrarla hasta la nevera. Abre la nevera, saca las cervezas frías y mete primero las de la canasta.

Poco a Poco, el sonido del lugar va disminuyendo. Escuchamos Mañana, de Pimpinela.

FUNDE A NEGRO. TÍTULO. CRÉDITOS.

5. NOTA DE AUTOR

Breves apuntes sobre realismo:

Aunque esta historia usa la clásica fórmula del éxodo como detonador, durante la escritura del guion descubrí que la historia necesitaba ignorar las estructuras dramáticas convencionales, para seguir linealmente la vida de la protagonista. Entendí que pasando por alto esas rígidas fórmulas, podía articular de manera más realista lo impredecible de su vida; y justificar, de alguna manera, la repentina muerte de su madre casi al final del relato. Uno de mis principales referentes en este sentido, fue la película *Rosetta* de los Hermanos Dardenne. Ellos, en su diario de trabajo titulado: “Detrás de nuestra imágenes”, manifestaban lo siguiente de su película: *“No construir intriga, no contar, no organizar un desarrollo. Estar con Rosetta. Estar con ella y ver cómo va hacia las cosas y las cosas van hacia ella. Que las situaciones lleguen, sobrevengan, sin ser preparadas, como acontecimientos imprevisibles. (...) Ir con ella a la guerra”*.

Sobre la elección de los personajes, he pensado, siguiendo la línea de Robert Bresson¹, buscar para el personaje LILIANA una mujer que haya sufrido violencia familiar. Bajo la premisa del realismo, me parece importante que quien interprete ese o cualquier otro personaje, aporte a través de su condición social y personal, aspectos similares a los descritos en el guion, sin desmeritar, por su puesto, que también lo puedan enriquecer de nuevas particularidades.

Decidí que la historia se desarrollara en Palmira, Valle del Cauca, por dos razones. La primera, porque los lugares descritos en el guion (que realmente existen) le pueden aportar a la película una carga importante de verdad. Son espacios en los que me he

¹ Nada de actores. (Nada de dirección de actores). Nada de papeles. (Nada de estudio de papeles). Nada de puesta en escena. Sino el empleo de modelos tomados de la vida. SER (modelo) en lugar de PARECER (actores)

movido toda la vida, y por supuesto conozco muy bien. El segundo, tiene que ver con un deseo más político de descentralizar el cine. Sería muy importante que esta película se rodara en Palmira, dada la atomización que históricamente el cine ha tenido en las grandes urbes colombianas. Pocas veces alguna película ha mostrado la realidad de los barrios populares de alguna ciudad intermedia.

El cine de lo cotidiano:

Durante la etapa de investigación, conocí algunas tendencias de representación realista a lo largo de la historia del cine. Primero pasé por el Realismo poético francés, luego por el Neorrealismo italiano, posteriormente vi algunas películas de la nueva ola francesa, hasta llegar a movimientos más recientes como la Nueva ola rumana o el Nuevo cine latinoamericano. Como resultado, descubrí muchas posturas políticas que enriquecieron mi trabajo, pero hubo una en particular, que llamó mi atención dado el momento que atraviesa el cine y la sociedad colombiana.

En Italia, algunos realizadores interesados en rodar después de la caída del fascismo, tomaron caminos muy distintos al de la famosa *Roma: Ciudad abierta*. Películas como *Mamma Roma*, del italiano Pier paolo Pasolini, evidenciaron a través de los sueños de una simple prostituta, el deseo de mostrar los valores de una Italia devastada sin recurrir a belicismo cinematográfico. A pesar de que en años anteriores ya habían surgido filmes similares como *Humberto D.* o *El ladrón de bicicletas*, fue esa, a mi parecer, la que me hizo entender que los grandes dilemas sociales que aquejan a cualquier país, podían representarse de manera más profunda analizando la simpleza de la cotidianidad.

Si bien nuestro cine está en un proceso de cambio, y es necesario que se cuente la tragedia de nuestro conflicto, es el momento para que los nuevos realizadores audiovisuales nos demos cuenta que indagar cotidianidad puede ser un camino más

efectivo para comprender nuestros grandes males. Establecer un diálogo con la simpleza del día a día, puede ser, por qué no, el primer paso para ir respondiendo esa pregunta que tantas generaciones nos hemos hecho: ¿Por qué somos cómo somos?

Jose Luis Vargas
Santiago de Cali, Junio 2018

6. BIBLIOGRAFÍA

- CORSI, Jorge, “*Maltrato y abuso en el ámbito doméstico: fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*”, Ediciones Paidós, Argentina 2003.
- TORRES FALCON, Martha, “*Violencia en casa*”, Ediciones Paidós, México 2001.
- MCKEE, Robert, “*El guion: Sustancia, estructura, estilo y principios de la estructura de guiones*”, traducción de Jessica Lockhart, Editorial Alba, España 2004.
- PASOLINI, Pier Paolo, ROHMER, Eric, “El cine de poesía contra el cine de prosa”, traducido por Joaquín Jordá, Editorial Anagrama, Barcelona, 1970
- GOODRIDGE, Mike, GRIERSON, Tim, “*Dirección de fotografía cinematográfica*” traducción de Cristóbal Barber Casanovas, Editorial Blume, España 2012.
- BRESSON, Robert, “*Notas sobre el cinematógrafo*”, traducción de Saúl Yurkiévich Ediciones Era, México 1979.
- DARDENNE, Luc, “*Detrás de nuestras imágenes*”, traducción de Coto Adánez, Ediciones Plot, España 2006.
- QUINTANA, Ángel, “*El cine italiano: Del neorrealismo a la modernidad*”, Ediciones Paidós, España 1997
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, Horacio, “*Posnarrativo: El cine más allá de la narración*”, Shangrila Ediciones, 2017
- BARTRA, Agustí, “*Antología de la poesía norteamericana*”, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1957.
- STEINBECK, John Ernst, “*Las uvas de la ira*”, traducción de Guerra C. Hernán, publicación Círculo de Lectores, Colombia 1979.
- KAFKA, Franz, “*Carta al padre*”, traducción de Feliu Formosa, Editorial bruguera, España 1983.
- O'NEILL, Eugene, “*Deseo bajo los olmos*”, traducción de León Mirlas, Ediciones Orbis, Colombia 1984.

MILLER, Arthur, “*Muerte de un viajante: algunas conversaciones privadas en dos actos y un réquiem*”, Editorial Tusquets, España 2000.

WILLIAMS, Tennessee, “*Teatro: Un tranvía llamado deseo, el zoológico de cristal, verano y humo*”, Editorial Losada, Argentina 1951.

IBSEN, Henrik Johan, “*Casa de muñecas*”, Editorial Losada, traducción de Christian Kupchik, Argentina 2009.

CHÉJOV, Antón Pavlovich, “*La gaviota*”, Grupo Editorial Tomo, México 2003.

LEÑERO, Vicente, “*El callejón de los milagros*”, traducción de Javier González Rubio, Ediciones El Milagro, México 1997.

7. FILMOGRAFÍA

Paris qui dort de René Clair, Francia

1924

La chienne de Jean Renoir, Francia

1931

L Atalante de Jean Vigo, Francia 1934

Partie de campagne de Jean Renoir,

Francia 1936

Pepé la moko de Julien Duvivier,

Francia 1937

Bizarre, bizarre de Marcel Carné,

Francia 1937.

El muelle de las brumas de Marcel

Carné, Francia 1938.

Amanece de Marcel Carné, Francia

1939.

Roma ciudad abierta de Roberto

Rossellini, Italia 1945

Paisá de Roberto Rossellini, Italia 1946

El ladrón de bicicletas de Vittorio De

Sica, Italia 1948

Humberto D de Vittorio De Sica, Italia

1952

La tierra tiembla de Luchino Visconti,

Italia 1952

Amor en la ciudad de Michelangelo

Antonioni, Federico Fellini, Alberto

Lattuada, Carlo Lizzani, Francesco

Maselli, Dino Risi, Cesare Zavattini,

Italia 1953

Rocco y sus hermanos de Luchino

Visconti, Italia 1960

Accattone de Pier Paolo Pasolini, Italia

1961

Mama roma de Pier Paolo Pasolini,

Italia 1962

La Pointe Courte de Agnès Varda,

Francia 1955

Hiroshima mon amour de Alain

Resnais, Francia 1956

El bello Sergio de Claude Chabrol,

Francia 1958

Ascensor por el cadalso de Louis

Malle, Francia 1958

Los 400 golpes de François Truffaut,

Francia 1959

Al final de la escapada de Jean-Luc

Godard, Francia 1960

Disparen sobre el pianista de François

Truffaut, Francia 1960

La ceremonia de Claude Chabrol,

Francia 1995

4 meses, 3 semanas, 2 días de Cristian

Mungiu, Rumania 2007

Morgen de Maria Crisan, Rumania 2010

Martes, después de navidad de Radu

Muntean, Rumania 2010

Más allá de las colinas de Cristian

Mungiu, Rumania 2012

Graduación de Cristian Mungiu,

Rumania 2016

La muerte del Sr. Lazarescu de Cristi

Puiu, Rumania 2005

Pizza, birra fasso de Bruno

Stagnaro, Israel Adrián Caetano,

Argentina 1997

Bolivia de Israel Adrián Caetano,

Argentina 2001

Japón de Carlos Reygadas, México

2002

El cielito de Maria Victoria Menis,

Argentina 2004

Luz Silenciosa de Carlos Reygadas,

México 2007

El cielo la tierra y la lluvia de José Luis

Torres Leiva, Chile 2008

Las Acacias de Pablo Giorgelli,

Argentina 2011

Boi Neón de Gabriel Mascaro, Brasil

2015

Mundo grúa de Pablo trapero,
Argentina 1999

La Nana de Sebastián Silva, Chile 2009

Pelo malo de Mariana Rondón,
Venezuela 2014

Sombras en el paraíso de Aki
Kaurismaki, Finlandia 1986

Ariel de Aki Kaurismaki, Finlandia
1988

La muchacha de la fábrica de cerillos
de Aki Kaurismaki, Finlandia 1990

La vida bohemia de Aki Kaurismaki,
Finlandia 1992

Nubes pasajeras de de Aki Kaurismaki,
Finlandia 1996

Un hombre sin pasado de Aki
Kaurismaki, Finlandia 2002

La promesa de los Hermanos Dardenne,
Bélgica 1996

Rosseta de los Hermanos Dardenne,
Bélgica 1999

El hijo de los Hermanos Dardenne,
Bélgica 2002

El niño de los Hermanos Dardenne,
Bélgica 2005

El silencio de Ingmar Bergman, Suecia
1963

Fanny y Alexander de Igmarr Bergman,
Suecia 1982

Como en un espejo de Ingmar
Bergman, Suecia 1961

Gritos y susurros de Ingmar Bergman,
Suecia 1972

Las armonías de Werckmeister de
Bela tarr, Hungría 2000

Shadows de John Cassavetes de John
Cassavetes, Estados Unidos 1959

Faces de John Cassavetes, Estados
Unidos 1968

A Woman Under the Influence de John
Cassavetes, Estados Unidos 1974

Melancolía de Lars Von Trier,

Dinamarca 2012

Las uvas de la ira de John Ford,

Estados Unidos 1940

AGRADECIMIENTOS

A:

Mi mamá. Gracias por permitirme estar aquí. A pesar de nuestra distancia, te agradeceré toda la vida por darme la oportunidad de ser profesional. A ella, por su apoyo y amor.

A mis hermanas Marcela y Lorena, las amo mucho.

A toda mi familia. Esto es de ellos y para ellos.

A Miriam, mi abuela, mi mamita, mi madrina. Tu imagen me acompañará hasta el último día de mi vida. No morirás mientras te siga recordando.

A Edwin, gracias por tu apoyo. Aunque materialmente ya no te encuentres con nosotros, sé que espiritualmente siempre estarás ahí. Te agradezco infinitamente todo lo que nos brindaste. En el camino nos encontraremos.

A Karen, mi bebecito lindo. Gracias por aguantar mis pataletas y ser el apoyo en los momentos más críticos. Espero que la vida apremie tu nobleza y buen corazón.

A Doña Isabel. Gracias por acogerme en su hogar como un miembro más de su familia. Por ofrecerme un plato de comida sin ningún interés. Usted es un ejemplo de bondad.

A mis maestros:

Oscar Campo, director de trabajo de grado. Le agradezco por su voluntad de apoyar este proceso. Sus libros, sus películas, su conocimiento.

A Luis Hernández. Por la humildad para compartirme su conocimiento. Gracias.

A Karolina Vidal. Por apoyarme cuando más necesité de alguien.

A Antonio Dorando, por abrirme las puertas de su casa y sus consejos.

A Griselda Gómez, a Juan David Velázquez, a Kevin García, a Maritza López de la Roche, a la Escuela de Comunicación Social y a la Universidad del Valle.

Infinitas gracias.